

**CATALINA**

CATALINA A. BERNAL

1905



# GEMAS

Vuestra Señoría Ilustrísima de Ponza,  
Sr. Juan Navarrete.

El pastor más significado de N.  
Santa Iglesia Católica que ha hecho  
enorme obra cristiana volviendo al rebaño  
del Señor a tantos ovejas que un día  
perdimos el camino.

Para él, que posee el don del hu-  
manista consagrado al más alto deber de  
la vida, cual es servir a Dios con el hom-  
ple y hechos levantados, generoso, pro-  
digando fe y perdón, sea mi humilde  
obrita testimonio de mi más puro respeto  
y cariño.

El del Bernal.







CATALINA ACOSTA DE BERNAL

# GEMAS

ESTUDIOS LITERARIOS  
EDUCACION



HERMOSILLO, SONORA, MEXICO

1 9 4 9







## PROLOGO

Cuando el Gobierno del Estado de Sonora patrocinó el Concurso del Libro Sonorense, Catalina Acosta de Bernal, fué una de las primeras participantes habiendo obtenido su obra el Premio de Publicidad. Fué pues el Breviario del Maestro, su primer libro.

Como maestra que es Catalina A. de Bernal, y maestra de altos quilates ya que ha dado a su carrera gran parte de su vida, natural es que su primer libro sea, como su nombre lo dice, escrito y sentido para ser útil a los maestros; un libro pedagógico, pudiéramos decir.

Poco puede apreciarse en él, la potencia literaria de la autora, ya que las disciplinas y las tendencias del libro, requieren más erudición que literatura.

Pero este segundo libro con que ahora se presenta Catalina, es la obra en que verdaderamente palpita su alma, su sentir hondo; en ella se depura el estilo, y la fantasía libremente sigue sus vuelos hacia el infinito.



GEMAS \* CATALINA ACOSTA DE BERNAL

GEMAS es una obra en la que se revela el temperamento de la autora, en que descubrimos su inquietud creadora, y el vigor de su pensamiento.

Esta mujer, Maestra así, con mayúscula, fué dejando desde hace muchos años frente a sus discípulos, el supremo anhelo de crear, hecho lección objetiva; supo siempre, ser elocuente, brillante en sus expresiones, convincente en sus enseñanzas... Es que sentía cantar dentro de sí, el pájaro loco de la inspiración, era que de la fuente cristalina de sus sueños, fluían los pensamientos buscando cauce, y los encontraban en su expresión de Maestra, en la diaria lección que ante su grupo de muchachos inquietos, se convertía en salmo de optimismo o de fe, en la lección de amor a la patria y a la humanidad. Catalina no fué dejando sobre el papel la huella de sus sueños y de sus inquietudes. Ellas, encontraron la válvula de escape, en su tarea doblemente hermosa y útil; la de Maestra. Y más tarde, a media vida apenas, la literatura le reclama sus fueros, y hoy dá en GEMAS, plasmados sus pensamientos, hechos frases sus anhelos.

GEMAS es un libro de ensayos breves. Es como un puñado de confetis multicolores, ya que de igual manera leemos en él la prosa sentimental, hondamente sentida, que la lección pedagógica que sirve de orientación al maestro.



En este libro, encontramos la cosecha de una larga siembra espiritual, pues es la recopilación de muchos instantes de inquietud por los que ya hemos pasado, quienes sentimos el anhelo indomable de dejar sobre el papel, los pensamientos y las ideas, como se dejan al viento, los pétalos de una flor madura.

De entre todo lo escrito por Catalina en su libro me gustó y valoricé esa prosa que ella intituló "Manos del Mundo". En ella encontré un estilo original y una belleza de superiores quilates. El libro de Catalina, causa en ella el supremo deseo de acercarse a los demás, llevar a los otros su dádiva espiritual, sus observaciones, su deseo de asenciones mentales.

Yo deseo a Gemas el camino llano para que llegue a todos los corazones y a todas las mentes de quienes lean este libro escrito por una mujer, por una Maestra que ha dejado su nombre muy bien destacado ya, en el Magisterio Sonorense, y que ahora, con esta segunda obra, afianza su personalidad, entre el grupo de los intelectuales sonorenses, que tanto se vigoriza y crece, por la acción de estímulo que lleva a cabo, el Concurso del en que Catalina Acosta de Bernal fué triunfadora.

**Enriqueta de PARODI.**







## UN NUEVO LIBRO DE CATALINA ACOSTA DE BERNAL

CATALINA A. DE BERNAL nos ofrece un nuevo libro. Lo ha bautizado con el hermoso nombre de "GEMAS".

Una a una he leído con interés creciente, las ciento treinta y cuatro cuartillas que forman la copia a máquina con que ha tenido la gentileza de regalar mi espíritu.

Catalina se presenta en esta obra, con modestia, sencillez y dignidad. En su literatura discreta y cara, manifiesta sus impresiones y anhelos sin dogmatismo ni pedantería. Parece que es lo primero que da a la publicidad. Nada de eso. La prensa sonorensis y la de la Capital de la República, se engalanan continuamente con sus bellas y amenas producciones.

Como maestra laboriosa y de reconocidos méritos, siempre se ha preocupado por la niñez y ha consagrado a ella muy escogidas flores de su jardín espiritual.



En las páginas de este libro, se revela la mujer que, extasiada, contempla las alturas y siente ya la fuerza para ascender a ellas. En sus concepciones vibrantes, variadas y sentidas, observamos a Catalina bajo aspectos diferentes. Como hija, cuando dice: "A tí, madre mía: Por tí vislumbré las playas remotas de la existencia, salvé zarzales y abismos, escalé montañas y crucé los mares; también fui presa de bellos espejismos. Por tí madre mía soñé"...

Como madre, habla a su hijo con el corazón y su experiencia: "El fracaso huye del hombre obstinado, tenaz y diligente. Si acaso retrocedes alguna vez, no pierdas energías en lamentaciones, ni reproches a otra persona la falta. Por el contrario saca fuerza de tu flaqueza y levántate de nuevo. La recompensa vendrá en compensación del esfuerzo revivido... Cultiva tu mente para que conserves el espíritu de un carácter. Un hombre sin fe en sí mismo, es un árbol sin raíz, como un edificio sin base; por eso conviene que continuamente pertreches tu intelecto y adornes con virtudes tu corazón"...

Y a medida que nos internamos en la prosa gamada y perfumada de "GEMAS", nos encontramos con capítulos cada vez más interesantes, en donde Catalina como mujer nos habla de la amistad, de la cultura, de acción social, de pedagogía, de patriotismo, de poesía.... "Que baje la cultura al pueblo". Así lo pide, porque impulsada por



CATALINA ACOSTA DE BERNAL \* GEMAS

el noble deseo de una patria mejor, trata de incorporar al iletrado a la civilización. Ha escogido momento muy oportuno.

Los nombres de los capítulos que forman esta obra, expresan por sí solos, lo que la autora con el alma anhe-la. "La Educación, Potencia de la Paz". "La Educación de las Masas, como Primer Postulado de las Democracias".

Mujeres como Catalina A. de Bernal, que han sabido llenar su vida desarrollando labor perdurable y benéfica, son dignas de todas las satisfacciones y de los más grandes éxitos. Así lo deseo y lo espero.

Que "GEMAS" agregue a los trofeos ya conquistados, otros mayores ya que con su pluma honra a las letras mexicanas y muy particularmente al Estado de Sonora.

México, marzo de 1946.

Fraternalmente,

**Mathilde GOMEZ.**







## DEDICATORIA

A la sagrada memoria de  
mi madre Doña Dolores  
García de Acosta,  
Q.E.P.D.

Al mejor amigo de mi vida  
Don J. Refugio Bernal S.,  
mi esposo.

A mis amados hijos,  
Alfonso y Margarita.







## VOTO DE GRACIAS

Don Francisco Román, cultísimo hombre de empresa y gran patrocinador de las letras mexicanas, me hace el inmerecido honor de ser padrino espiritual de esta mi pequeña obra que no tiene más mérito que haber sido inspirada por el deseo grande de cooperar en la medida de mis posibilidades, al movimiento de cultura que en los últimos años se ha venido fomentando en Sonora bajo los excelentes auspicios de un Régimen de acrisolado patriotismo.

LA AUTORA.







Amable Lector:

Al dedicar mis humildes estudios a distinguidas personalidades, el objeto tiene el alto propósito de que la sociedad, al reconocer las virtudes que las adornan y las hacen acreedoras a justos honores, a su vez, reconozca que el mérito de los hombres no está precisamente en la obra personal que consuman, sino en la obra que encauzan por el bien de la Humanidad.

La Autora.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO LIBRARY  
1215 EAST 58TH STREET  
CHICAGO, ILLINOIS 60637  
TEL: 773-936-3200  
WWW.CHICAGO.LIBRARY.EDU

UNIVERSITY OF CHICAGO

**ESTUDIOS LITERARIOS**





G E M A S





## G E M A S

Hurgando en el viejo cofre  
esperanzas y recuerdos,  
me encontré gemas preciosas  
con qué formar aderezos.

Esta de frágil textura  
con polícromos reflejos,  
más bien parece una estrella  
escapada de los cielos.

Estas pristinas y bellas,  
caen de mi mano al corazón,  
y vuelcan sus luces de iris  
y me embargan de emoción.

Esas otras, misteriosas,  
con ensueños de lo ignoto,  
conjuran su fantasía  
cual flores de maravilla.



GEMAS \* CATALINA ACOSTA DE BERNAL

Con ellas, en la tristeza río,  
con ellas, en la alegría lloro.  
Bálsamo son de mi fe, y  
flores son de mi camino.

Gemas de mágico encanto,  
gemas de mi corazón,  
que en hilos tan milagrosos  
engarcé con mi ilusión.

# EL CONCEPTO DE LA VIDA

Página dedicada a mi hermano político,  
el distinguido médico, Dr.  
Gustavo Rivas Medina.





## *Concepto de la Vida*

Se ha dicho, y con razón, que la sentimentalidad es propiamente achaque femenino. Con este criterio, no es posible aceptar que discurremos con recto sentido sobre temas de fondo. Sin embargo, puedo asegurar que precisamente, por esa excesiva sensibilidad con que las mujeres filosofamos en determinados asuntos, nos lleva, con gran aproximación al punto que nos proponemos dilucidar.

Ciertamente, la parquedad en el decir manifiesta preclaro talento; pero, tal cosa, no considero que justifique una obligación de callar, mucho de lo que debe explicarse, pues, en tal caso, dicha omisión puede obscurecer el pensamiento que debe llegar a la conciencia en forma diáfana y completa. Esta digresión me releva del hecho de que sea extensa en este simple estudio.

La tradición de nuestro sexo, en materia de cultura, se desarrolló en un grave mutismo. Ni hablar, ni escribir, nos era dable. Esa escuela restrictiva, nos sirve hoy, que al fin podemos con pleno derecho externar nuestros sentimientos, no sólo para nuestra propia e íntima satisfacción, sino



para dejar cumplida la misión vocativa que vive en nosotras de "enseñar". Porque no hay duda, toda mujer tiene, aunque sea en pequeña parte, el don, de la docencia.

Hoy, afortunadamente, nos encontramos al servicio del medio que nos reclama: artes, ciencias, política, económica, y en todos los centros de actividad como cooperadoras íntegras del hombre a quien consideramos originariamente, nuestro amado compañero y leal amigo.

El sentir vulgar, aquel que se arranca del pensamiento común, de los más, declara: la vida es un caos, una continua y desenfrenada cadena de pasiones que nos lleva necesariamente al fin que no puede ser otro que el consabido averno, donde hemos de purgar los malos pasos que dimos en este mundo. De tan lóbrego concepto, hemos de aceptar en lo que cabe, los visos de realidad que lo inspiran.

La vida en su primera manifestación se asoma prendida a un grito, que bien puede antojarse protesta del espíritu que gime por anticipado. Sigue el curso la vida, pendiente de inusitadas sorpresas, de amarguras, o alegrías efímeras; culmina después, con un paréntesis de éxtasis, en donde por ventura todos vivimos ese "momento" como el que inspiró a Goethe en su vida armoniosa y beatífica; declina, por la ley inexorable del tiempo que todo lo estropea con su mano férrea, cruel, impía, tal vez por celosa de mayores encumbramientos y, al fin, cae bajo la férula conformadora de la hoz fatal, la tremendamente puntual a la cita postrera.



Así es la vida, y en esa acepción vulgar no puedo menos que refugiarme con recogimiento y dolor. Por eso, cuando del tema de la vida se trata, rehuyo por el respeto que me inspira su infinita excelsitud. En este aspecto de la vida, prefiero callar, porque en ningún modo sería yo capaz de interpretarla en su estricto sentido, puesto que tal cosa, pertenece a los espíritus bien dotados de las gracias supremas que elevan el pensamiento hasta Dios.

Los espíritus de baja estofa, vegetan y pululan solamente.

Decir que se vive plenamente es, a mi modo de ver, paradójico por lo imposible. Llenar a satisfacción los preceptos de la verdadera vida en las complicadas formas que impone la Natura, y la propia Humanidad con sus leyes artificiosas, es tarea de privilegiados.

Vivir esclavo de exclusivismos, no importa que éstos lleven a un trono, tampoco es vivir. Preciso es que las fuerzas de la carne y que los poderes del alma forjen en su trama, una entidad donde se albergue dentro de sí la felicidad, entendida, conforme a los cánones del bien, que conducen a las normas civilizadoras, que satisfacen los elevados fines de la vida.

Los espíritus mediocres y aún los inferiores, también ritman su vida en una pauta a seguir. A veces impulsados como las bestias, por las corrientes extrañas a su mundo co-



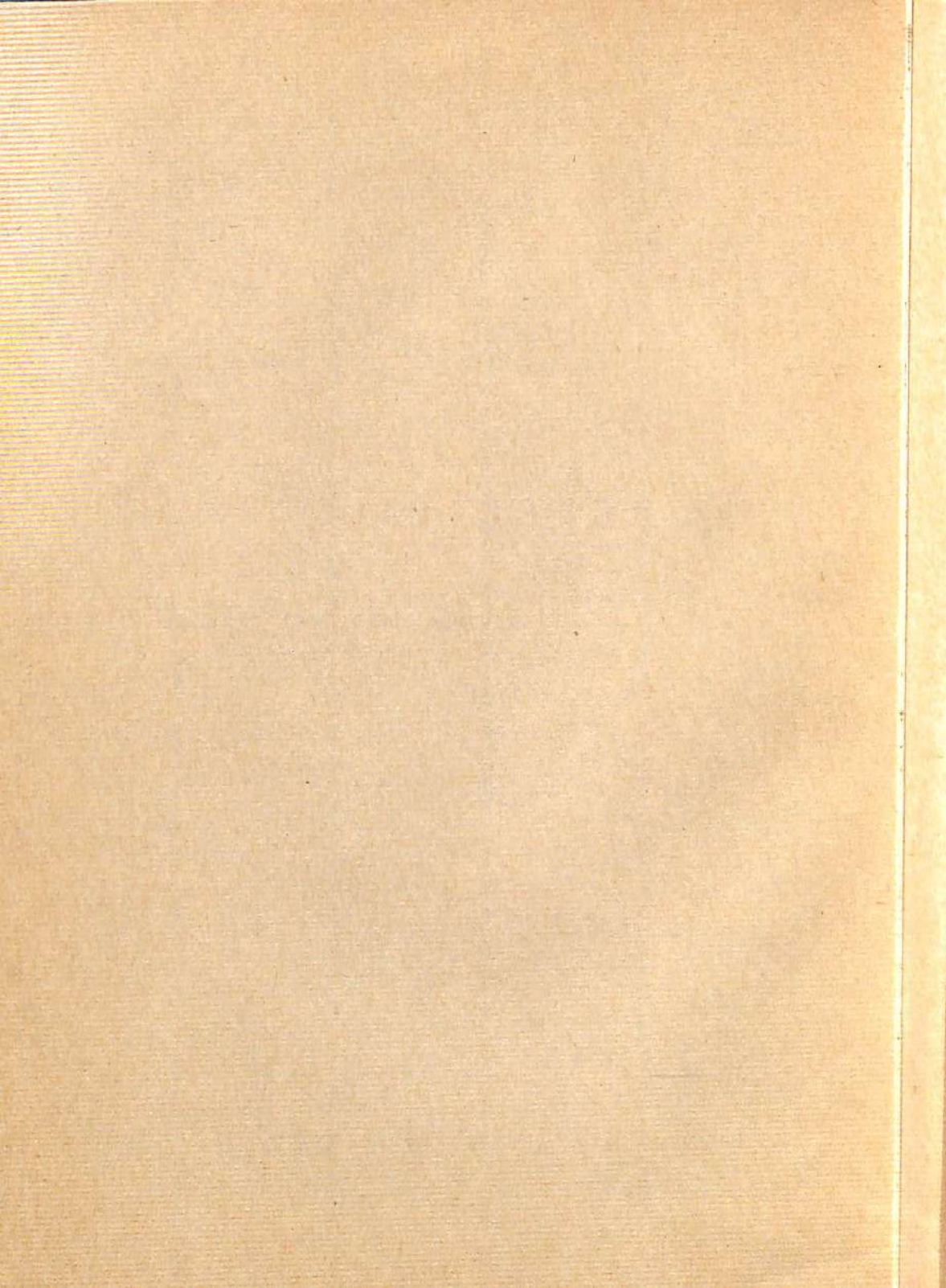
mún; otras, siguiendo casi insensiblemente, una finalidad propuesta, definida por agente extraño.

Y así es la vida. Sus firmes determinaciones se suceden con impavidez desconcertante. Nadie osa rebasar sus altos designios, enmendar sus fueros, porque, irremediablemente, cobra con creces cualquier desvío. Por eso, para nuestra mútua conservación busquemos el mejor paliativo de las tentaciones y pruebas que la vida nos presenta, en la dulce reclusión del trabajo reconfortado con el aliento poderoso y sublime del amor.

# REVELACION

Para Yolanda Acosta García, pre-  
coz e inteligente niña.





## *Revelación*

Es para tí mi recuerdo y mi alabanza, pequeña y graciosa Yolanda, que, inocente criatura, aun no sabes, del mezquino adulo, ni de la deleznable vanidad.

Tu presencia, llenó mi alma de dulce afecto, de suave regocijo, y grabó en mi vida una emoción tal, que me indujo a soñar.

Oyéndote hablar con la medida de los grandes, paréceme asistir al auditorio de las pitonisas helenas que auguraron los destinos de Grecia la sabia.

Tus voces timbradas con ajeño encanto, poseen la virtud de la verdad. Cada una es sentencia, y es consejo.

Cualquiera diría que eres don prematuro, anticipo humano.

Apenas cuentas seis floridos abriles, y ya tu espíritu escala con vuelos altos; eres solamente, un remedo de mujer, y ya tu alma está preñada de nuevos e insospechados deslumbramientos.

Por virtud de milagro, muestras inocente altivez, regia humildad. Culpa no es tuya, sino del destino, que te dió alma tan grande, en cuerpo tan frágil.



En tu diminuta personita color de piñón, aletea el pensamiento libre, el sentimiento hondo.

Tus gestos de soberana infantil, asombran por la elocuencia de su expresión.

En el fondo de tus pupilas de obsidiana, cual luceros de purísimo brillo, sorprendí tus inquietudes bellas.

En tu corazón ajeno a toda maldad, juega alegre la vida con muñecos de ilusión; empero, por virtud de loca magia, esa vidita tuya, en tu loca fantasía, cobra de pronto, suprema gravedad, y te vuelves grande y misteriosa.

Mi pequeña musa: eres como el rayito de sol que barniza de oro la tarde y el otoño de la vida; como el jazmín de Malabar que eternamente perfuma el alma; como la rosa centifolea por tus cien virtudes; y como la estrella rutilante por tus gracias mil.

Cómo se ilumina el cielo, cuando ries con la inocencia de los querubes; y si lloras, gime el viento y la flor. Si duermes, calla el jilguero, y se detiene la brisa errante. Los gnomos y los silfos pliegan la cortina etérea, y bajan la luz de las estrellas.

¡Ay!, si murieras, el cortejo de vírgenes con tocas de espuma y cetros de sol te formarían valla de amor, bajo el palio del iris, donde la vida se detiene en eterna contemplación.

## CUERPO Y ESPIRITU

Con el respeto que me merece el  
ameritado historiador sonoreense  
Prof. Eduardo W. Villa, le dedico  
estas páginas.





## *Cuerpo y Espíritu*

Del lado opuesto a la espiritualidad está la materialidad, que significa "apariencia de las cosas", y que en sí, expresa un concepto de extracción mecánica y sonido desapacible.

La materialidad funda su sentido en la materia; ésta, en cualquier estado, forma y colorido que se presente, y por más que a nuestros ojos se manifieste bella y perfecta, no deja de ser cuerpo y nada más.

En el hombre, esta materia conformada con el perfil divino, está animada y movida por el soplo de Dios desde el principio de la existencia hasta más allá de los tiempos, de los espacios, donde sucumbe la carne y se liberta el espíritu.

La vida humana, por ser superior a la vegetativa, constituye perfecta dualidad de cuerpo y alma; lo primero, nos da peligrosa apariencia y nos rodea de tentaciones; la segunda, por ser el resumen de las fuerzas supremas y de las vivencias sublimes, nos conforta con su impulso creador a planos más altos que el pensamiento mismo.



La materialidad se sirve de los sentidos— antenas de nuestro yo—, para hacer experimentar sensaciones que nos reviven la animalidad que vive en nosotros, despertándonos pasiones arrebatadoras y funestas porque nos desvían. Empero, la acción vivificadora de la espiritualidad hecha bálsamo, lágrima, plegaria, baja a nuestro ser en los momentos álgidos, para volvernos por la senda de la continencia y del bien.

Todas las almas, aun aquellas perdidas, miserables e impías, por muy lejos que el vendaval de las fantasías locas las hayan llevado en pos de frágiles conquistas, llegan algún día, a hacer alto en el camino para volver los ojos arriba buscando el lenitivo universal, y entonces sin poder más, desfallecidas, atribuladas caen de rodillas hasta la Eternidad.

En este siglo de arrebatos, de incuria, de locura, quién no ha sentido el dardo de la envidia, el aguijón del deseo del mal, o proferido siquiera una palabra de ofensa; quién, sano de cuerpo y limpio de alma no alguna vez ha sido tentado por la codicia, la gula, y tantas liviandades que a la vera se encuentran en este valle de lágrimas y dolor, donde son valores los falsos brillos y se mancilla la virtud?

Con displicente contemplación dejamos correr la vida, y en su plano inclinado vamos con ella siguiendo la menor resistencia, sin dolernos de nuestros hermanos,



ajenos a todo sacrificio, olvidados de los más caros deberes y con todo, apartados más y más. Con esa ceguera del alma, no comprendemos ni queremos saber que las calamidades del mundo tienen su origen en el despilfarro espiritual. Y así deliberadamente erramos los humanos con mayor o menor desacierto, con o sin nuestra voluntad, tal vez en todo caso, impelidos por fuerzas y causas extrañas. Como quiera nos manifestamos en actos irreflexivos con expresiones equivocadas. A esta medida pertenecemos los más, y constituimos el grupo de los débiles y retrasados. Más, sobrepasando el bajo nivel que impera y nos absorbe, haciendo esfuerzos inauditos por alcanzar una vida mejor para nuestros niños y jóvenes, hagamos abierta campaña de moralización aprovechando los recursos del hogar, de la tribuna y de la escuela, orientando el pensamiento al objeto más alto de la vida, cual es el de conservar sano el cuerpo y templado el espíritu.





# RECUPERACION

Con mi cálido elogio para el maestro y poeta, Don Manuel Robles Tovar.





## *Recuperación*

El perfecto acuerdo entre la idea y su estricta expresión, es asunto que mete en serio apuro a quien por vía de principiante en materia literaria, se aventura por los pedregales del augusto recinto del idioma.

Los artífices del pensamiento, al través de sus bellísimas creaciones, donde se estila el verbo que canta, que seduce, que conmueve y deleita; la nota de suave melodía que transporta y se traduce en gozo supremo; la inventiva, hecha obra con forma y colorido, que crea el confort del cuerpo y el alma, son siempre motivos que penetran nuestro espíritu para brindarnos dulces sensaciones. Después, la obra de continuidad propicia a la superación del intelecto: el cultivo inteligente, selecto, profundo que nos acerca con cautela a la verdadera esencia de las cosas. Sin embargo, de faltar la inspiración vocativa, todo queda en el fondo de nuestro ser, como hacinados atavíos, como mueblaje precioso donde se guarda el alma prisionera, asemejándose al cautiverio de la alondra —ave simbólica que soñó en los ventanales del Convento de las Jerónimas.



Sólo que esta musa, hecha mujer, hizo llegar el eco de sus magníficas concepciones hasta los confines del mundo de las bellas letras, consagrándose reina de la poesía.

El pulso vulgar, pronto encuentra sabor en la belleza ostensible, aquella que deslumbra como barato abalorio; tal vez esa belleza puede considerarse como su propia negación.

El sentido de apreciación debe agudizarse con el estudio meditado, hondo, y al fin, sin mucho forzar la iniciativa y el buen gusto en el decir, tocará la antena sensible, las cuerdas del corazón, y vendrá la obra suprema, sin ambigüedades, sin reticencias, con la sublime naturalidad con que suceden las gestaciones que cantan la positiva belleza.

El campo de estudio que la naturaleza nos ofrece en sus grandes conjuntos que abarcan las ciencias, la poesía y el arte, pone a nuestro alcance sus virtudes, principios y bondades para que el espíritu seleccione y forje el pensamiento que identifica al hombre como rey de la creación.

En los actuales tiempos enseñoreados de penuria, donde los más sabios, los poderosos, los grandes se empeñan en la búsqueda de triunfos materiales con sabor de gloria, las sutilidades que tiemplan el espíritu, se pierden como diluidas en el gran mar de la indiferencia, y se tildan como locas fantasías. A pesar de todo, las corrientes que



emanan del corazón siguen su curso en el medio terrenal que las envuelve, y con despego material, plasman en diversos giros de caprichosos vuelos, temas de fuerte sabor: polícromos, intensos, graves, sublimes,— como para hacernos vivir las escenas de Esquilo en sus tragedias, como para asistirnos al festín del Olimpo que arrancó alaridos de júbilo a las plebes griegas, o bien, sugerencias de tono apacible, de acento dulzón, ensueños con aires de suavidad que nos proporcionan estremecimientos de ternura, explosiones de amor.

¿Puede acaso el hombre enmudecer ante las maravillas de los mundos que le ofrecen temas que respiran perenne juventud y belleza suma?

El ojo sangrante de Marte hechizando la noche que pilló los amoríos de Romeo; la diadema del iris gamado luciendo en la testa del cielo; la dentadura azul de las sierras mordiendo la tajada de la aurora; la ola violada en la cresta del cantil; el rumoroso cascabeleo del arroyo enrabiado; la brisa errante cabalgando en las ramas de oropel; la luna encubridora y maliciosa rondando el amor; la caricia de la mañana engalanada con flores de arrebol; y más bellos temas aún, los cuales por su delicada esencia nos prodigan íntima emoción.

La limosna del cariño; el adiós postrero; el beso agónico de la madre que parte a la Eternidad; el dolor que



GEMAS \* CATALINA ACOSTA DE BERNAL

purifica; la sonrisa del niño que nos asoma a Dios, son todos incentivos que prenden la inspiración con nuevas posturas que florecen y cobran sentido en el pensamiento trascendente:

Es el instante de la Recuperación.

# LA GRATITUD

Sentimiento que reina en mi alma  
y que me brinda el consuelo de re-  
cordar con íntima emoción a quie-  
nes debo momentos felices y amar-  
gos también.





## *La Gratitud*

La gratitud, es un delicado sentimiento que nace en los corazones bien puestos, que sube a la conciencia iluminándola para hacerla ver, desde las más grandes alturas, con maravillosa claridad, los hechos que por su esencia y significado, se conservan siempre muy dentro de nosotros, para servirnos de su virtuosa naturaleza, en momentos desapacibles, como suave lenitivo espiritual.

Ese toque del alma que nos llama con voces desde el pasado y que nos revive en el alma la historia de un hecho que nos registró honda emoción, que nos brindó paz, aliento, fe, alegría, consuelo y esperanza, que nos embarga los sentidos con gozo infinito; esa gracia suprema de la cual sólo conocen los espíritus escogidos, se llama gratitud.

Es la gratitud, joya la más preciosa del alma, bella cualidad humana de inexpresable definición por su delicada textura; solamente la advertimos cuando le damos cabida en nuestro sér, y la manifestamos espontáneamente, impulsados por el deseo vehemente de compensar



con sincero reconocimiento el servicio del prójimo, no precisamente para cumplir el ritual bíblico de, ojo por ojo; sino para satisfacer el anhelo íntimo de corresponder con gesto de cariño, el bien recibido.

Por su naturaleza sublime, se valora esta virtud, como elevado quilate de esencia espiritual, y por eso, no es cosa vulgar. Florece en lampos donde no crecen los zarzales, y su fruto milagroso emana perfumes para las almas exquisitas, solamente.

De la gratitud se derivan las virtudes que dan al hombre un continente casi perfecto; sin esa divina gracia humana que radica en el corazón, nada valen los más ricos dones: talento, fortuna, ni todos los brillos materiales de una vida dispendiosa, ni tampoco los poderes más grandes de la tierra que vuelven al hombre loco y vanidoso con las promesas y lisonjas de triunfos vacíos.

La gratitud, es lazo que une en haces de hermandad a los hombres que la poseen; es fuente de prodigalidad que ciega pasiones y hace brotar a raudales, aspiraciones bellas que nos levantan del plano de las mezquindades mundanas, hasta el nivel más alto de la vida superior.

# ESTUDIO

Que dedico a la destacada escritora  
sonorense y mi gran amiga Doña  
Enriqueta de Parodi.





## *E s t u d i o*

### EXHORDIO

La manía del siglo que se llama indiferencia para todo lo que significa derivado espiritual, nos vuelve desconfiados, tibios. Y con ese achaque que arrastramos por atavismo, muchas veces ahogamos en nuestro fuero interno bellos sentimientos, y con mucho llegamos a considerarnos hasta timoratos para prodigar siquiera una palabra de aliento que tanto bien hace. Y lo que es peor, esa mudez espiritual, que las más de las veces encubre un egoísmo, nos hace caer en el lazo de la ingratitud.

Yo aparto con el respeto que merece la buena o adversa opinión, y con la convicción de hacer justicia a nuestra dilecta escritora, me aventuro en este estudio esperando de la modestia que caracteriza a Enriqueta, y asimismo, acogiéndome a la benevolencia del público lector, su amable aceptación, para este "estudio" que no tiene más virtud que la sinceridad que lo inspira:



## CAPTACION

Fluidez y prestancia en el estilo; tersura y sazón en el concepto, son los atributos brillantes que engalanan la bella prosa de la escritora cumpense, Doña Enriqueta de Parodi.

Su literatura de exquisita sensibilidad, la caracteriza, la naturalidad, y por eso cautiva.

En su frase hay consistencia, galanura, como que en el fondo de cada idea, bulle su alma inquieta, profunda, intuitiva.

Las movidas inspiraciones de su acervo espiritual, por su forma y colorido, y por su contenido intrínseco, nos dan completa sensación de la intensidad de sus sentimientos.

Algunas de sus creaciones, de muy delicada contextura nos arroban; otras, aquellas que nos asoman a la ventana que dá a la vida real y positiva, nos transportan blandamente. En cualquier caso, tiene la magia de llevarnos en pos de su docta pluma que corre fugaz tras el pensamiento de vuelo suave, pero alto.

Cuando canta a la Madre, en prosa de oro, capta el corazón, y el sentimiento desbordado, cuaja en lágrimas; cuando prodiga el consejo, nos recoge en honda meditación.

Nuestra Enriqueta sabe decir las cosas sencillas, con esencial belleza, tal vez, con sobria elegancia, y en todo momento, con discreta dicción.



Los pasajes de sus obras amenas, describen admirablemente la vida de nuestras cosas sonorenses, con aliño y gracia, con dulce sabor de provincia.

Sus artículos plenos, redondos, se orientan a muy sanas enseñanzas. Son oportunos, porque llegan a tiempo para educar la voluntad y fortalecer el carácter.

En nuestro medio, hacen el efecto del rocío mañanero que despierta el alma a una nueva vida.

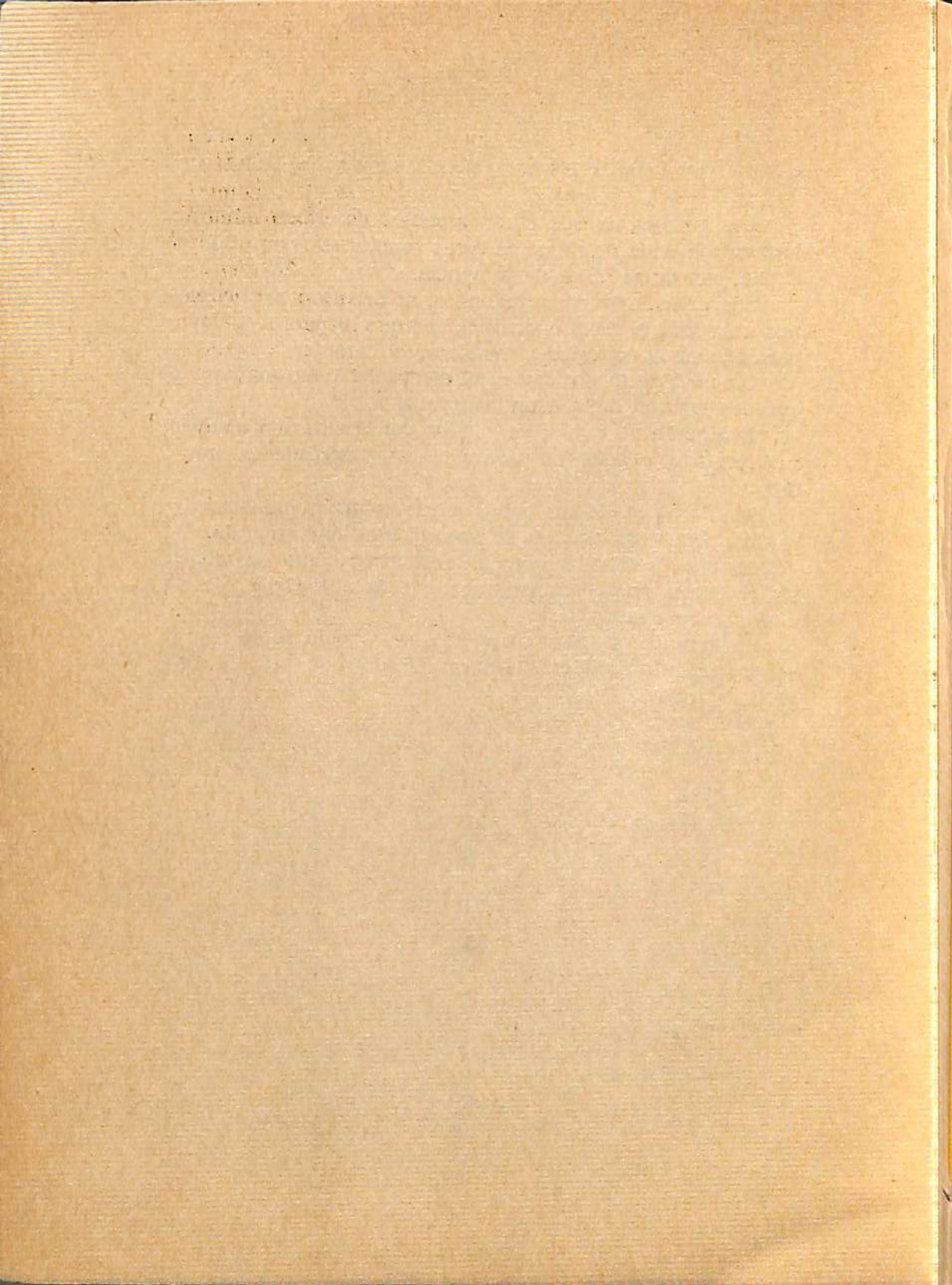
Enriqueta de Parodi va por los Continentes en alas de su literatura, puesto que para ello tiene muy buenas prendas.

La floración de sus bellas letras, adornan millares de páginas, como mensajeras de su espiritualidad fecunda.

El país, y el extranjero, la reconocen como un valor; sin embargo, en todas las situaciones la encontramos modesta, sincera, afanosa.

Su talento que pone al servicio del pueblo, la consagra como elemento de talla y la hace acreedora al cariño y respeto de todos.

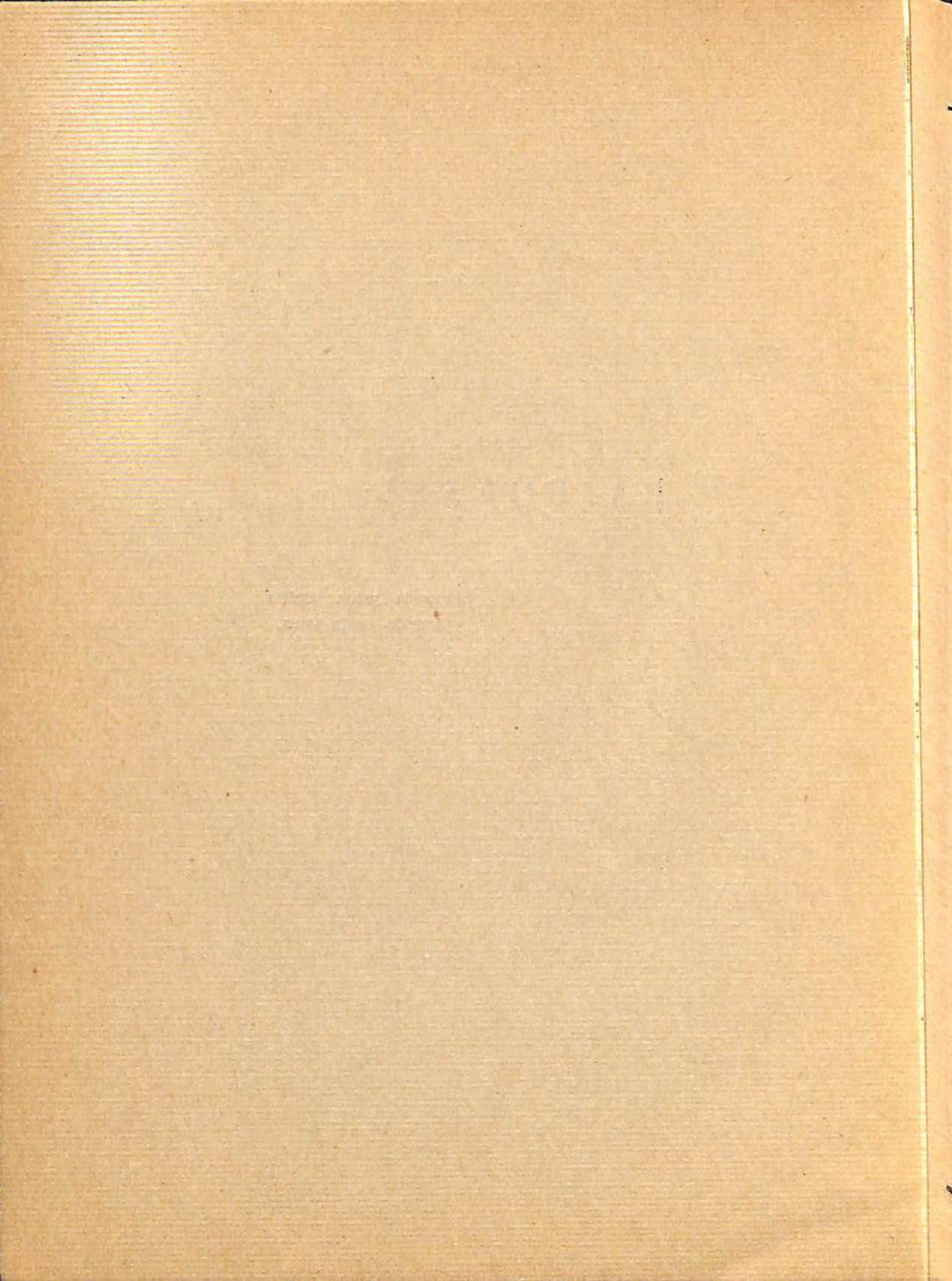




# LA POESIA

Para la joven poetisa,  
Armida de la Vara.





## *L a P o e s í a*

Es la poesía expresión genuina del alma humana, es la respuesta categórica, viva y conmovedora del pensamiento; es la fiel y exacta interpretación del sentimiento, en obra que deleita y conmueve al través de su forma, color, línea, luz y melodía; es la más sublime idealidad del hombre conque manifiesta sus poderes espirituales que lo elevan por sobre todos los seres de la Creación.

Es la poesía, por su munífica naturaleza, exclusivo don de la sensibilidad humana del poeta que nos canta su verso hecho mensaje de luz y trofeo de paz. Por la gama de sus múltiples manifestaciones escala la inspiración hasta las más insospechadas formas del pensamiento hecho bondad y belleza, para crear la obra suprema que es panacea espiritual, que es remanso de la vida, y que es también lenitivo para la muerte. En la misteriosa euritmia de su esencia, caben a la perfección aquilatada la verdad y quintaesenciada la virtud.

Ciencia y arte universal es la poesía, cuyo lenguaje musical nos habla de amor, de dolor, de luto y de alegría.



Con ella vamos por los caminos inciertos, lleno el espíritu de lisonjeras esperanzas, y abierto el corazón. Por las ventanas de su augusto recinto contemplamos extasiados los tesoros de la tierra, y la morada celeste de los cielos con sus mágicos visos de belleza arrobadora.

En su campo fecundo labora el poeta que teje y teje con hilos de su ilusión, su obra maestra que dá al mundo saludable y confortante ejemplo del bien vivir y del mejor morir. En su verso late la promesa y el anhelo del bien y de la justicia que une a los hombres en lazo de fraternal afecto.

Nace el verso como el poeta, en quietud inefable, beatífica, en medio del misterio inmutable. Nace como nacen las flores silvestres, como brota el matinal. Así, sin ostentación nace el poeta que llora y ríe en el esplen de su poema que es también el de su vida.

La poesía que mueve al verso, se arranca del corazón, y vate alas en las alturas del pensamiento.

La inspiración que inflama el pecho del genio, lo virtualiza y lo convierte por gracia y obra de Dios en su privilegiado. Ese toque divino que llama al alma del poeta llena su vida toda y lo eleva a su consagración.

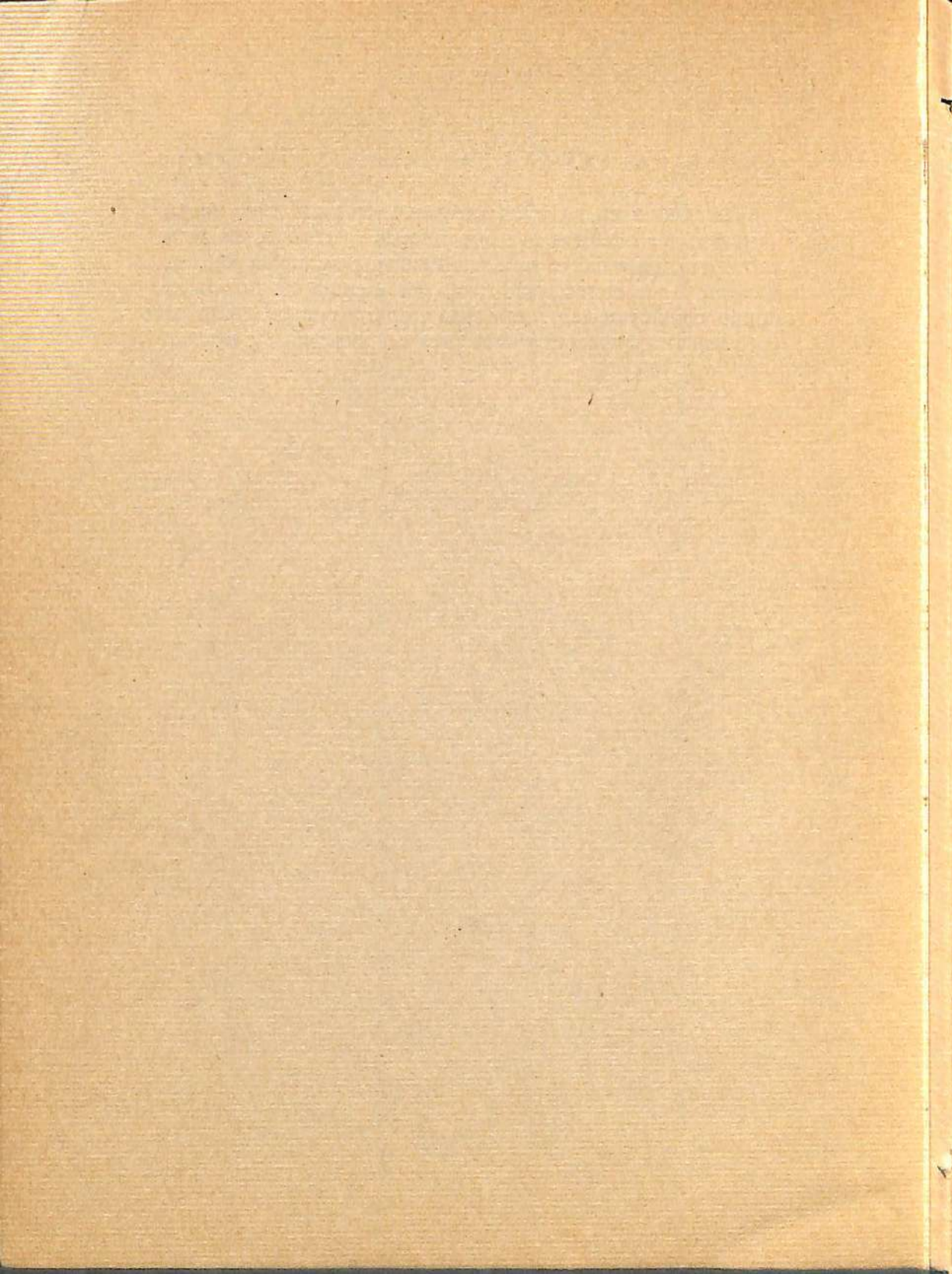
El poeta no muere jamás ,porque vive en el alma de su verso perenne que es bálsamo purísimo para el humano dolor, y es talismán de eterna juventud.



CATALINA ACOSTA DE BERNAL \* GEMAS

La poesía en su tema universal, con sus locas fantasías, con sus hechizos mil que rompen la monotonía de la existencia material, es potencialidad que anima la vida espiritual desde el principio hasta los escaños de la muerte donde concluyen las mundanas imperfecciones, donde se contemplan espejismos reveladores del inescrutable destino.





## ¡MANOS DEL MUNDO...!

Reverente, mi laudo canta a las  
manos generosas de nuestro ilus-  
tre y dignísimo Obispo de Sonora,  
Dr. D. Juan Navarrete.





## *¡Manos del Mundo..!*

Las manos completan el pensamiento con viva y cautivadora expresión, como si tuvieran un secreto poder, un alma dentro.

En ellas late el espíritu, y se revela el sentimiento. Son como un espejo donde se retrata el sér; son, como un libro abierto.

¡Manos del mundo.....!

Blancas, morenas, nobles y plebeyas;

Manos blondas perfumadas;

Manos agrias con sabor de gleba;

Manos que cantan;

Manos que lloran;

Bullangueras manos de los niños.

Venerables manos de los viejos.

Yo he visto manos enlazarse jubilosas con el ansia del encuentro; y otras he visto levantarse iracundas como señal fermentada.

He visto manos pálidas para siempre quietas;

He visto manos lánguidas como aves en agonía.



Manos agoreras de las brujas que adivinan;  
Manos enclavijadas de los muertos;  
Manos por los odios conjuradas;  
Manos puras de las niñas buenas;  
Manos unidas de las novias, en el Ave María.  
Hay manos que evocan romances:  
Las manos conventuales de Sor Juana,  
Las manos imperiales de Carlota.  
Qué bellas manos de la Monna Lisa.  
Qué románticas las manos de Julieta.  
Manos virtuosas de la Verónica del lienzo.  
Manos de margaritas, de lirios, de azucenas son las  
manos de las vírgenes del cielo.  
¡Loor a las manos ungidas bendecidoras;  
A las manos de las hermanas caritativas;  
A las manos sapientes salvadoras;  
A las manos callosas del honrado obrero;  
Y a todas las manos bienhechoras, loor!  
En sueños he visto las manos de los tiranos, tintas en  
sangre homicida;  
Manos pecadoras que se roen a sí mismas;  
Y he visto también en mi delirio muchas, pero mu-  
chas manos de Caín.  
Hay manos cerradas de alma mezquina.  
Las manos de los avaros son secas y frías;  
Por miserables son manos ensombrecidas.



Hay manos deslumbradoras con diamantes ceñidas; y  
otras manos hay delirantes y vacías.

Brillan como astros las manos piadosas.

Esas manos generosas que socorren al mendigo,

Esas manos que alivian la agonía,

Son manos que iluminan la senda de la vida.

Las manos que hieren, las manos que matan, son ma-  
nos impías.

Ví unas manos que me parecieron bellísimas en el pos-  
trer momento de la despedida.

Las manos de mi madre alumbran mi alma como lám-  
paras votivas.

Manos de los enfermos cómo me han conmovido, y  
cómo he soñado las manos queridas de mi padre muerto.

¡Manos del mundo... redimidas por las manos cla-  
vadas en el sagrado madero... benditas sean!





# LA LENGUA CASTELLANA

Recordando al eminente Catedrático de Literatura e Idiomas, erudito Profesor alamense, Don  
Angel Arriola.





## *La Lengua Castellana*

Por mano de España cumpliése un alto designio: el descubrimiento del Nuevo Mundo, que reveló a su vez la clave de su propio destino.

A España cristiana, grande y noble tocábale dar a la humanidad el más soberbio espectáculo de los tiempos; a ella que, a través de su Lengua Castellana, por boca de sus artífices, hizo el milagro de la civilización y la cultura de las razas latino americanas.

El impulso creador de los genios del arte de la palabra que adornaron el Siglo de Oro de España, y los modernos y contemporáneos lingüísticos gramáticos y literatos han formado el acervo precioso del idioma castellano, para orgullo y honra de nuestra madre patria.

A este acontecimiento humano que marca una época en la Historia del mundo, rinden hoy pleito homenaje los países latinoamericanos, rememorando la epopeya que inmortalizó al nauta visionario; Cristóbal o Christophorus, —que significa en latín puro, “el que lleva a Cristo”—, misión que en verdad cumplió, cual correspondía al enviado de los Reyes Católicos, al ilustre predestinado portugués,



judío, italiano? De cualquiera nacionalidad, Colón abrió la ruta que unió a los mundos en lazo indisoluble de fraternidad.

Las tierras americanas bautizadas con las aguas del Pacífico, repiten la leyenda de la hazaña imborrable del intrépido Almirante, y las generaciones redimidas por la civilización y la cultura, en su memoria levantan plegarias y cubren su mausoleo con rosas de Castilla.

Registra la Historia Americana en su capítulo de gloria, la fecha en que:

“Por Castilla y Por León  
Nuevo Mundo halló Colón”.

El 12 de octubre de 1492, cuando plantaron en tierra los pendones morados en la Isla Guanahaní, en nombre de la Corona de España.

Los aires de aquellos siglos repercuten aún por las alturas sobre las nubes, y en el mar por sobre las olas, las voces anunciadoras de Rodrigo de Triana de: ¡Tierra!... ¡Tierra!, con que a su vez, predijo una era de prosperidad universal.

En aquella empresa titánica, el espíritu de la raza prendía la fe de Cristo en los altares indígenas, y el idioma castellano, —instrumento ecuménico de la conquista—, consumaba la obra gigantesca humana.

Con el nombre de San Salvador, nace el primer brote del idioma en el nuevo acontecer histórico de la nomencla-



tura del habla castellana. De ahí parte el auge de los pueblos americanos que participaron de la cooperación inmensa de los paladines de la lengua.

Roma, en compensación de valores que dió a España, recibe la auténtica contribución de esclarecidos sabios, poetas y filósofos, cumpliéndose de este modo una deuda de alta moral.

La lengua castellana de dulce melodía, dominante y creciente por influjo de las variantes regiones americanas que le representan un enorme caudal de neologismos, actualmente va a la vanguardia de los idiomas del mundo.

Los pueblos del continente que cultivan el idioma conservan imperecedero el recuerdo de los magos de las letras entre los cuales fueron figuras sobresalientes por su poderosa influencia cultural en el mundo de habla española: El Cid Campeador, —héroe de mil batallas—; el gran Cervantes, Soñador del “Caballero de la Triste Figura”, matador de Parsifal—; Fray Luis Ponce de León cultísimo catedrático de la Universidad de Salamanca y Vicario General de Castilla, Garcilaso de la Vega, —“El Príncipe de los poetas del siglo de oro”—; Sor Juana Inés de la Cruz, —la “Decima musa del Parnaso Mexicano, a quien las mujeres glorificamos por sus “Redondillas” magníficas—; Santa Teresa de Jesús, —mística sublime, ejemplar mujer y escritora consagrada; —el “Fénix de los ingenios”, título que le valió al gran Lope de Vega por su fecunda imaginación



en la poesía—, con Juan Ruiz de Alarcón —el jorobado ilustre—, Pedro Calderón de la Barca —“El Príncipe de los escritores dramáticos”— y Tirso de Molina o Fray Gabriel Téllez de Alcalá, fueron los precursores de la escena española. El Siglo pasado vió florecer altas personalidades: Espronceda, poeta revolucionario; Doña Gertrudis Gómez de Avellaneda en Cuba; Bécquer; Campoamor; Zorrilla; Benavente; Pérez Galdós; Menéndez y Pelayo; Unamuno; Blasco Ibáñez; Villaespesa; Rubén Darío y otros más.

La Literatura Mexicana tiene sus grandes representativos en figuras de abolengo cultural, de los cuales, entre otros no menos profundos están: el gigantesco Díaz Mirón; Luis G. Urbina, el dueño de la poesía lírica; Ignacio Manuel Altamirano —factor decidido en la Guerra de Reforma y aliado ferviente de la República de Juárez—; Guillermo Prieto; Manuel Acuña; Chavero; Ignacio Ramírez —“El Nigromante”, tribuno y poeta—; Amado Nervo —poeta de inspiración fecundísima—; Gutiérrez Nájera a quien el Maestro e Historiador Justo Sierra concede señaladas alabanzas por su alma selecta.

Un grupo más de historiadores y críticos eruditos como Bustamante, Alamán, Icazbalceta, para cerrar el ciclo con Manuel José Othón en el pórtico de la presente época, donde figuran prominentes hombres de talento en el campo de las Bellas Letras.



# AMOR DE AMORES

A mi madre recordando sus  
virtudes.





## *A m o r d e A m o r e s*

Sublime y excelso sentimiento que llena la vida toda, y por cuya gracia el hombre se acerca a Dios.

Amor de amores, ejemplar y fecundo, en cuya augusta connotación cabe todo lo bello y admirable.

Proclámanle los reyes y vasallos, los humildes y soberbios, en esta vida que por breve no alcanza siquiera a sospechar en las sublimes gracias de su infinita grandeza.

Amor Maternal, poesía universal que canta el aria de los mundos; joya exquisita de brillo incomparable; reliquia sacra del alcazar humano do se guarda el pensamiento generoso; rosa mística de esencia rara y pureza llena.

Eres luz emanada de astros mágicos que ilumina esta tierra, nuestro valle de lágrimas; eres balsamo suave y lenitivo eterno de las penas que llevamos dentro hasta el fin de la jornada; eres como el Ave Fénix de la Mitología porque a cada paso recobras nuevos deslumbramientos.

De las alturas bajas sin atavíos, sin palmas ni mundanas ovaciones. Los pétalos de tus rosas sempiternas lucen radiantes en el jardín florido de la existencia.



Brillas cual la estrella Sión desde los cenites azules iluminando la lejanía, hasta la caída de la tarde.

En la lid, eres el argos que repite el Discurso de la Montaña que predijo a los mundos: amor, virtud y paz.

Las injusticias, los despojos, las tiranías, los vicios, te empañan de lágrimas el espíritu; mas no te hieren porque eres invulnerable al mal.

Guardas en tu cáliz el néctar de la felicidad. De tus manos prolíficas salen prendas del bien, y de tus labios sin mácula brotan a raudales palabras de consuelo y ventura.

Amor maternal, acendrado amor humano, eres luz en las tinieblas; dádiva generosa en la miseria; aliento y fe en la desesperanza. Eres manantial de ternura para el mortal sediento de amor.

Amor purísimo, traducido en dulces balbuceos de la canción de cuna, o en las oraciones celestes que elevan los niños al rezar.

Mi labio torpe no encuentra cómo expresar la egregia idealidad de este bello sentimiento, cuya euritmia magnífica de su sentido, es digna del verbo de oro del vate, aquel que cantara a Orfeo de la Leyenda que hizo temblar a la naturaleza conmovida, con su lira irresistible para cantar a la vida en poesía, lo bello que es grande, que es profundo y a su vez infinito.

# PAISAJE DE LUNA

Recordando al malogrado vate y  
cultísimo alamense Dn.  
Jesús T. Reyes.





## *Paisaje de Luna*

Con fastuoso atavío de cendales de oro, seguida de su séquito de estrellas, va la luna luciendo con donaire su silueta platinada por el filo de las sierras, escalando gajos de nubes, hasta el paraíso pródigo, hollando con sus plantas de diosa las yerbas iracundas, y las flores fantásticas del bosque embrujado de canto, de aroma y de color.

Lleva en sus manos los azahares románticos, emblema de su eterno amor.

La Naturaleza viste de gala y se muestra voluptuosa con sus encantos mil: las combas exúberas de los árboles seculares, perfilan su silueta caprichosa cuajada de rocío perfumado; la niebla sutil baña con blandura las corolas vírgenes de las campánulas, crisantemos, orquídeas, verbenas y también las hojas de encaje de los líquenes se empapan, y se tiñen de plata los zarzales, en tanto la madreselva y la hiedra suben rastreando los troncos enhiestos para posarse en los balcones de la noche, a recibir el beso del aire embalsamado, y de los colibríes y de las alondras.



La cascada quiebra los rayos de la luna en reflejos vivísimos, y lame golosa las rocas feraces y ariscas, por donde brota el agua entonando dulces melodías.

Sobre la vegetación austera, con mayor altura que las cimas, luce espléndido el cielo punteado de luces y barnizado de matices, formando toldo de relieve excepcional, al panorama de belleza cambiante y hechicera.

Sublime y seductor paisaje de luna, que conmueve y embelesa el espíritu, llenándolo de dicha suma.

En el fondo del ser, cobra sitio una santa quietud, un fervor encendido, y el alma toma vuelo sobre la mundana algarabía, balbuciendo una oración.

Cuántos espíritus disipados han vuelto a su plenitud, con la sola contemplación de la grandeza fascinadora de la Natura, encontrando el giro de la poesía que de nuevo los vuelve a la vida.

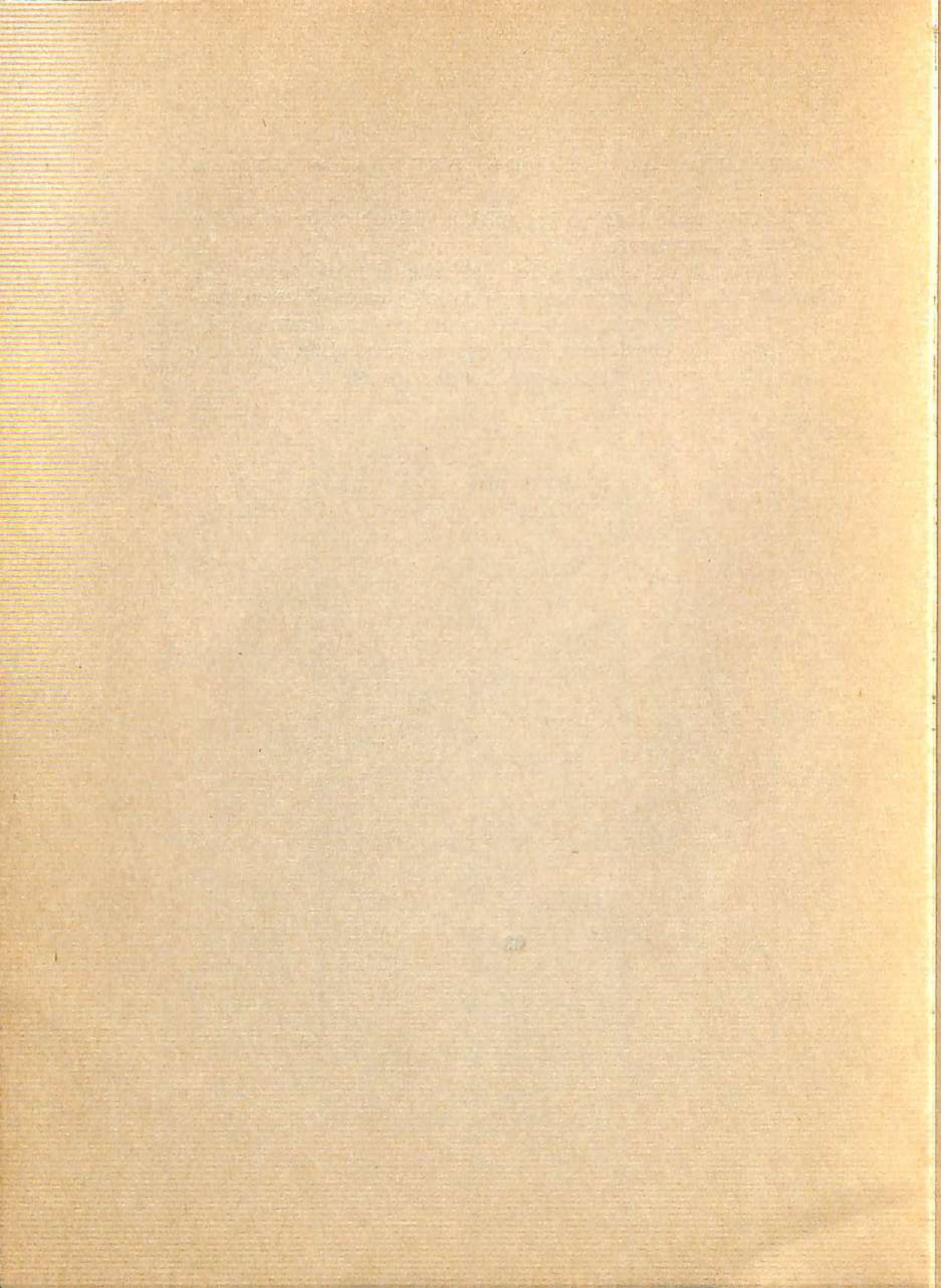
Noche engalanada de místico arrobo, llena de dulce suavidad, arrullada con el gorgojo de los pájaros silvestres, con la musicalidad de las fontaneras, y el clamoreo turbador del río.

Luna ruborosa, acechadora, indiscreta, que va por la selva encantada, camino del ocaso crepuscular donde su espíritu, en dulce abandono dirá su postrer adiós, y entonces, invadirá a la tierra un agusto silencio y cubriráse el cielo de crespones, y vendrán del Arcano las sombras inquietan-

tes a envolverlo todo en los pliegues lúgubres de la noche agostera, imponente.

Mas allá del ocaso, el rey del orbe, el príncipe azul de la bohemia lírica, irá inundando de luz y calor el surco, madurando la mies, robusteciendo la vida, esclareciendo el pensamiento y la conciencia, para después, cumplida la faena, remontarse con la eterna mística al infinito.





# ¡SOBERANA, SALUD!

Escrita para concursar en un torneo literario celebrado en Guasave, Sln., el 16 de septiembre de 1946.





*¡Soberana, Salud!*

Mi labio lerdo, mi profana Musa,  
acallan los ritmos del arpa mía  
que vienen a tus pies de Soberana,  
a rendirte ferviente pleitesía.

Doncella de Guasave, exquisita flor  
del jardín Sinalcoense, por tu gracia,  
nos recuerda a la egregia diva,  
por tu hermosura, eres Poesía.

Te traigo desde lejano Oriente,  
donde Orfeo enamorado canta,  
oro y dones de belleza suma,  
ricas galas, para tu presente:

En arcas de oro, collares de perlas,  
y joyas preciosas para tu esplendor;  
para tu cuerpo, sedas, pieles y aromas  
y para tu alma, niña, canciones de amor.



También te traigo, Princesa mía,  
de cabellera bruna?, endrina?,  
nimbos y rosas de Alejandría,  
diademas y guirnaldas de luna.

Y..., criatura angelical, te traigo,  
en litera de aurora de Stambul  
en alas de cóndores de fuego,  
para tus sueños... tu príncipe azul.

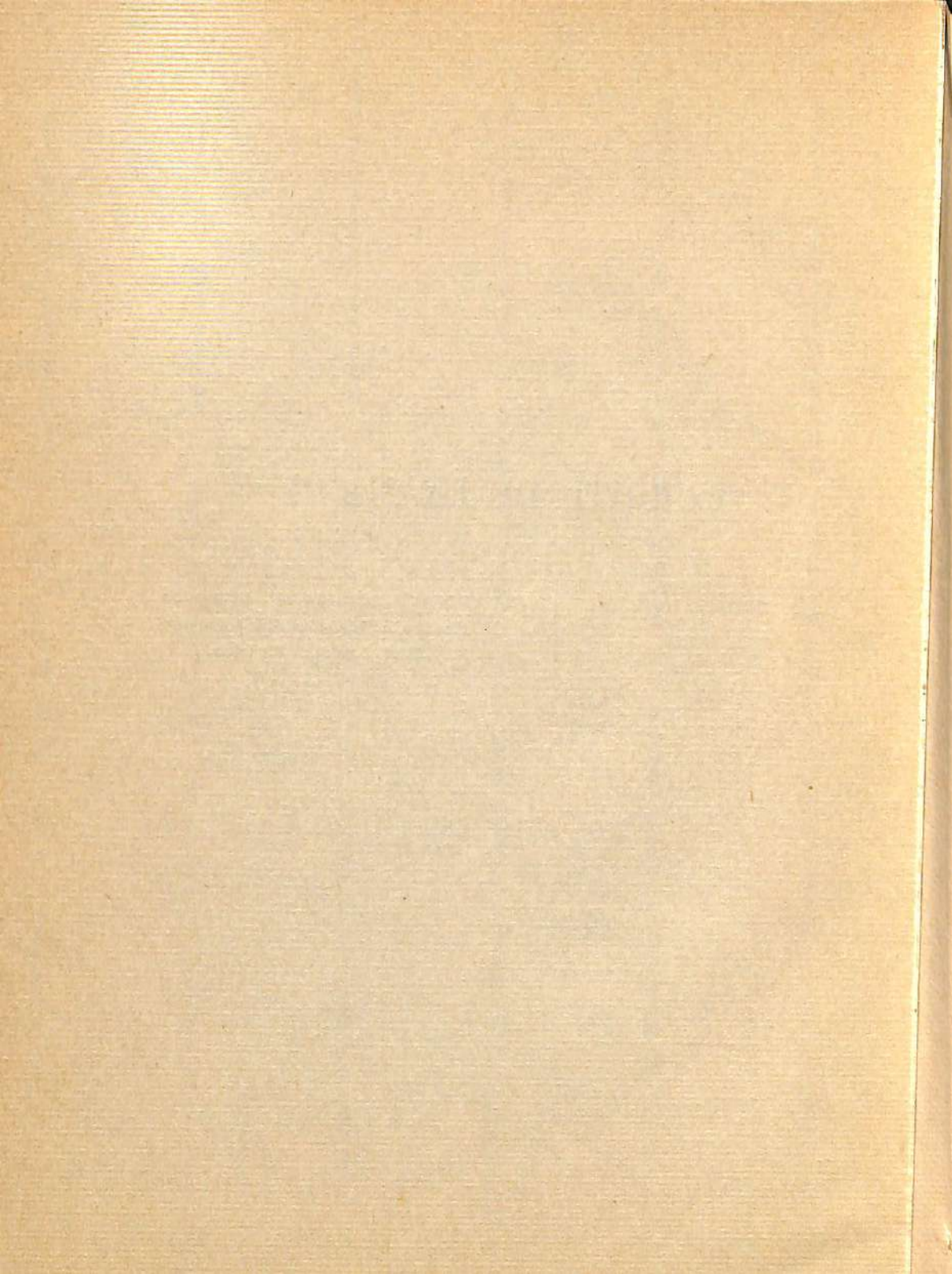
Heraldos de coraza y yelmo  
con arreos y clarines de oro,  
tocan a rebato himnos y hosannas,  
para la Reina gentil del pueblo.

¡Salve!, Reina de las Fiestas Patrias,  
—símbolo de alianza y alegrías—,  
eres representante genuina  
de la Independencia Mexicana.

# ESPIRITU DE LA NOCHE

Página dedicada al distinguido  
maestro, artista y escritor sonoreense  
Prof. Luzsiglo Figueroa.





## *Espíritu de la Noche*

En el umbral de una noche espléndida, se levanta un cielo de raso gris, alhajado de luces titilantes, y allá tras el dorso gamado de los montes sube y sube la luna de nácar, por entre filigranas de nimbos errantes.

La tierra mojada huele a perfume de vida, y viste sus mejores abalorios de amor.

El mar quieto, por contingencia feliz se extiende en dulce abandono de lado a lado, como un tapiz inmenso de la bella Samarcanda.

El río baja sus aguas dulces para atenuar en lo más, las voces de su seno murmurador.

El aire embebido de brisa aromada, juega de flor en flor, repitiendo una canción.

Los pinos y los eucaliptos empinan sus frondas bañadas de gotas menudas, en tanto los sauces de la leyenda remota, encorvan sus ramas melancólicas hasta besar con sus extremos afilados las yerbas y los guijarros.

En lo más alto de la torre blanca, se acurrucan las oropéndolas y las alondras cubriendo amorosas las viditas nuevas .



La colmena de oro, duerme bajo el follaje espeso de los limoneros, mientras del campanario secular, se desprende un triángulo alado de golondrinas fugaces.

El coro del bosque entona a media voz beatíficas melodías, al son de vibraciones de la campana mística, y la floración deslumbrante matiza el cuadro de la noche estrellada.

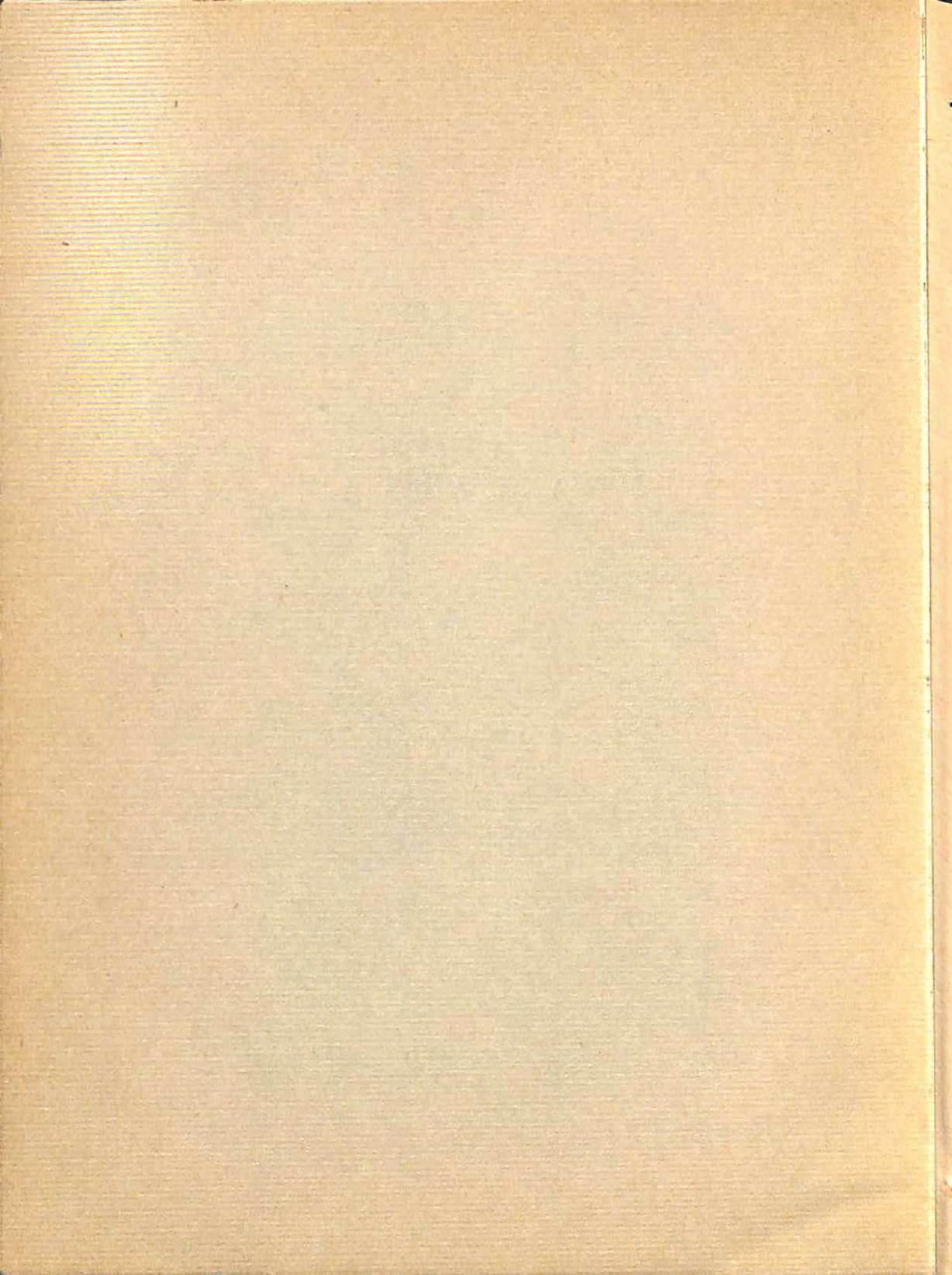
Una quietud milagrosa invade la Creación en aquella hora lánguida y somnolienta: cesan los trinos vocingleros, callan el viento y el eco de los molinos, y se apaga toda voz.

En ese instante de tentador arrobo, el espíritu de la noche se embebe en dulcísima emoción, así también, las almas humanas ingenuas y tristes, desnudas de pasión, se vuelven flores maravillosas nítidas y transparentes, que levantan en sus corolas virginales el incienso perfumado hasta el límite de los cielos, donde se canta a Dios.

# UNA CARTA

Para mi hijo Alfonso.





## *Una Carta*

Hijo de mi alma:

Antes de partir al viaje para el que todos debemos estar previstos, dejo para tí mis consejos, mi bendición y mi cariño inmenso.

Dios, en su gran magnificencia, prendió en el alma humana, una chispa que mantiene al hombre iluminado. Si eres bueno, se enciende y brilla con fulgor esplendente; si eres ingrato, se opaca y muere; entonces, invaden las tinieblas los ojos del espíritu, y el corazón se marchita.

Los recursos infalibles para alcanzar la gracia providencial del bien, que conducen a la felicidad, son, entre otros de igual valor, las disciplinas del vivir, bajo conductas de moral bien entendidas y mejor practicadas.

La vida encuentra la perfección después de todo, cuando en su correr, ajusta sus aspiraciones dentro de posibles y humanas realidades.

Sñar, es ya un poco desusado, por la esterilidad que representa en materia de exigencias y necesidades. Por



eso, hay que buscar la parte práctica, que está en los tiempos en que vivimos, y los que están por venir, por encima de todo.

No es avaricia esta pretensión, ni mucho menos, sino simplemente, un alerta a tu conciencia.

Ante todo, no hagas mal a nadie, porque de rechazo lo recibirás, y con él, angustias y lágrimas.

Mantente optimista aún a costa de sacrificios espirituales, aún en las condiciones más apremiantes, más aflictivas. Siempre el iris ha lucido después de las tormentas.

El fracaso huye del hombre obstinado, tenaz y diligente. Si acaso retrocedes alguna vez, no pierdas energías en lamentaciones, ni reproches a persona alguna la falla. Por el contrario, saca fuerza de flaqueza, y levántate de nuevo. La recompensa vendrá en compensación del esfuerzo revivido.

Sé recatado y parco en el decir. Una palabra volandera puede ocasionarte fatal disgusto. Habla; pero antes medita, para evitarte rectificaciones que probarán tu ligereza.

Conozco palabras que han causado heridas muy profundas. El daño que se hace al alma, difícilmente cicatriza.

Aparta de tí la desconfianza, porque a veces, y mejor casi siempre, ese sentimiento es signo de inferioridad moral. Otra cosa es, que debes ser precavido. No hay que con-



fundir los términos: la precaución es atributo de los seres racionales; la desconfianza, de los animales. En tal caso ten muy presente que serás muy precavido por razón de que en el mundo estamos cercados de acechanzas.

La precaución, significa estudio, observación y discernimiento. Con la observancia de ella, te escaparás del timo, de la injusticia.

Sé moderado en todo para que conserves tu personalidad. El exceso lleva al desenfreno, y éste, al suicidio del alma. El despilfarro de goces materiales, como espirituales, conduce a la ruina. Se puede gozar con mesura y probidad, sin menoscabar la estatura moral.

Cultiva tu mente, para que conserves el espíritu de un carácter. Un hombre sin fe en sí mismo, es como un árbol sin raíz, como un edificio sin base, por eso, conviene que continuamente pertreches tu intelecto y adornes con virtudes tu corazón.

Busca la felicidad en tí mismo, en tu medio. Felicidad, no es sinónimo de riqueza, ni significa abundancia ni grandeza en su acepción de derroche. Felicidad es la conformidad muy agradada de lo que uno posee. Feliz puede ser el hombre sin camisa, pero que lleva en el pecho un venero de ilusiones bellas y nobles. Los bienes espirituales, y los físicos equilibran la vida. La armonía del cuerpo y del alma es lo que hace la verdadera felicidad.



Si mediante tu esfuerzo alcanzas la riqueza, empléala bien. Sobre todo no olvides al huérfano por desvalido, y no olvides tampoco que la riqueza material es transitoria.

Después de la muerte, se pierde todo lo que es materia, sólo queda el recuerdo de los actos levantados y venerables.

Nutre tu cerebro con buenas lecturas, escoge tus amigos con tanto cuidado como los buenos alimentos. No importa la cantidad sino la calidad. Asimismo, busca la compañía de gentes que abunden en experiencia e ilustración.

Domina los falsos sentimientos que llamen a las puertas de tu espíritu: la soberbia, el orgullo, la gula, el egoísmo.

Practica la caridad moral, sobre todo. Una palabra de aliento vale tanto como un tesoro.

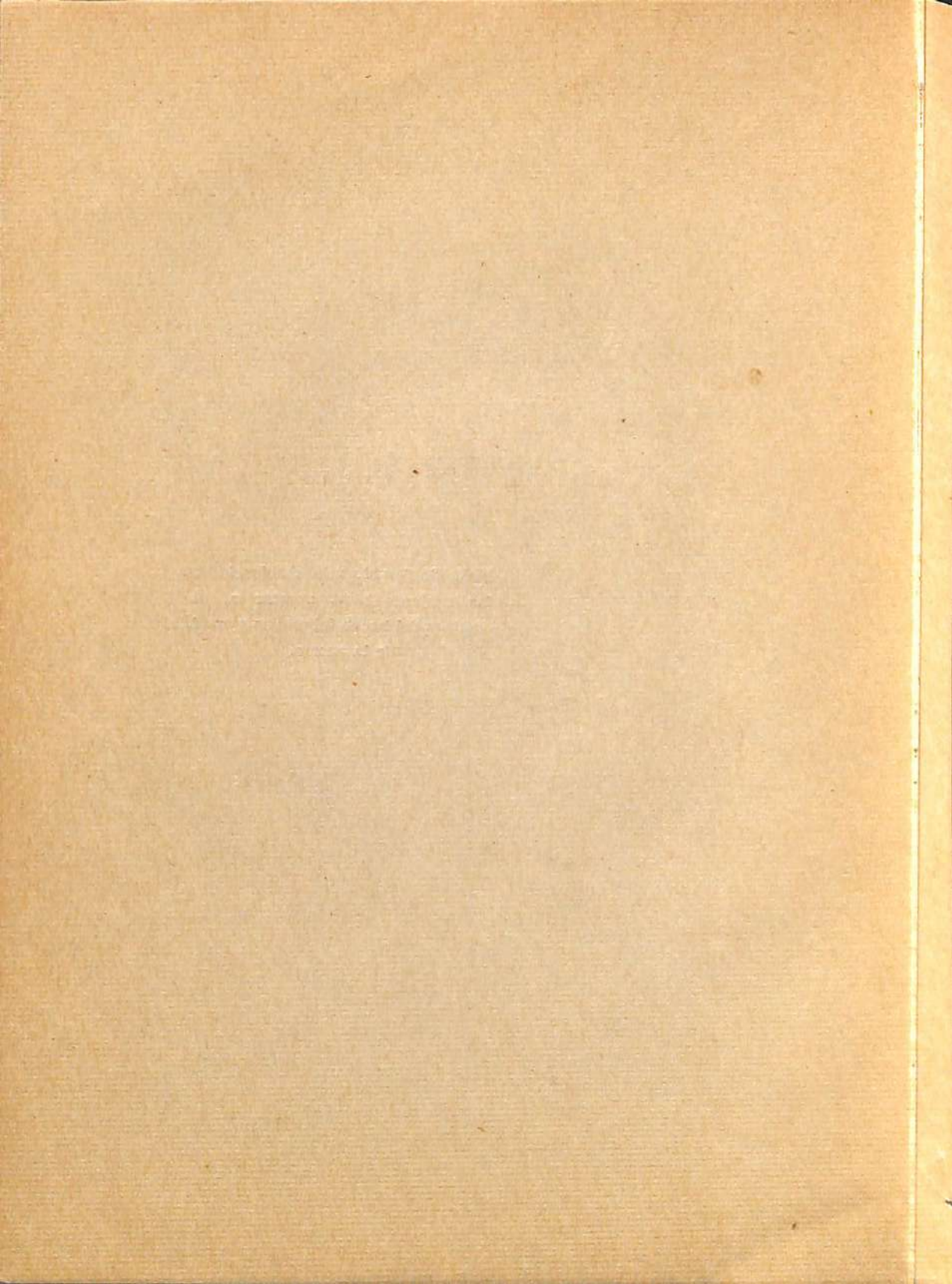
Conserva la fe en Dios, sin ostentación pero con hon-  
dura.

Si te encuentras en el camino de la vida con la ingrati-  
titud no hagas alto, hijo mío, sigue adelante con el pensa-  
miento reconfortado con nobles ideales para que tu espíri-  
tu se inunde en la luz imperecedera del bien que es de  
Dios.

# ¡ LA GUERRA . . . !

Llamado f3rvido a la conciencia de  
las mujeres, para apartar a los  
hombres del hecho inhumano y cruel  
de la guerra.





## *¡La Guerra...!*

¡La guerra!...., palabra que evoca dolor, exterminio y muerte.

Voz que llega al alma con reminiscencias de tragedia humana y timbre de angustia.

¡La guerra!...., con su monstruosa barbarie enerva las fuerzas del espíritu. Su cuadro pavoroso nubla el cielo de las libertades, y abomina el honor y la justicia en los hombres.

¡La guerra!...., con su cauda de calamidades, anota y aniquila los afectos, sembrando tristeza y miseria.

Urdida con pretextos fútiles, ensaña hermanos contra hermanos para llevarlos hasta el crimen.

¡La guerra! .., espectáculo apocalíptico movido por artes diabólicas. Cómo retrata fielmente las ansias de venganza, oprobio, rapiña y salvajismo, incubadas en conciencias torbas.

¡La guerra!...., afrentosa y cobarde por impía, lacera y mata el alma humana, y extingue en sus llamadas infernales las más bellas idealidades y los más conmovedores sentimientos.



¡La guerra! . . . , encubridora y cómplice de todas las maldades concebidas, anula con su anatema siniestro, todas las formas y manifestaciones de la cultura y la civilización.

¡La guerra! . . . , victimaria de las juventudes que arrea a la hoguera de pasiones y rencores, con falsos argumentos y promesas deleznable, debe descalificarse por inhumana.

¡La guerra! . . . , que señorea al mundo de pánico, y convierte en piltrafas a los hombres que van a ella bajo la ignominia del soborno, debe repudiarse por envilecedora.

Cuánta responsabilidad espiritual y material, cabe, para quienes enardecen el amor y apego a la guerra, —antítesis del progreso constructivo y edificante.

La aceptación de la guerra como un recurso de paz, es un contrasentido oportuno para quienes viven y se engrandecen a costa del sacrificio humano. La barbarie paleolítica, en este aspecto, fue menos cruel.

No hay, humanamente hablando, ninguna razón que apoye el homicidio y el pillaje. Por eso, quienes aseguran que hay una ley biológica que justifica la guerra, prevencan alevosamente contra el más alto precepto divino, cual es: el respeto a la vida, como derecho inalienable.

El progreso fincado a base de amenaza bélica, sangra eternamente.

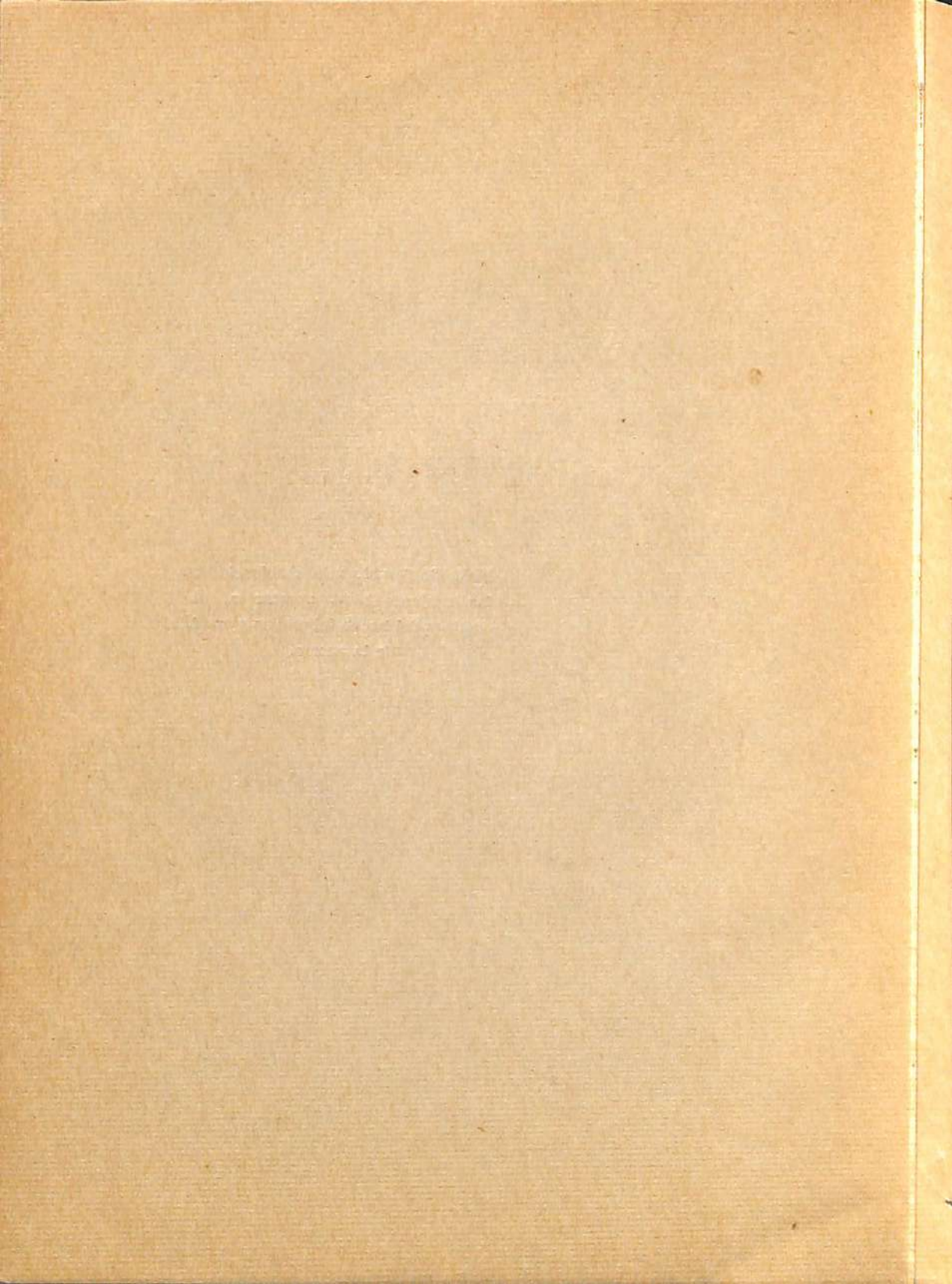


La paz que se establece sobre montículos humedos de lágrimas, sabe lo mismo que el pan amasado con el martirio de los esclavos.

El progreso y la paz, para que alcancen sus máximos fines, deben erigirse sobre elevados principios: Libertad, Justicia, Cultura y Civilización.

¡La guerra! . . . , con todos sus terrores, ofusca las luces del alma y convierte al hombre en bestia monstruosa, puesto que pone al servicio de la matanza humana, su inteligencia brillante, digna de más altas concepciones.

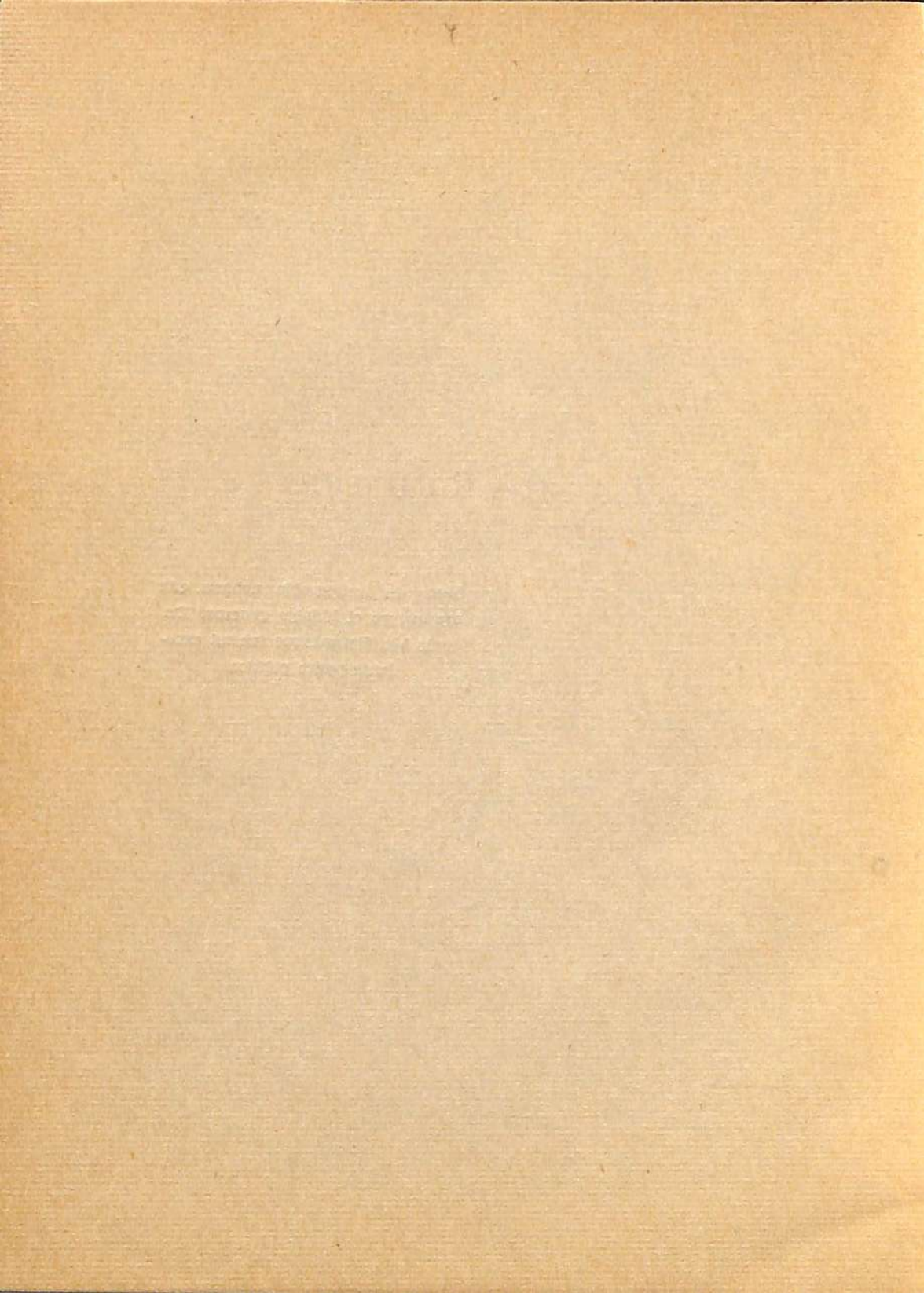




# LA CARIDAD

Tema de insuperable nobleza que me inspiró el hidalgo generoso Dr. Jesús Ma. Bernal, que fue mi excelente padre político.





## *La Caridad*

La caridad, que significa literalmente acto de amar desinteresadamente al prójimo, y que expresa la más humana de las tres virtudes teologales, llama a las puertas de nuestros corazones con voz conminatoria del dolor de nuestros hermanos del sur del Estado, que actualmente son víctimas de inundaciones, y toda la cauda de calamidades que podamos imaginarnos en el siniestro que asola la región.

Hay pues, una obra de conmiseración que a pequeños, grandes, humildes y poderosos nos obliga a volver los ojos y tender la mano, dejando a un lado las frívolas preocupaciones, los egoísmos, las mojigaterías, para concentrar en un solo pensamiento el deseo de ayudar en causa común a aquellos seres entre los cuales hay inocentes niños, indefensos ancianos enfermos, y en general, familias sumidas en la desesperación, al verse arruinados en sus modestísimos bienes, y amenazadas por mayores desdichas.

Para los espíritus fuertes, no importa su condición ni sexo, sólidamente adentrados del sentido del bien, en esta



vez, como en todos los momentos en que sienten la necesidad de cooperar por el mejor estado de cosas, por el más perfecto modo de ser en acuerdo a la sagrada misión de la vida que se concibe en el calco de un elevado sentimiento de hermandad, siempre hay un gesto de caridad, una actitud levantada como signo y lema de una existencia perfecta, como fue la del virtuosísimo Cristo que enseñó al mundo su credo infalible, para alcanzar el perdón, el consuelo y la paz, como señal de divina redención.

Alteza de los justos y escogidos, que sienten el dolor ajeno y se adelantan con la limosna que puede ser un mendrugo, un harapo, una palabra de aliento, hasta la donación generosa de un legado o patrimonio que indique la caridad distribuída en hospitales, hospicios, orfanatos, asilos, y toda clase de instituciones de beneficencia, creadas para el auxilio de los menesterosos y de todos los desventurados. Entre esos privilegiados seres existe siempre a flor de labio, presto el mensaje de cariño para el prójimo desposeído. Ellos tienen el secreto virtual de honrar a Dios, cumpliendo la sentencia bíblica de "amaros los unos a los otros"; y, lo que es más grande y sublime, la gracia de una vida munífica.

El avaro, que tiene el pie atado a la tierra con cadena de oro, y cuyo fardo de riquezas le maniata y ofusca el entendimiento, no podrá escalar las alturas, y quedará petrificado en su eterna noche de vida.



Seres tenebrosos de almas lúgubres y yertas, son los avaros que no han sentido jamás el asomo de una ínfima satisfacción, al ofrecer siquiera su mezquino óbolo que mitigue el mal, o enjague el llanto de los seres que imploran la caridad. Son, por naturaleza, monstruosos, y por esencia, espíritus perdidos en el abismo de la fatalidad.

Los egoistas —espíritus escépticos—, consumen a ración de hambre su vida estéril y mediocre. Sordos al clamor de los desheredados, y ciegos a la luz de la razón y de la justicia, son incapaces de practicar un solo acto de caridad. Cargados los hombros con su tesoro caen vencidos en la lucha abierta que mantienen contra sí mismos, ahogando el grito de la conciencia que les martilla su alma enervada.

Los ricos miserables, son como las tumbas fastuosas que ostentan grandeza, pero que en su interior guardan despojos, gusanos y olvido.

La caridad, en toda su excelsitud, la practica el hombre en cuya alma se inflama la ternura y la piedad inspiradas en el inmenso y acendrado amor a la humanidad.





## PROBLEMAS DEL ESPIRITU

Las matanzas de hermanos contra  
hermanos marcan un grave retraso  
en la cultura, y la más grande ofen-  
sa a Dios.





## PROBLEMAS DEL ESPIRITU

La conflagración, que mueve al mundo en su arrebatado de pasiones desenfrenadas, odios y rencores enconados, sed de ambición y venganza oprobiosa, rescate, poderío y gloria, pese a las decantadas finalidades que la impulsan por alcanzar un mejor acomodamiento de los valores e intereses, ha sembrado luto y desolación en el corazón de la humanidad.

Intentar un estudio a priori sobre la justificación de la guerra; ora, como medio de salvación y recurso de paz para los pueblos; ora como la resultante del complejo mental de los hombres que la urden con afán premeditado de lucrativas aspiraciones por conseguir la hegemonía del mando y poder, a costa del sacrificio y muerte, constituyen graves problemas para el espíritu que se adelanta en sus intensas lucubraciones, a las nobles finalidades que concede el derecho a la vida, entendida conforme a los dictados de la justicia de Dios, y respetada en acuerdo a las leyes de los hombres; o, lo que es mejor decir, según mi escaso entender: a cumplimentar los preceptos de la existencia



con apego a los deberes que la imponen, y que implican los conceptos de justicia, amor y paz. Mas, estas consideraciones dichas a grosso modo, están vedadas a mi inteligencia, por falta de sentido crítico necesario; pero, vistas desde un plano de discreta altura me llevarán, con relativo acierto, al asunto que me propongo, cual es, el de considerar que, el problema de la guerra, es problema que conmueve al espíritu.

Guerra fratricida, sórdida y ciega al sacrificio de los bienes del espíritu y terrenos, que mantiene consternada la opinión con sus saldos de terror y devastación, misma que culmina en su loco desvío con la fría aceptación del suicidio, como rasgo de inaudito valor patriótico; pero que a mi ver, solamente justifica un fanatismo espectacular, tomado como medio de heroísmo muy mal entendido, desde cualquier punto que se le mire.

Agregando a tan funestos procederes la contemplación de las escenas materiales levantadas de las ruinas que pueblan los campos de la lucha, que hacen recordar con amargura las obras fecundas de muchos siglos, erigidas como testigos fieles de antiguas civilizaciones, —tesoros estimables de la ciencia y el arte, que ayer maravillaron al mundo con el apogeo de sus excelsitudes en las ramas del saber—, yacen hoy hechas polvos que barrerán los vientos de las nuevas culturas. Y el espíritu templará de nuevo su lira, hurgando en las almenas de la conciencia donde



se refugian los deseos incontinentes, un pronto restablecimiento que aquilate con premura los valores relevantes, aquellos que satisfagan íntegramente las aspiraciones de la humanidad, contenidas en los términos de: Trabajo y Paz. Entonces, cumplidas las profecías de la era de reconstrucción, que forjen el destino de la humanidad, florecerán en sus aras las bellas rosas de la concordia universal.

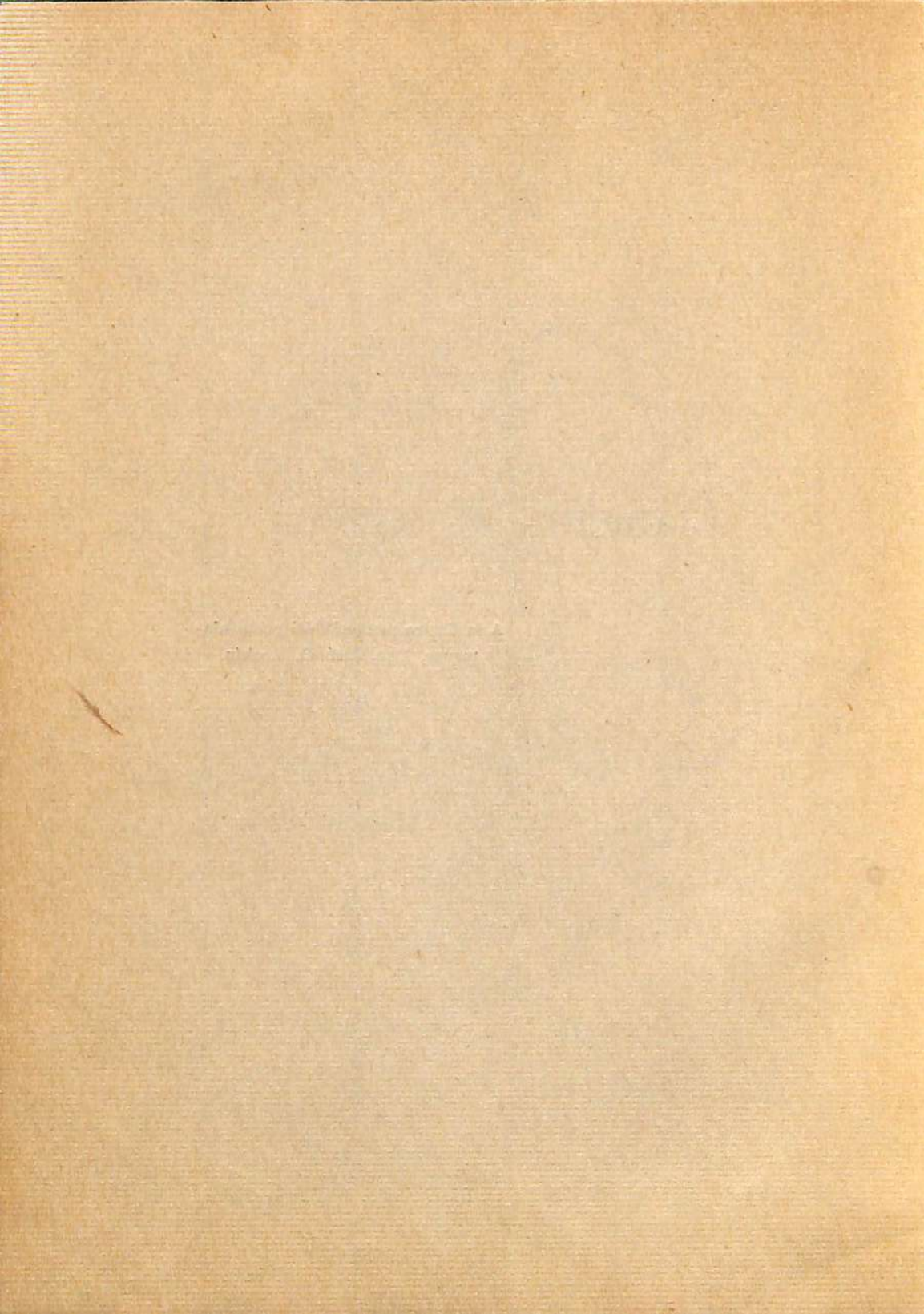




# TRADICION MEXICANA

A la ilustre memoria del poeta al-  
mense, Don José G. Rochín.





## *Tradición Mexicana*

MEXICO, es un país de tradiciones únicas, de extraordinario historial que sella en sus leyendas los martirios y las glorias de su raza indómita, pujante —ejemplo vivo de bravura y robustez—, para revivir en cada hazaña una intensa emoción, y un sentimiento nuevo y profundo.

Late en cada rastro de las viejas civilizaciones, el alma mater de su poderío y esplendor. Sus culturas arcaicas despiertan íntimas sensaciones para deleite y embeleso del humano espíritu.

La Historia, en sus páginas egregias, guarda el recuerdo palpitante de aquellas estirpes morenas, de impóluto abolengo, que marcó la Conquista con tatuaje imperecedero, para volverlas mil veces más soberbias y aguerridas.

El sacrificio les hizo el milagro de erigirlas en coloso inexpugnable al dolor. En sus manos, la Patria levantó la custodia mirífica donde se guarece el águila simbólica del poder y la astucia proverbiales del pueblo mexicano.

Contempla el espíritu transportado de arrobo, el arte espléndido de sus sedes; la magnificencia de sus teogonías



universales; su remota sabiduría descifrada en geroglíficos y monumentos —huellas legendarias de un pasado de gran munificencia—, auguraron un futuro de prolija grandeza nacional.

Inclitas y nobles razas del girón más bello de las tierras de América, son, de la Patria su más bello emblema, y ejemplares motivos de fe, poesía y vida.

Sus virtudes, las consagra casta impertérrita y pudorosa. Con Cuauhtémoc fueron al sacrificio, antes que proferir una imprecación; con Hidalgo supieron morir por las libertades; y, con Madero, llegaron hasta la conquista de los más caros ideales para restituir el derecho de la justicia humana.

Los clásicos de la Historia escribirán con mano maestra la verdadera interpretación de la grandeza de la raza.

Ellos valorarán con justeza el concepto estricto de la Conquista, de las Revoluciones y de todos los movimientos que han llevado a los pueblos a la abdicación y a la muerte, a la gloria y a la consagración. Sabremos entonces si México invadido, es más esplendoroso y más feliz, que el Anáhuac de los mayores; de aquellos que con los incas del Perú, dieron al mundo pruebas irrefutables de sus culturas. Ellos dieron la clave de las fantásticas creaciones del arte: sus templos, sus sarcófagos, sus momias; sus maravillas de estilo ornamental, no han sido superados aún. Conocieron del secreto de la Tierra en los cultivos, y levantan



taron hasta los astros sus iniciaciones en las ciencias. Fueron grandes reveladores de la filosofía, y fueron también estrategas, y artistas.

Dieron al mundo nuevo, un alto ejemplo de disciplina, de patriotismo. Grandes celosos de la propiedad, cumplidores del deber, y acendrados defensores del honor.

Visto el examen de los hechos, sin prejuicios ni compromisos políticos que empañan el cristal por donde se mire la verdad pura y escueta, hemos de ver con meridiana claridad, la grandeza de la patria ancestral.

El heraldo de la tradición pregonará con percusiones de gloria, sublimes melodías tintas en sangre heroica, vertida en aras de amadas libertades; y la raza de hoy, hincará su rodilla reverente, para besar la tierra que hace brotar de sus fecundas entrañas, torrentes de riqueza.

La raza mexicana que lleva en sí el poder de su tierra pródiga, y la fe inquebrantable de sus próceres, cobrará un día sitio preferente en el concierto de las naciones que guían y orientan el futuro de la humanidad.





¡A TI, MADRE MIA!





## *¡A Tí, Madre Mía!*

En lo más íntimo de mi alma, guardo para tí madre mía, mi más tierno cariño; y en la contemplación de todo lo bueno y de todo lo bello, encuentro la sublimidad de tu espíritu esplendente que me infunde valor.

En la hora mística, en la quietud suprema, cuando tañe plañidera la campana de la vida, llega también a mi corazón el eco de tu voz hecha plegaria, hecha oración.

Por tí, vislumbé las playas remotas de la existencia, salvé zarzales y abismos, escalé montañas y crucé los mares; también, fui presa de bellos espejismos. Por tí, madre mía, soñé.

Por tí fui hasta la nube, y alcancé la luz de una estrella mística que esplendía reluciente en medio de un cielo gamado de tonos bellísimos. Por tí, avivé mi fe, madre mía.

Llevada de tu mano fui por el camino azaroso. Hoy, tu espíritu me guía y, en profunda comunión vamos cantando estrofas de esperanza, y tejiendo guirnaldas de ilusión.



El solo recuerdo de tu nombre santo, mana lágrimas de mi corazón y en todo mi ser, se agita un anhelo encendido de tu grande amor. De ese amor que es vaso de inagotable aroma e incienso perfumado que levanta mi alma.

En mis horas de infortunio, de dolor, has bajado de la altura hasta mí, para infundirme consuelo.

En mi desesperanza, cuando te invoco, se alivian mis quebrantos y se conforta mi espíritu inundándose de fe. En esos precisos momentos te he visto muy cerca, para infundirme valor.

En la mañanita de oro, desgranada en pétalos de rosa y perlas de rocío, te he visto también esplendorosa como un iris, y te he sentido como una caricia hecha aliento.

En la tarde azul que muere en el regazo del valle inflamado de cárdeno fulgor, mis ojos preñados de lágrimas ven a tu alma palpitante, extenderme tus manos albas como lirios, en dulce ademán de protección.

En la estrella que luce en la alborada como lámpara votiva; en los destellos del sol que se quiebran en la bruma; en el claro de luna que juega con la flor, está tu mirada plácida.

Fuiste rayo de luz; arca de alianza en mi adorado solar, donde supe de las sanas alegrías corridas en horas inolvidables; empero, recuerdo también con amargura que pliega mi corazón, tus lágrimas abnegadas, tus privacio-



nes sin cuento, tu inmarcesible voluntad en todo lo que significaba sacrificio por nuestro bien.

En las reconditeces de mi alma se grabaron para siempre tus consejos y tus ejemplos.

Infatigable en el trabajo, tejías y tejías día y noche nuestros destinos, y cuántas veces te sorprendí enjugando tus lágrimas amantísimas para sonreírnos con amargura incontentida, y cuántas veces también besaste nuestras frentes acallando en tu pecho un sollozo.

Madre ejemplar, consagrada reina de mi hogar, bendice nuestras almas desde la Eternidad.





# R E T O R N O

Revivida la fe por el milagro, vuelve la paz al corazón y se cumple la frase ritual de Jesús: "Venid a Mí."





## *R e t o r n o*

Noches interminables de vigilia sorprendían aquellos días aciagos de una existencia despojada.

Horribles presentimientos y negras pesadillas quebraban en mil pedazos el alma peregrina.

Sueño de angustia en noche inernal, funesta e inolvidable.

Vientos de tempestad soplaban tiñendo de rojo y negro el horizonte perdido, y de las grietas de la tierra, abiertas cual bocas desgarbadas de un monstruo titánico, brotaban a torrentes chorros tumultuosos de humo y fuego.

Del cielo gris punteado de sangre, colgaban abajo cuerpos descarnados y pútridos, moviéndose en diabólicas contorsiones al compás de la danza macabra que tañían las cuatro parcas en sus liras rotas.

Del abismo insondable, fascinante, en corrillo de muerte, entonando cánticos brujos las gorgonas y las euménides desataban sus furias locas en tremebunda algarabía. En tanto del árbol impío descolgábanse los nidos de serpientes que devoraban los buitres.



Por todos lados, ojos desmesuradamente abiertos, miraban fijamente, profundamente, inquiriendo.

También alzábanse en fiero ademán puños tintos en sangre y crimen, con las uñas clavadas más allá de la carne.

De entre las sombras húmedas del antro brotaban marentiales pestilentes poblados de náyades enlujadas con las corolas de fango.

Sueño de aquella noche inclemente, apagada y tenebrosa, arrullada con aullidos lacerantes de lobos y canes hambrientos.

Pobre e inofensiva alma mía, estremecida de dolor y espanto había aún de rodar y caer en el vértigo de mayores furias arrastrada por el filo de las nubes desgajadas por el huracán de extrañas melodías, cual presagios del mal.

Mas al fin, arriba en la lejanía azul brilla una chispa diáfana y fúlgida como esperanza, y al conjuro de su luz brota una nueva vida, y entonces, las flores, y las fuentes, y las estrellas revividas lucen mucho más bellas en medio de la claridad, en tanto mi alma esbozada apenas en la ruta que dá a las escalas celestes, sube y contempla extasiada el camino del retorno a Dios.

## ¡SALVE, MAESTRO!

Con mi gratitud y cariño para la  
consagrada educadora de tres gene-  
raciones Profa. Antonia Escudero,  
mi maestra de primeras letras.





## *¡Salve, Maestro!*

¡Salve Maestro!...., porque eres símbolo de humildad y fe; espléndido milagro que guía y conforta; faro de buenaventuranza; eco del Verbo que aletea en divina concepción; concepto sublime que canta a la belleza y se estiliza en la verdad.

¡Salve Maestro!...., porque eres rima evocadora que sube en alas de sílfides encantadas para arrullarse en las dulces melodías que parodia el céfiro bañado en luz y crespo de amor....; porque eres arca llena del bien fecundo; y porque eres puerto do el navegante se encuentra al abrigo de tormentas pasionales e impías.

Tú, Maestro, que vistes el espíritu con los mágicos dones para hacer inconfundible al hombre de la bestia, que bajas hecho aliento hasta los más humildes rincones del alma, y con mano generosa prendes del corazón las gracias supremas sin que te mueva la torva vanidad que empaña la virtud, heme aquí, para poner al pie de tu sandalia mi pobre lauro, reverente y febril.



Tu labor austera, profunda te justifica como apóstol y mártir, y tu obra maravillosa fecundiza el erial de la vida.

Maestro de los pueblos, humilde, anónimo, así eres tú, con alma sin doblez, abierto el corazón, vas por la ruta de luz sin mareos ni encandilamientos, dejando tu blanda huella de amor.

Mi insignificancia, mi pequeñez, —como de la arena a la cumbre, como de la gota al mar. . . ., me confunden y me vuelven mil veces más mezquina para expresar con esmero diligente mi profano pensamiento en verso cálido, purísimo, capaz de hacer estremecer los goznes del alma, y abrir de par en par las puertas del corazón.

Porque. . . ., tal cual soy, miserable criatura, desposeída de las grandezas que encarnan los espíritus superiores que bebieron del ánfora sagrada del templo del Saber, aquellos que apuntalan las bóvedas celestes de la fama. . . . apenas, si mi voz es un gemido, un lamento leve, que llega muy quedo a los pies de Cristo Maestro para besarlos con unción.

**A L A M O S ,  
LA CIUDAD DE LOS PORTALES**

Amorosamente dedico este estudio  
a la memoria de mi excelente padre  
Don Francisco Acosta Verdugo, que  
fue estimadísimo alamense.





## *Alamos, "La Ciudad de los Portales"*

Respondiendo al deseo vehemente que ha vivido en mí, hoy que el tiempo me ha alejado más y más del recuerdo de mi terruño, trato de plasmar en letras, momentos y cuadros vividos, a fuerza de oír de labios amigos, bellos relatos de la "Ciudad de los Portales", como solemos llamar aquella población por la especial característica de sus portales, o bien, la "Taxco de Sonora", epíteto con que se le conoce gracias al aspecto colonial con que brilló en sus tiempos de auge y aún hoy, por sobre sus ruinas que acusan viejo esplendor.

Hurgando en mi corazón dulces reminiscencias, llego con el alma transida hasta la ciudad que ha dado pábulo a fantásticas leyendas y cuentos de milagrería, corridos de boca en boca de quienes gustan de hilvanar chismes fantasmagóricos narrados a la luz de un viejo quinqué, o a pleno claro de luna.

Cae la tarde bermeja con su hálito de embrujo que invita a mi espíritu peregrino a ambular por los vericuetos de la acrópolis somnolienta.



Desde la cumbre del pensamiento, descubro abajo las calles tiradas de largo como reguero de gemas bellísimas dispuestas con maestría por manos de artifices. Ahí se recrea la mirada vaga hasta encontrar las filas apretadas de casonas viejas, olorosas a sándalo y a mirra, a reliquia y a conseja. Viéndolas, me dan el efecto de soberanas abandonadas y aburridas después de un festín jocundo y espléndido.

Vuela mi alma inquieta y posa extática sobre la más alta torre, para extasiarse en el panorama de la plaza romántica tan gustada y admirada por quienes visitan el lugar. Es tal la soledad conmovedora, que antójase escenario movido por cámara lenta. Con esa quietud remisa se desenvuelve el pueblo que antes se significaba por alegre y bullicioso. Las inditas del mayo bajo su chal rayado y con la cesta al brazo, toman sitios en los puestos del parian. Por allí las gentes forman corrillos, cambiándose saludos con gestos cariñosos, en tanto los vendedores esperan impacientes la llegada del amigo comprador. Así se pasa la vida en monótona algarabía, dilapidándose energías y ahogándose esperanzas.

Después, miro más allá del atrio de la vetusta Iglesia, carcomida y tatuada de muérdago, pero inmensa como una Basílica para sus fieles que entrañablemente la aman; los portales legendarios que a manera de vísceras, medio cubren los balcones poéticos y las celosías místicas que nos



hacen pensar en la musa de las "Redondillas" que soñó enamorada en los balconajes del Convento.

De los faroles legendarios, caen granates de luz, quebrándose sobre las baldosas húmedas mordidas por la hierba menuda.

El paso de los años ha tallado con marcado retoque en las personas y en las cosas visibles muecas de pesar. El martilleo del zapatero afanoso que musita una canción, remueve en el alma viejos recuerdos; las melodías arrancadas al clavicordio se incrustan en el alma con sabor de queja, y las voces dulcísimas que cantan en el coro de la Capilla, van derecho a Dios.

Alamos, la ciudad indolente, donde todo cae y declina muellemente, apaciblemente, ante la infiel indiferencia de propios y extraños, como señal Bíblica de resignación. Sin quererlo nos hace brotar del pecho suspiros de amargura, añorando tiempos dispendiosos en que grandes fortunas se vaciaron en aras del boato y del confort. Quién dilapidó riquezas para acarrear de Europa joyas, sedas, vajillas y muebles de estilo; quien se encaminó al altar con atavío de París pisando sobre alfombras de Persia y barras de Plata; quien gastó lacayos de librea a la usanza del viejo mundo, y tapujó su elegante mansión con escudo auténtico de abolengo azul, y guardó en sus arcas de ébano y marfil, pergaminos reales y alhajas meritísimas por su incalculable valor, y tantos primores más que dieron la cla-



ve para conocer el refinamiento de sus moradores; quiénes aselearon en cueros de res los relucientes doblones, y atrincheraron en sus despensas purísima plata en greña. ¡Oh tierra noble y fecunda en cuerpo y alma, mil veces pródiga! Con tu pasado abonas mucho para un presente que ha de llegar. Cristo de los desamparados brindará protección a tus viejos lares, remedio a tu sangrante herida y consuelo para tu pueblo que aun espera verte feliz.

La luna constante, mucho más que los hombres, vuelve su mirada alumbrando el valle y a los seres, y mi espíritu recobrando nuevos bríos tramonta las alturas para contemplar los barrios pintorescos, los puentes saltones, y por doquier los álamos, —tradicionales árboles de la ciudad gentil, con sus troncos veteados y tersos, con sus frondas enjovelladas de plata argentina que al sacudirlas el viento, cual armonios, lloran y cantan elegías celestiales—.

De nuevo cavila mi alma para recordar que quienes han muerto y ven desde arriba, llorarán también, perdiéndose el eco de sus clamores en la inmensidad.

Entre tanto, de la ciudad corren hasta el río, graves notas de una vieja lira, que rematan en doliente canción, y se oye a lo lejos rumor de alas en fuga de amor, y van los duendes vestidos de pierrots escapados de los palacios vacíos cargando colombinas de ilusión. Isócrates, el cantor de Atenas, encontraría por estos mundos el tema de otra bella panegírica, y sólo así los reacios, los necios, recrea-

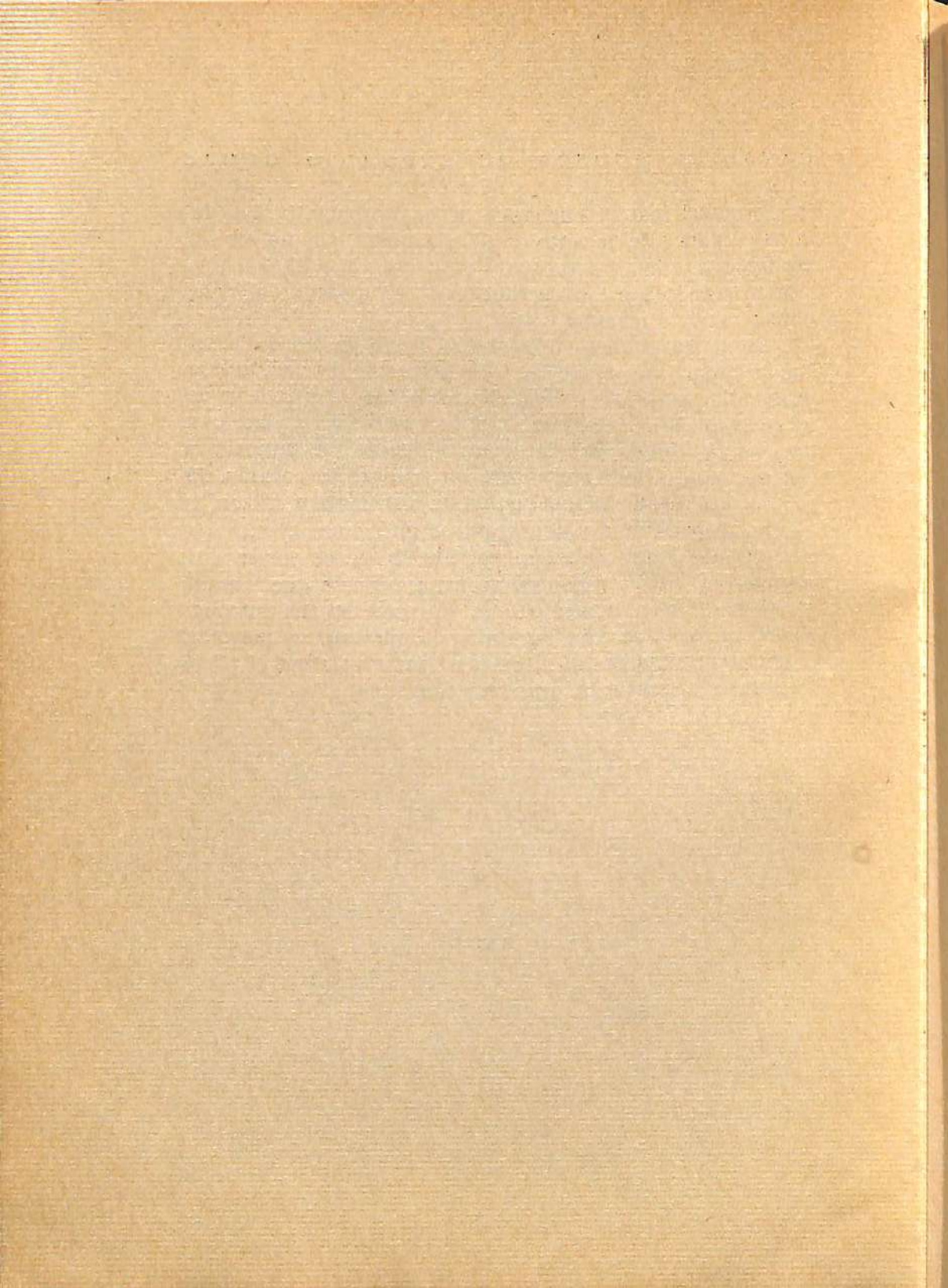


rianse embelesados escuchando bellas sinfonías hechas relatos preñados de encanto secular. Empero, por no ser así, prosigue la calma conventual que consagra la ciudad mística en perpetua poesía, perdurando hecha recuerdo en las almas, como dueña espiritual.

De arriba empieza a colarse el polvo de oro de la noche en lunada por entre las rejas azules de un cielo nítido, y las rosas del prado teñidas de rubor, tiemblan al beso del soplo vespertino, mientras del campanario herrumbroso se desprenden dulces toques de la campana que anuncia la oración, cual trinos melodiosos que cantan al corazón. Es la hora tal vez, de alguna confesión post-mortem, o bien, la unción nupcial de dos almas que se unen ante Dios.

Alamos, tierra de mi mayor ilusión, he de volver a tí, porque eres mía, porque ahí vi la luz primera que iluminó el rostro de mis amados padres, y porque en tus entrañas duermen en santa paz, los restos de mis ilustres mayores, y porque gravita en tus cielos y en tus montañas, el aliento imperecedero de tu grandeza proverbial.

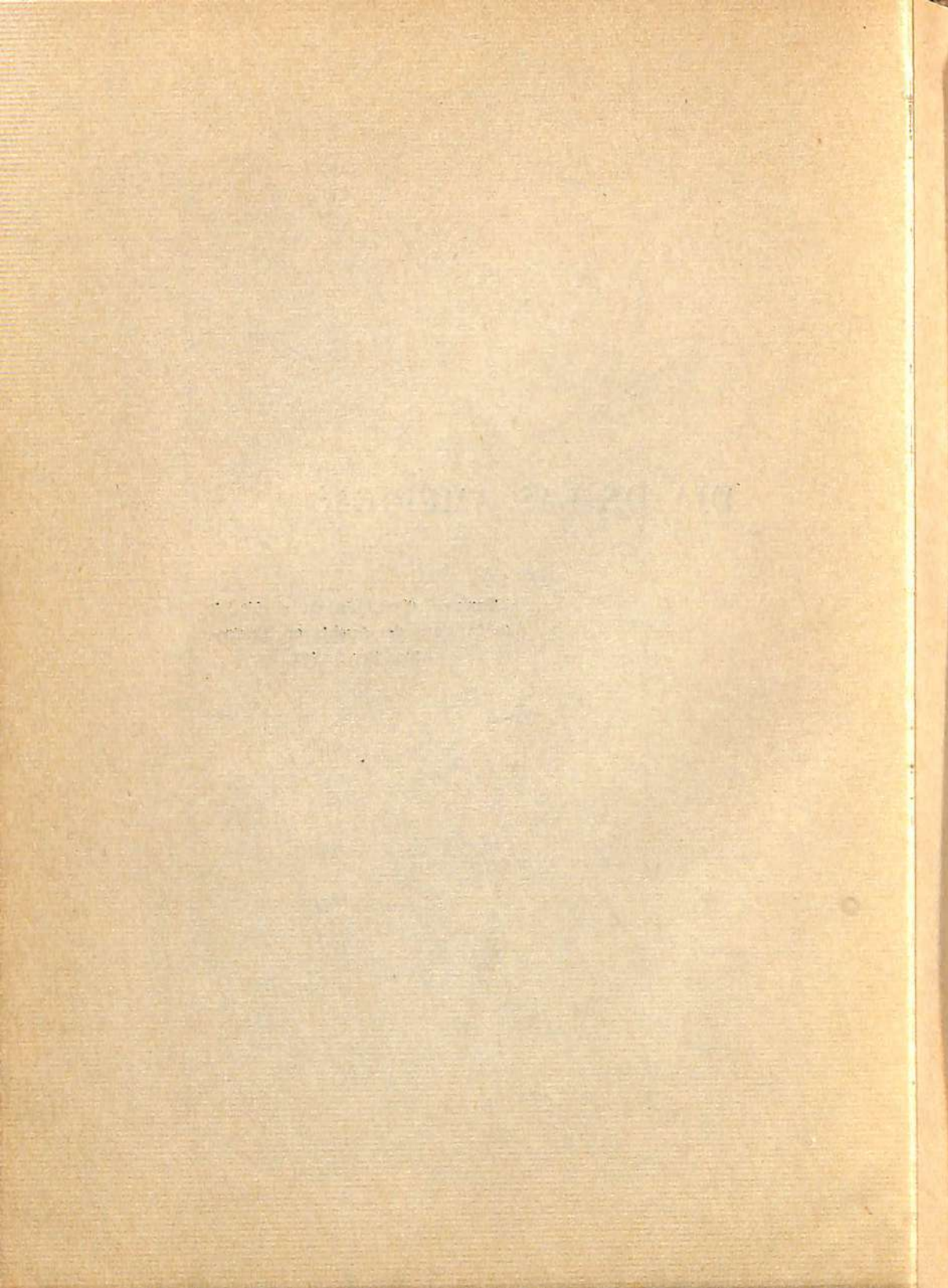




# DIA DE LAS AMERICAS

Discurso sustentado en el Teatro  
de la Casa del Pueblo en Hermo-  
sillo, Son., 1946.





## *Día de las Américas*

En tan solemne y bella ocasión abordaré la palabra atendiendo a la honrosa invitación que me hizo la H. Dirección General de Educación Pública del Estado, con motivo de la inauguración de los Ciclos Culturales que esa Dependencia inicia hoy, 14 de abril, Día de las Américas.

Qué grande ocasión para que pudiera yo expresar, con giros de bella oratoria la síntesis histórica de tan solemne acontecimiento, cual es el que en estos momentos se conmemora en todo el Continente, al celebrar esta fecha que marca los grandes destinos de las 21 Repúblicas Americanas, al asumir su soberanía constituyéndose en Unión Panamericana, o lo que es lo mismo, en unión de pueblos jóvenes, vigorosos y fecundos, cuyos factores históricos se identifican bajo un solo símbolo, el de las amadas libertades, y bajo una misma norma, la justicia.

México y los pueblos hermanos continentales, celebran en este día el quincuagésimo cuarto aniversario de la Primera Conferencia Internacional habida en la Ciudad de Washington, en donde la voz de América se alzó imponente



para fijar en definitiva los sagrados principios de la Democracia, levantada sobre el pedestal impugnable de la confraternidad.

La juventud americana en estos días de prueba, en su rango de proverbial nobleza y arrojo, ha pasado lista de presente en la cita de las reclamaciones de honor, y está sellando con sus propias vidas el triunfo de la soberanía humana, por eso, hoy la madre América al hacer el recuento de sus hijos predilectos, levanta su espíritu inmenso como sol de la victoria sobre el altar de la Patria.

Ahora que la conflagración sacude al mundo con su saldo de luto y desesperanza, hemos de avivar con el soplo de nuestra fe, el ideal férvido de la paz, a cuyo amparo los pueblos libres se recogen bajo el lema de: ¡Adelante, por el destino de una América libre y próspera!

Y los pueblos del Nuevo Mundo sumarán sus fuerzas y sus voluntades con un mismo propósito, con un solo entendimiento orientado hacia la consumación de una paz fecunda y duradera.

Hoy, deseo aprovechar tan significativa solemnidad, para decir unos cuantos conceptos alrededor del problema educativo en Sonora, como una pequeña contribución en pro de nuestro adelanto cultural.

El tema, por su estructuración y las diversas causas que lo motivan, obedece al origen y desenvolvimiento mismo de la vida nacional.



Mi primera declaración en la materia es, que el problema educativo en Sonora ha ido resolviéndose satisfactoriamente en cada uno de sus aspectos: material y docente.

El magisterio que milita en el servicio escolar, ha respondido honradamente con sentido de responsabilidad, a su noble cometido, difundiendo la instrucción educadora hasta el más apartado rincón del Estado, sin escatimar sacrificio alguno por llevar adelante su obra redentora en pro de un México grande y de una América fuerte.

El Gobierno de la República, y felizmente el de nuestro querido Sonora, laboran con tesonero afán por ver realizado el plan de acción educativa que se han trazado con el criterio de que, la moral, el patriotismo y la cultura, son la base sobre la que descansa el prestigio de México frente a las Repúblicas Americanas, que este día conmemoran la Unión que llevará el triunfo, para levantar airoso su Pendón Nacional en medio de las banderas de las Naciones libres.





## NAVOJOA Y SU DESTINO

Dedicado con todo respeto, al Sr.  
Don Alejo Aguilera, ex-Alcalde de  
Navojoa, quien en su gestión ad-  
ministrativa se caracterizó como  
genuino defensor e impulsor de la  
obra progresista de su pueblo.





## *Navojoa y su Destino*

Navojoa es una Ciudad nueva. De la vieja población queda el recuerdo de sus casonas y sus leyendas. Sus calles radiadas se tiran de largo como anchas carreteras albeantes. Sus edificios y mansiones por el gusto exquisito de sus fachadas, le dan aspecto señorial; de día lucen mejor sus jardines pintorescos, y de noche bajo la comba estrellada, se agiganta la silueta iluminada de sus torreones modernos.

Respira en su ambiente un hálito de paz que mueve al espíritu hasta regiones altas del pensamiento, y sin poderlo evitar todo se contagia de esa dulce lenitud que hace soñar blandamente, así el pueblo de Navojoa por su idiosincracia es laborioso, activo, dinámico; pero con el alma saturada de nostálgica melancolía.

Ciudad de los espejismos maravillosos, que dá al caminante la suave sensación de plácida frescura en el abrevadero de sus lagos ficticios.

Sus campos espigados de oro se extienden majestuosos por la ribera de su río anchuroso, hasta los últimos confines del límite navojoense. Día a día se duplican las cose-



chas y se henchien sus graneros gracias a la fe constante con que sus hombres profesan al trabajo. En todo gravita el deseo insuperable del progreso. Así se deja ver con claridad meridiana el esplendor que espera a la región del Mayo. De la comunión de voluntades y energías surgirá plena y abiertamente la población de Navojoa gentil y próspera, para llegar a ser lo que el destino de sus hijos le han trazado, como el primer centro granero de la Costa del Pacífico.

Navojoa, por tradición de sus familias, es pueblo culto; por herencia de su raza, es luchador. En su heterogénea conformación domina a pesar de todo, el carácter dulce y apacible de sus mujeres, y el decidido, enérgico y viril de sus hombres bien nacidos. De ello cuenta la Historia en sus páginas bellas, señalando con índice brillante las hazañas heroicas y hechos de relevante mérito patriótico.

Pueblo rico, pero que lleva el alma tatuada de silencio como si temiera despertarse de su mundo de ensueño. Por sus tierras alfombradas corre la vida con lentitud que arrulla y conmueve, para hacerla mil veces más acogedora.

Desde el kiosko de las liras románticas donde tañen las musas del pueblo, se divisa al frente, altanero, el Monumento a la Bandera, donde el lienzo de Iguala ondea triunfal en días de júbilo patrio. Esta artística construcción la erigió el ex-Presidente Municipal Don Alejo Aguilera, con dineros de su propio sueldo, ya que, dicho sea de



paso, tanto él como algunos de sus colaboradores donaron al Municipio sus sueldos de todo el período de su gestión administrativa, hasta ahora inigualada.

Las mismas manos generosas se extendieron al pueblo, abrieron rutas, canales, escuelas; ora llevando el elemento vivificador por las sendas apartadas; ora sembrando optimismo y fe en las obras benéficas que dieron alivio al necesitado como lo atestigua la ampliación del Hospital Civil, el apoyo y sostén para el Asilo de Ancianos, y otras grandes y magníficas que importaron muchos miles de pesos gracias a la iniciativa del Alcalde pundonoroso que hizo patria con hechos de alto mérito, y que por eso, justificadamente, lo recordará la posteridad como hijo predilecto.

Lo importante ahora, no es hacer el recuento de los hechos, sino revivir y estimular las fuerzas humanas que harán nuevos milagros, para poder decir que lo que se hizo ayer, es base y sostén de una más grande obra constructiva, para demostrar a las nuevas generaciones cómo se avanza salvando obstáculos, y cómo se salva el destino de un pueblo.

Navojoa, tierra próspera, eres para todos, espejismo de maravilla donde sueña el espíritu ávido de perspectivas infinitas, y por tí tus hijos harán nuevo acopio de energías para levantar el prestigio de tu suelo ubérrimo, hasta el sitio que tiene reservado el destino.





**CANTO**  
**A LA JUVENTUD DE AMERICA**

La Patria Americana rinde tributo  
de gloria a las juventudes de todos  
los tiempos, que han sido palanca  
de sus fuerzas y evangelio de su  
espiritualidad.





## *Canto a la Juventud de América*

Ningún día mejor que el DIA DE LAS AMERICAS que conmemorara el más extraordinario acontecimiento de las razas latinoamericanas, para cantar a la juventud que simboliza inteligencia, valor, fuerza y espíritu.

En la fiesta continental que exalta y conmueve, bate alas el pensamiento para ir a la cumbre donde se mira sin cegar el sol de las libertades, y se oye mejor el ritmo dialéctico de la vida.

En este siglo de apremios, la juventud sin declinar en su horizonte de ensueños febriles y bellas emociones, aparta con gesto enérgico las fantásticas alucinaciones, y pulsa la realidad amarga y cruel, sin medrar quebrantos, porque su espíritu invulnerable la vuelve inmortal.

Su fuerza moral generadora domina el ciego y agresivo egoísmo, absorbe el aislamiento sórdido que ahoga los nobles ideales y las iniciativas bellas. A esa juventud de todas las latitudes y de todas las épocas victorean las patrias. Para la juventud han pensado los filósofos y cantado los poetas; por ella, los más caros intereses espirituales se



mueven y toman curso los más altos valores. En el afán de investigación de los sabios que arranca el secreto de la Naturaleza, ora echando a vuelo el pensamiento por los mundos siderales, hasta el seno mismo del Universo; ora analizando la materia desintegrada para arrebatarle energías y fuerzas con qué realizar el milagro de la existencia; y en fin, hurgando aquí y allá hasta lo insospechado en busca de la verdad, la ley, el precepto, donde está inmanente la idea de una vida superior.

¡Juventud!, sobre el horizonte que enmarca el cuadro del futuro, pinta con tu mano diestra la alegoría de tus destinos, simbolizados por águilas cimeras que cruzan el firmamento hasta el cenit.

Con tus ímpetus y brillos haces florecer en luz, las esperanzas de tus años promisoros; por los senderos de la vida señalas con tu planta la huella imborrable de tu paso fecundo. El ideal más férvido y extraordinario que se haya soñado para tí, será esculpido en lápidas de oro, y humanizado en evangelios de amor.

Irás por el día ascendiendo a las alturas llevando sobre tus hombros la toga de tus virtudes para servir a la nueva vida.

Ante tí se levanta el tremendo reto del porvenir cargado de grandes y profundas responsabilidades; pero también, ahito de saludables promesas. El heraldo de la Patria te despertará con clarinadas de gloria en las alboradas de



un bello amanecer, para que recibas el pendón de las amadas libertades y lo claves en la cima.

¡Oh, juventud pujante!, carne y espíritu de la Patria, conviene te fijes también en el momento de dura prueba que te toca sufrir, sin embargo de que tal sufrimiento no será estéril porque, con vuestras energías y atributos, forjarás la impertérrita arquitectura humana.

De pie, y con el firme convencimiento de tu poder moral, levantarás himnos de victoria que percutan en el corazón de los pueblos que tienen fe y optimismo en tu grandioso porvenir.

Hombres de Estado, poderosos, y humildes obreros, todos en común, acudid al llamado que nuestras juventudes demandan. Que la cooperación de vuestras voluntades en un gesto abierto de franca filantropía no escatime la dádiva que mañana fructificará en opímos frutos; que no se niegue la contribución humana excelsa y suprema que se llama amor, traducida en su magnífica acepción, para entenderse como prodigalidad de infinita esencia y perdurable aroma. Palabra que evoca el pensamiento florecido en los sagrados dones del trabajo y la fraternidad con que se redime el hombre y se salva el espíritu.





# PANEGIRICO

Discurso dicho en la Casa del Maestro en Hermosillo, Son., con ocasión de homenajear al Prof. Don Alberto Gutiérrez "Educador Ilustre"





## *Panegírico*

Es para mí un momento comprometido en verdad, pedir a mi pobre acervo la gracia insuperable de la inspiración que inflamó el númen de los vates castellanos, e inclitos mexicanos que levantaron con la suntuosidad de su palabra un templo magnífico al idioma, donde se refugia embelesado el espíritu libre de nuestra raza latina.

La quimera de mi pobre musa, sueña con las galas más preciosas de la bella Polimnía, para decir con palabra galana, el panegírico que cante en notas de perlas y aires de gloria, la inmensa obra humana que el maestro ha llevado adelante, con el aplauso del pueblo que lo reconoce como "Educador Ilustre".

Viene a mi memoria, por la coincidencia del caso, la frase lapidaria del pueblo egipcio que dice: "La Historia del Nilo, es la historia del Egipto", ahora, cabe circunscribirla al tema, limitando el tiempo, para decir: La historia del maestro, en la digna persona del Profesor Gutiérrez, es la historia misma del Magisterio Sonorense.



Maestro de una sola pieza, bondad y entusiasmo, inteligencia y corazón. Su obra es gigantesca porque se arranca de la base humana que es el niño, y alcanza las mayores alturas del ideal que persigue el progreso y la cultura.

El paradigma de su vida profesional incólume, es el símil más perfecto del verdadero mentor, cuya gesta sin mácula es brújula, y es ejemplo.

El maestro Gutiérrez, arquetipo de honradez, y espíritu inmenso en el que caben con amplitud todos los niños y todos los maestros, es, si bien se mira, idéntico en magnitud y esencia a los pedagogos eminentes que dieron a la posteridad sus enseñanzas ubérrimas. De ese tamaño es la figura del maestro, y como él, los Froebel, los Rousseau, los Pestalozzi; y todos aquellos hombres superiores, que llevaron su obra fecunda, hasta el corazón de la humanidad.

Su vida, ha sido la vida del apóstol consagrado, del mesurado orientador, del vigía alerta por el bien de todos, del soldado infatigable que, no con la espada, sino con la letra luminosa, ha guiado a la niñez y a las juventudes por el camino del bien y del deber.

Las grandes obras humanas sólo se entienden cuando se derivan de la fuerza creadora del pensamiento hecha acción, y traducida en lucha fecunda, y cuando el espíritu que las engendra se dirige al bien y a lo bello. Lo dijo Cle-



menceau: "El verbo solo, es vano ruido, rumor poético..." refiriéndose a Demóstenes, el más valiente orador ateniese, que pudo levantar una fortaleza contra las hordas de Filipo de Macedonia, con el solo fuego de su palabra avasalladora, lo cual le valió la inmortalidad.

Así, el modesto y querido maestro, con la fuerza de su energía magnética, el poder de sus actitudes ejemplares, y el impulso ferviente de su alma grande, y noble fisonomía moral, podemos decir que, desde las tierras lejanas del henequén y el ixtle donde revientan las orquideas y luce el quetzal, hasta estos valles de las arenas diamantinas aromadas por los naranjos en flor, su nombre es repetido con cariño de generación en generación, y por eso Sonora consagra entre sus hombres ilustres, al profesor Alberto Gutiérrez, quien puede estar seguro de que, quien ha vivido así para servir al pueblo, no muere jamás.





# PRIMERA GUIRNALDA

En el primer año de vida, de mi  
linda ahijada, María de Jesús Mun-  
gufá.





## *Primera Guirnalda*

El tic tac del viejo reloj borda en la tela del tiempo las tres campanadas que rompen la quietud desesperante y anuncian con heráldica alegría, el feliz arribo del nuevo sér.

De las alturas celestes caen estrellas errantes para iluminar las viejas sendas de la vida, y con su luz opalescente se inflaman supremas esperanzas.

En la alcoba de seda lucen de antemano, albos e immaculados lirios y en el corazón de los viejos moradores, jubilosa aletea la ilusión.

Cómo será? Rubia como el aura matutina, o morena como la tarde encendida?

Silencio arrobador lo invade todo, y otro mayor se filtra en el espíritu embargado de misteriosa emoción.

Aquella tarde de luces crepusculares de todos los otoños, se viste de fiesta la vida con su maravilloso espejismo para recibir en orgía de colores y música, a la niña de nieve azul.

Por los cristales del cielo descuélganse en rayitos de



sol, las hadas transparentes vestidas de tul; y las musas de los dioses templando su laud forman cortejo de reyes en caravana de amor.

Para la niña, juguetes fantásticos en cofres de oro; pedazos de estrella, recortes de luna, bombones de nube, pastores de azúcar y arlequines de sol.

Tras los ventanales de bruñida plata, por sobre las rejas de la mansión, allá en el límite de la floresta, cantan las aves trinos encantados, mágicas melodías a la nueva vida.

Corren las horas de las doce lunadas, y la niña de nácar, teñidas sus mejillas de rosa, con sus labios de grana sonríe a la vida con su primera guirnalda.

En las aguas cristianas bañaron su frente pura, y por gracia pusieronle el nombre de la Soberana del cielo.

María de Jesús, en aquella tarde septembrina, en medio de los gritos de la chiquillería, apaga con ténue soplo su primera vela del tradicional pastel.

# DULCE MARGARITA

A mi hija Margarita.





## *Dulce Margarita*

Princesa de mis sueños eres, mi dulce Margarita.

Viniste a mí en mañanita de fiesta jubilosa, cuando rompía la alborada sus gasas de oro, y el horizonte apuntaba bello amanecer; cuando la primavera de mi vida florecía contigo en pétalos de carne tierna y alma blanda.

En mi regazo reíste, y mi corazón iluminado de tu amor, se llenó de ternura incomparable; cuando lloraste enjugué con mis besos tus lágrimas inocentes.

Tus palabras primeras me revelaron tus gracias, y de todos tus gestos conservo el recuerdo en el fondo de mi ser como reliquias muy amadas.

Al pié de tu cuna velé noches interminables cuando el dolor te afligía, y muchas veces ahogué en mi pecho angustiosos presentimientos.

Soñé despierta locas fantasías de tu vida de niña; y entonces mi alma llena de gozo musitaba una oración.

Después, cuando de niña mimada te volviste sensitiva mujer, y en tu frente candorosa asomó el rubor, y en tus



ojos de doncella ví la nueva luz, entonces, niña mía, sentí locamente latir mi corazón.

Ahora que la juventud reboza tu vida, sé feliz, pero no dejes de mirar la estrella de tu camino, ella despejará las brumas del sendero y te guiará hasta el fin.

Con precaución interpreta tus sentimientos; reconoce el verdadero sentido de los afectos; fortalece tu voluntad con actos que te hagan sentirte contenta de vivir, y sobre todo, hija mía, antes de tomar cualquiera determinación, medítala bien para que te ahorres más tarde la pena de una rectificación.

Yo que he contribuido a la formación de tus sentimientos, no temo que el destino quebrante tus virtudes, ni creo que a poco te tornes casquivana; sin embargo no dejes de mirar el semblante de los seres donde la vida deja estragos de dolor; ve cómo se marchita la existencia que se abrasa en las fuentes del vicio, y cómo se pierden las rutas cuando la nave boga sin timón. Mira arriba el lucero que cintila con luz bellísima, y compara esa luz vivificadora con el meteoro de silueta efímera y fugaz que cruza el firmamento para caer dejando tras sí, solamente un borrón.

En el jardín de la vida, aparta las rosas de la amistad, y consérvalas siempre frescas en la fuente cristalina de tu alma. Más aún, cultiva con esmero la flor del más puro sentimiento, que se llama amor. De ella brotarán para tí,



la savia y el aroma, y por ella tu espíritu se desbordará en manantiales de ventura.

Tus manos blandas y suaves de reina puritana, se adelantarán con la dádiva generosa, y en cambio, deslumbrarán como jazmines immaculados.

Sé que amas, porque sueñas con ternuras inefables. En tus ojos se dibuja la felicidad de tus años mozos; ya he sorprendido en el fondo de tu mirada, la imagen de tu ilusión.

La vida es un ritmo perpetuo, una esperanza continuada. En tanto estemos en ella, hay que lograrla conforme los cánones de Dios.

Trabajar, debe ser lo primero; porque el trabajo ennoblece y dignifica. El ocio, enerva el alma.

No desoigas los dictados de tu conciencia, porque son la voz de Dios.

Recoge tu espíritu en meditación, hurgando en tu propio ser, la verdad que llevas dentro.

Tu alma es prenda que Dios puso en tí, para salvarte de lacerias de los débiles, o extraviados.

No desconfíes de la fe; consérvala encendida como bujía sempiterna. Sin ella, el hogar y el corazón se hielan y mueren.

El secreto del éxito, está en tu fuerza de voluntad puesta al servicio de la lucha sin tregua.

Si sufres, sabe sobrellevar la pena. Por cruel que parezca, tiene su solución. Las fuerzas de tu espíritu dirigidas



al bien, te impulsarán invariablemente al triunfo definitivo.

Vive optimista, y consagrada al deber.

Cultiva tu espíritu y conserva la salud, para que tu modesta personalidad te allegue hasta el respeto y cariño de quienes te rodeen. Por ello, irás lejos y salvarás los escollos que la vida presenta.

La verdad y la belleza que capte tu espíritu, te levantarán con aires triunfales, por sobre el vulgo que achaca al destino: conductas licenciosas, indisciplinas burdas, y toda clase de situaciones enojosas y desatinadas que se fomentan a su calor.

Tu destino, vive en tí. Dale forma imprimiéndole el sello de tu voluntad inquebrantable, y de tu inteligencia cultivada con el estudio y el ejercicio de buenos hábitos.

Practica la caridad espiritual, sobre todo. Nada hay más grande que prodigar un consuelo al necesitado del alma.

Vuelve sobre tus pasos, al menor extravío. Cierra tu corazón a la lisonja y a la vanidad. Vale más una conciencia derecha, que una cabeza adornada.

Un adarme de virtud, pesa más que una carga de frivolidad.

Piensa en los goces de sano esparcimiento; pero no olvides, mi dulce Margarita, en que hemos de llegar al fin de la jornada, para emprender el viaje eterno, para el cual, precisa llevar solamente, la alforja repleta de acciones levantadas y bellas.

# ¡JUVENTUD!

Añorando las juventudes de dos ge-  
neraciones que forman mis inolvi-  
dables discípulos.





## *¡Juventud!*

Fervorosa debe ser la palabra que hable a la juventud, que es dinamismo y esperanza de la Patria; voz que guarde ritmos de concordia, optimismo y fe, porque en su vigorosa significación se escudan las nobles y bellas aspiraciones de su jerarquía entraña misma de energías fecundas e inquietudes generosas, palpitantes de alegría, belleza y bondad.

En su sentido íntimo, por la espontaneidad prodigiosa de su materia joven, floreciente en dones y virtudes, y por que en su destino late el alma del genio del bien, encontramos el peldaño que llevará a la cumbre a las nuevas estirpes, aquellas que no sepan de pasiones, rencores, odios.

Fueron las liras de la antigüedad las que se templaron para entonar himnos que hicieron célebres a sus juventudes, en las ciencias y sutilezas del arte: fue el libro de piedra, con sus versos de granito, el que reveló a la humanidad el secreto de sus poderes que dieron la clave para las conquistas de los elementos, entonces incontenidos, desbordantes, y que hoy, perduran para el servicio inme-



diato de la humanidad, en sus más atrevidas e insospechadas manifestaciones; y, en esa fiesta espléndida de sus creaciones, la juventud que ofrendó sus vidas, se trocó en trofeo de luz, que iluminó el sendero del triunfo, bordado de abrojos y perfumado con pétalos.

La juventud, que es poesía, que es canto, que es amor, se glorifica cuando se traduce en impulso vivo, cual delta de energía y virtud.

Las razas caducas, por fuerza de gravedad, ceden sus sitios a las generaciones nuevas, erigidas en coloso de carne de alma blanda y pudorosa; de textura invulnerable, como el talón de Aquiles.

Esa juventud, que antójjase árbol gigantesco de raíces hincadas en los abismos —fondo oscuro de las edades—, y cuya fronda de esmeraldas y turquesas alucientes, que se extiende hasta el firmamento para besar muy quedo la provincia de la creación —asiento de la cultura—, es la que fincará en definitiva, la nueva vida.

¡JUVENTUD!, vé al encuentro de esa vida soñada, pero antes, bien amada, ciñe tu sandalia ligera que te levantará del fondo común; llena tu alforja de preciadas confidencias del pasado, para que te libres de las malas artes: báñate de luz la frente, y enciende en tu corazón la llama de los tiernos goces, para que sin vértigos, subas la escala de tu nuevo destino, donde encuentres aurorales del nuevo día victorioso en el cual podamos todos sonreír en plenitud de ventura.

II

EDUCACION





## RUTAS DE CULTURA

Con todo afecto dedico estos renglo-  
nes al culto Catedrático de Mate-  
maticas, Prof. Don Luis A. Peterson.





## *Rutas de Cultura*

La fiesta más espléndida del espíritu ha sido siempre aquella que rinde homenaje a la virtud, a la libertad, a la verdad y a la belleza.

El pueblo de Pericles, por estas gracias sublimes, no escatimó el precio de sus vidas sedientas de conquista por llevar adelante el más grande movimiento intelectual y artístico que invadió la vieja Europa, sin sospechar tal vez, que los aires de aquellas culturas selectas, prendidos a las fragatas del insigne genovés, llegaran a estas tierras vírgenes del Nuevo Continente, entonando un himno al nuevo siglo de oro.

Heródoto, el varón ilustre de aquellos tiempos, embelésó a la Humanidad con los arpegios de su lira de céfiros, entonando las estrofas que cantaron las hazañas sublimes de aquella raza indómita y fecunda, y en su libro admirable, inmortalizó el espíritu de un pueblo que fué el más grande representativo de la cultura de occidente.

Después de la corriente de los siglos, las jóvenes naciones de América, ungiéronse devotas en las sabias ense-



ñanzas de prelados venerables y nobles hidalgos de la madre patria, que trajeron a estas tierras indígenas, la semilla en floración de sus viejas civilizaciones, sin embargo de que, para el logro de empresa tan levantada y heroica había que aceptarse el sacrificio y la muerte, tal como lo exigen las grandes causas que redimen; y con ese pensamiento de altura, hemos de admitir, que el feliz advenimiento de la cultura occidental, tomó forma y colorido en el alma del Nuevo Mundo.

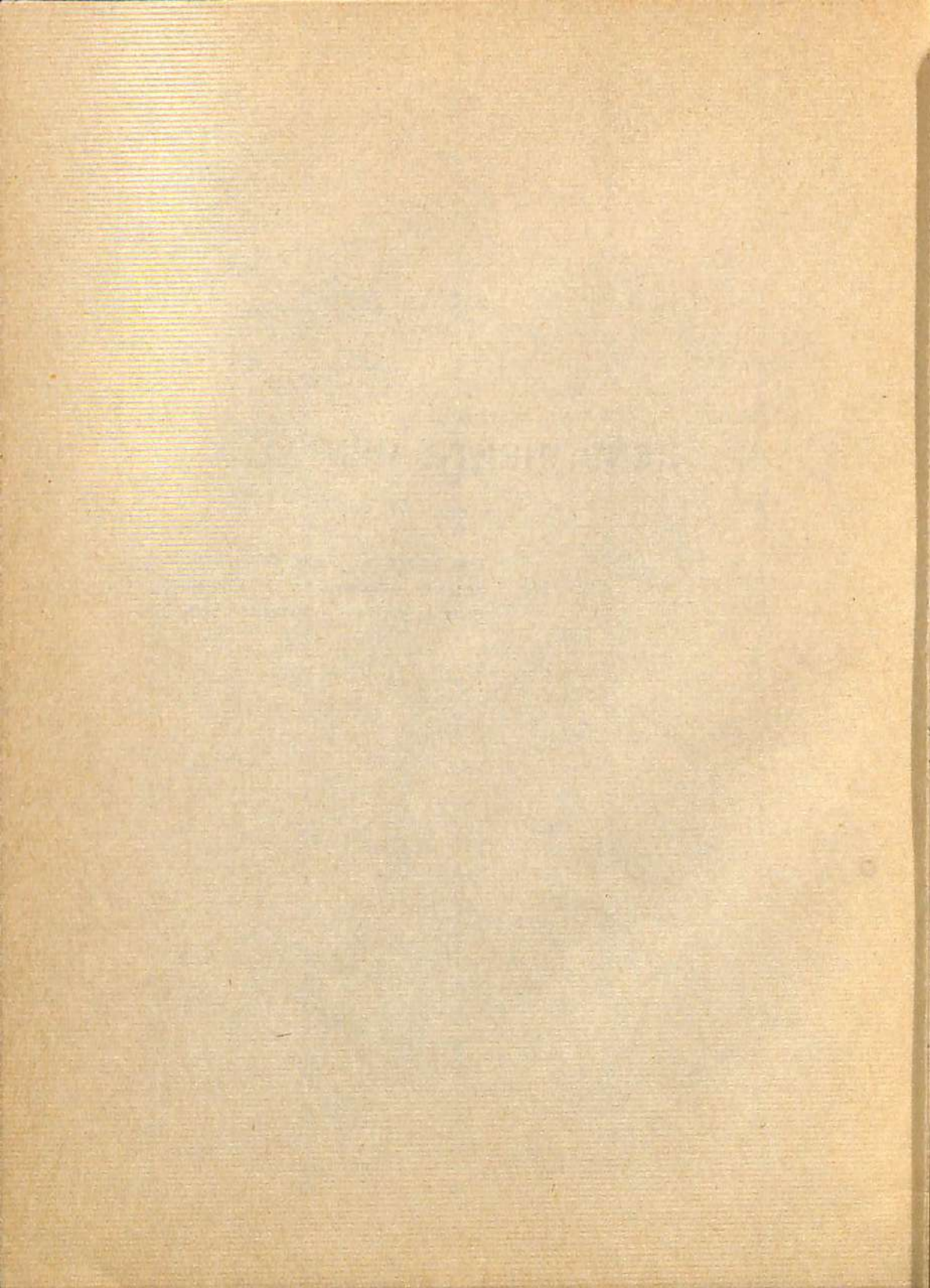
El renacimiento de una nueva era americana, no tendrá presente, después de los grandes acontecimientos que mueven al mundo. Los valores espirituales y materiales se desenvolverán en provecho de los pueblos.

México, en esta cruzada cultural no podrá sustraerse, porque su tradición histórica se impondrá con fuerte percusión en todas sus Entidades, y en ese acuerdo, el destino de Sonora seguirá adelante para gloria de quienes se afanan por hacer del Estado emporio de cultura.

# EL RENDIMIENTO MENTAL

Con mi respeto, dedico este estudio  
al ilustre sonorenses Sr. Lic. Horacio  
Sobarzo, preclaro gobernante y atil-  
dado escritor.





## *El Rendimiento Mental*

Desde tiempos pretéritos, si bien se mira, la estimación del trabajo intelectual ha sido mezquina. Aún hoy, y a pesar de todos los propósitos por elevar hasta donde corresponde la obra maravillosa del pensamiento, bien poco se ha logrado. La vida real corrobora la afirmación mostrándonos la amarga verdad; y he ahí que nos sorprende encontrarnos con individuos ignorantes, y no sólo, sino analfabetos, que llevan una vida de bonanza sin preocuparse mucho por el mañana. Encontramos al lado de esos seres afortunados, hombres con instrucción bastante, con facultades sobradas para considerarse como elementos cultos, arrastrando una vida precaria. El obrero del muelle, por ser en los actuales tiempos un factor indispensable del engranaje mecánico, se cotiza alto; el intelectual, bien lo sabemos, vive a expensas del medio que lo rodea.

El profesor, el periodista, el escritor y el artista, que tienen en sus manos una labor de alta calidad humana cual es la de instruir y educar al pueblo, son a mi ver, los menos comprendidos. Unos y otros en su cátedra los encontramos disciplinados a su elevada misión, satisfechos y



convencidos de su altruista desprendimiento en el cumplimiento de su deber. Allá van de frente, abiertos los brazos, sin objetivos obtusos, con el firme consentimiento de hacer el bien por el bien mismo.

El rendimiento mental, como producto de calidad está reclamando una más justa valoración. La apreciación aunque resulta atrevida por cuanto deja ver un desesperado afán por alcanzar más recursos y mejores medios para la vida material, no puede negársele tan justa protesta. Es ya hora de pensar en que los intelectuales no son meramente gentes que viven de lauros y palmas solamente, y que esperan la muerte que los consagre apóstoles, porque tal sentir desentona la época que hace alarde de cultura.

Tradicionalmente, a quien sacrifica lo mejor de su vida: juventud y energías para llevar la voz de la enseñanza, se considera de sobra remunerado con sueldos raquícos. Pienso en el profesor de escuela, sobre todo, que entre los intelectuales mismos, es visto de cierto modo, mezcla de desdén y conmiseración.

La nueva postura de la vida con sus tremendos complejos, gravámenes rigurosos en todos los órdenes ya materiales o espirituales; con sus inquietudes provocadas por las nuevas necesidades creadas al rededor del progreso; y en una palabra, por el ansia viva que respira la humanidad por realizar sus legítimas conquistas, exige a renglón seguido una más justa estimación del trabajo intelectual.



No se entiende ya, que el jornalero ignorante, el mñite ocasional, el político sin principios ni escrúpulos, y todos esos entes que ocupan un lugar en el espacio, rubriquen su vida con mayores ventajas económicas que el hombre inteligente y honesto que hace obra patriótica perdurable en el campo de la intelectualidad. Nunca deje de recordar con amargura el proverbio inmortal que reta la incomprensión para el hombre que enseña en parangón con el hombre que mata. No estoy con deliberada mala intención contra el digno soldado de la Patria, no lo estoy contra el político sensato, ni me sublevo contra quien cobra a base de méritos, fortuna y posición, voy derecho al que vegeta enriquecido a costillas de la nación sin que pueda apuntarse un sólo hecho que lo dignifique, y también para los que teniendo en sus manos mejorar la situación de los intelectuales permanezcan indiferentes.

Desde los albores del progreso literario que puede considerarse en el siglo que tomó incremento la imprenta, para lanzar a todos los rumbos el pensamiento renovador, y que impulsó todos los aspectos de la vida cultural de los pueblos, el trabajador intelectual fue el timonel, y fue el alma de ese movimiento que hizo florecer las ciencias y las artes. Ese nuevo recurso de adelanto orientó la política y encauzó la economía. Entonces, la palabra calada en moldes dió al mundo la más solemne campanada del progreso.



En esa causa inmensa de ayer y de hoy ha estado el hombre en su bello ministerio de maestro, —porque maestros son todos los artifices de la palabra y de la obra que bajan al pueblo con sus magníficas enseñanzas, lo son asimismo los que adelantan la mano generosa que prodiga el consuelo y la palabra amiga que alienta la vida—.

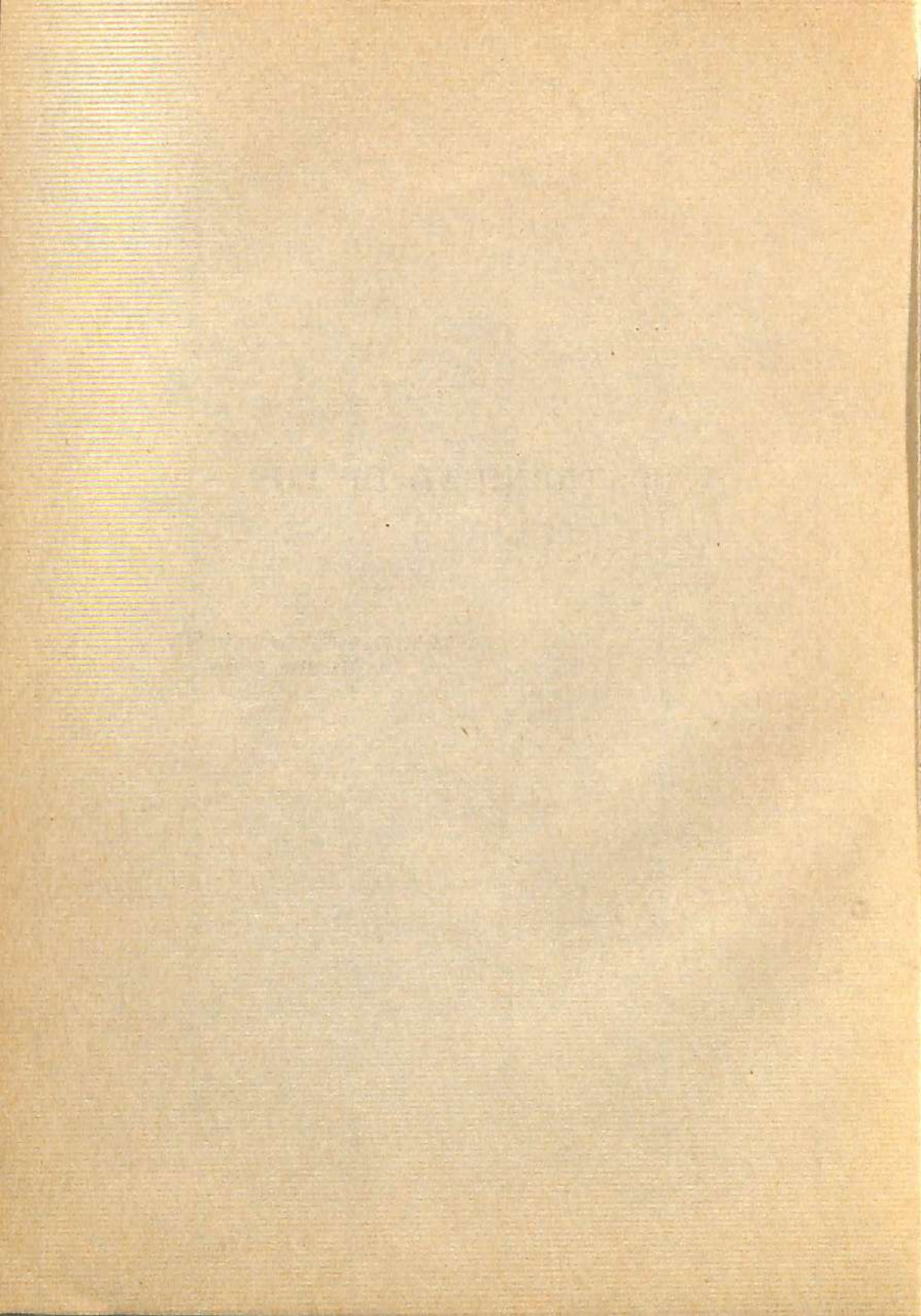
Nadie discute, por contundente, la trascendencia de la misión del pensador, sin embargo hacer hincapié sobre la necesidad que se impone cada vez más, de concederle las garantías a que tiene derecho, faculta la insistente demanda. La vida moderna con el aguijón de sus exigencias hará el milagro, porque felizmente, ese modernismo al que no podemos sustraernos nos adaptará y así podremos ver con meridiana claridad que las personalidades melencólicas, mal olientes que soñaban con ángeles descarnados como sus propias imágenes, ya no encajan en los presentes tiempos donde impera una vida bulliciosa y alegre, tal vez más humana, y para eso precisa que los individuos la impulsen con deseos de vivirla plenamente, sin melindres, sin complejos de inferioridad.

La conquista es inminente y con su advenimiento cesarán torturas del pensamiento que aniquilan el espíritu y suprimen al hombre.

LA FRATERNIDAD DE LOS  
PUEBLOS

Al inteligente Constituyente de 1917,  
Prof. Don Marcelino Cedano.





## *La Fraternidad de los Pueblos*

¿Quién, que no posea un temperamento vacío, desgajado, muerto, no se ha conmovido intensa y hondamente, ante el bellissimo espectáculo que ofrece la rumorosa caída de agua, cual cascada de caracoles que se despeña cantando para bañar los valles de vida, y llenar el alma de luz?

Sólo asimismo, un espíritu enfermizo, se siente desfallecer y cegar prematuramente, ante los destellos de la aurora que anuncia la nueva vida, como si temiera encontrarse a sí mismo, arruinado, desposeído e incapaz de escuchar la sinfonía del alma del mundo, que clama la paz universal.

Bien decía un profundo pensador: "Si vuestro empeño es alcanzar el triunfo, dirigid vuestro carro hacia una estrella". Bello aforismo, síntesis de pensamiento de calidad que hace pensar en el ansia infinita que vive y palpita con gestos de angustia, en el alma de los pueblos del mundo, por alcanzar en definitiva, el triunfo que se traduce en la ley universal que calca el pensamiento de Juárez:

"El respeto al derecho ajeno, es la paz".



Hay un acuerdo común de inteligencia que se mueve en los círculos donde se parlamenta en materia de organización y reorganización gubernativa, para buscar la fórmula —“Eureka”—, que armonice la comunidad de intereses de los pueblos victoriosos y vencidos.

Todas las voluntades están empeñadas en esa grandilocuente, e inmensa labor de buen entendimiento, para fincar debidamente, la afinidad que revele el noble sentimiento de la fraternidad.

La unidad de los pueblos, no es ya un ideal solamente; es, en concreto, un problema planteado a las generaciones nuevas, sobre cuyos hombros descansa la historia con trascendentales responsabilidades de importancia inobjetable, puesto que se trata de determinar el porvenir de la humanidad.

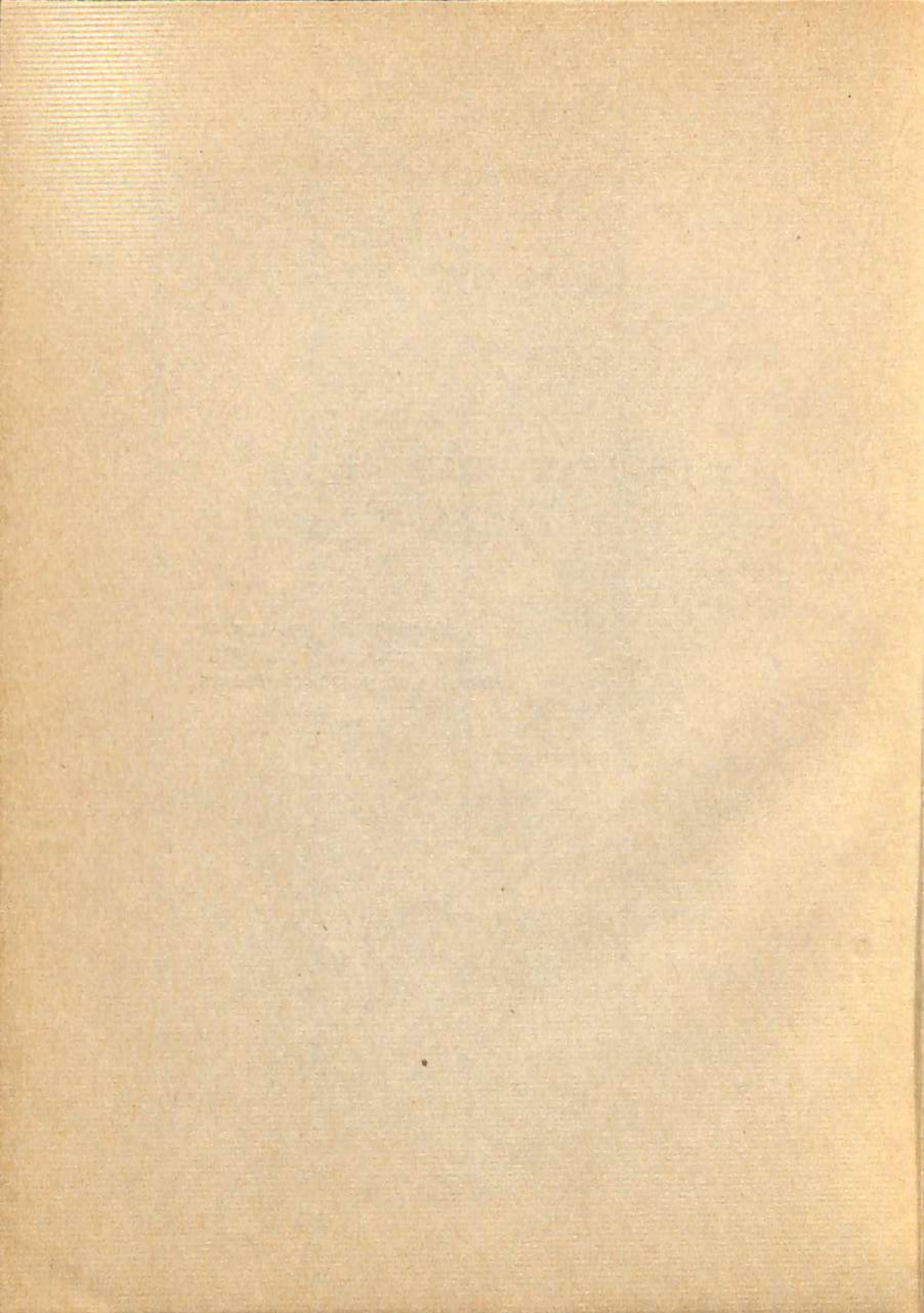
Hora de lucha incruenta, gloriosa, que reclama el concurso generoso de todos, y que no admite tregua de odios, ni egoísmos. Para eso es urgente que el espíritu de las razas avizore su destino, creando como necesidad imposterable el reconocimiento amplio, juicioso, previsor de los valores e intereses.

Ese estrechamiento espiritual de los pueblos que luchan denodadamente por conseguir los altos fueros del respeto a las libertades, marca hondamente la huella florida por donde ha de cruzar nuestro carro hacia la estrella rutilante que ilumine el corazón del mundo.

# LA PRERROGATIVA DE LA CULTURA

Con mi admiración para la entu-  
siasta y gentil educadora, Doña  
Manuelita Niebla Vda. de Pedroza.





## *La Prerrogativa de la Cultura*

Soy una convencida de que, como un hecho innegable, la educación para el pueblo, es principio y es fin de la obra redentora que fincará el progreso de las democracias. Esta tarea inmensa, involucra a la mujer, porque sus funciones diversas tienen un significado y un destino que cumplir en la vida de los pueblos.

Sus fuerzas espirituales y sus brillantes energías se desplegarán con desbordamiento de fe, y anhelos de bienandanza.

La historia del siglo modelará su personalidad con perfiles definidos, concediéndole en sus páginas un sitio preferente.

Grande en el amor y más aún en el sacrificio, la mujer luchadora se identifica con los próceres de las libertades.

En las fiestas de la civilización y en las contiendas de sangre de la patria en peligro, no es una advenediza.

El aliento de sus palabras, inflama los espíritus, y cuando se decide a la lucha, se vuelve símbolo gigante, co-



mo ejemplo y señal de su proverbial nobleza. Ama con hon-  
dura las grandes causas y con desprendimiento se confun-  
de y enternece, camina sin réplica tras el rescate de la fe-  
licidad y el honor de los suyos.

La mujer es por naturaleza guiadora y consejera. El  
reconocimiento de sus virtudes, de sus potencialidades, se-  
rá un día en que se liquiden egoísmos, y entonces, la hu-  
manidad cantará himnos triunfales.

En los parlamentos, su voz se alzaré para condenar  
la guerra y con vehemencia defenderá los derechos del ni-  
ño, como el más fiel reflejo de la humanidad desposeída.

Su actuación será fecunda en bienes, y como su alma  
universalmente generosa, consagrará su pensamiento y apo-  
yo para el desvalido.

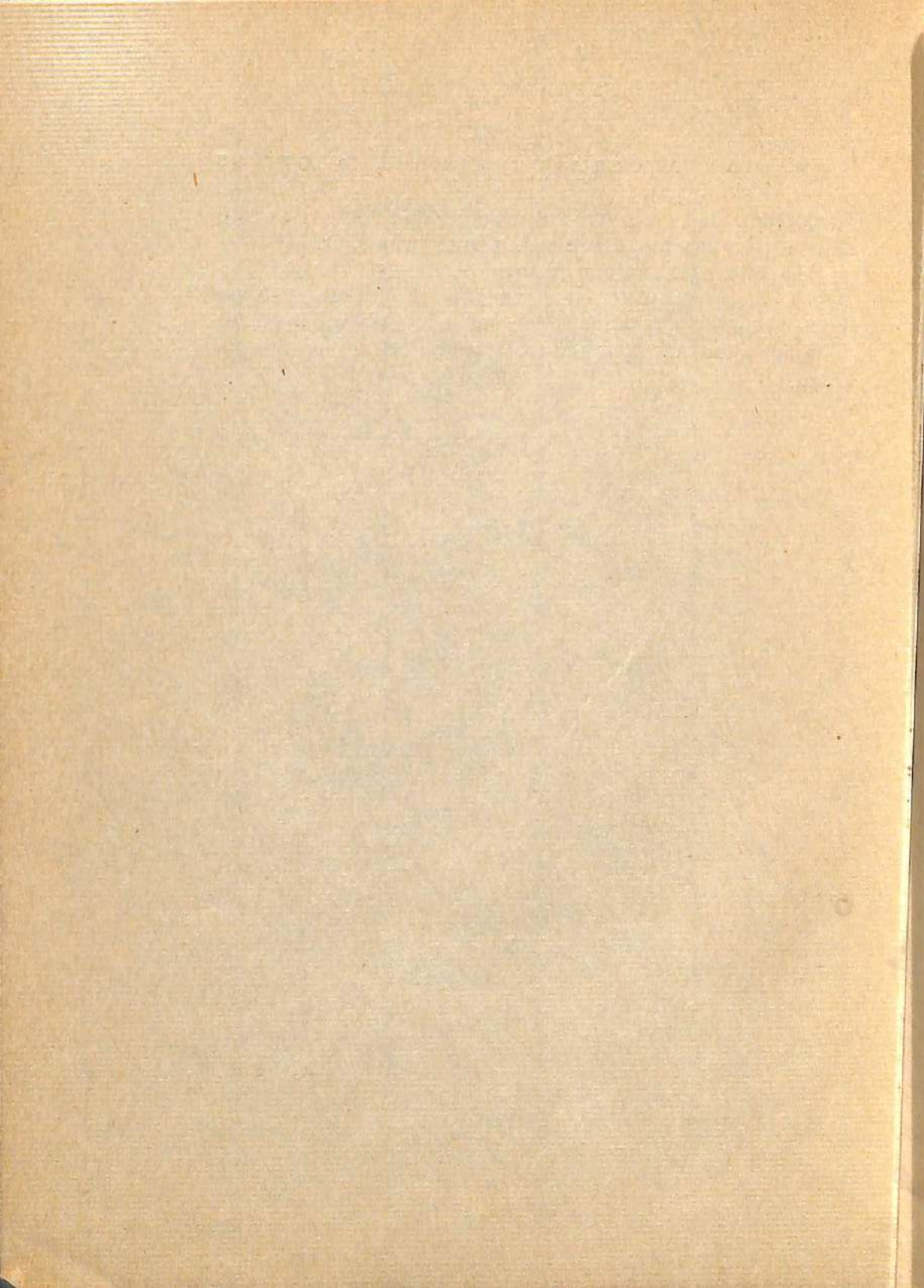
En tanto se delibera la situación de si la mujer es o no,  
consciente de las graves responsabilidades de la patria,  
ella prosigue inmutable su obra eminente, con la abnega-  
ción del convencido. Su espíritu gravita con aleteos formi-  
dables, como si tratara de libertarse de aviesas reticencias,  
y en su afán de manifestar sus poderes, sus energías, aho-  
ga en su garganta un grito salvador y en su pecho bellas  
esperanzas. Pero hay un hecho que nos conforta y nos a-  
lienta; es el hecho de la cultura que postula el siglo. Por  
eua desfilarán los valores al recuento y no habrá imuta-  
ciones mezquinas. Será libre el pensamiento para fraguar



el porvenir de la humanidad, establecida sobre más sólidas bases, y orientada con más firmes principios.

La prerrogativa de la cultura, hecha ley universal, planeará y resolverá con mano maestra, el programa humano, que está reclamando el consorcio de las inteligencias y de las voluntades para constituirse en un haz de prosperidad.





## PERFILES DEL PROGRESO

Respetuosamente dedico estas cuartillas al talentoso y culto maestro  
Dn. Manuel Quiroz Martínez, Rec-  
tor de la Universidad de Sonora.





## *Perfiles del Progreso*

México, es un país de recursos, sólo que hace menester explotarlos, distribuirlos y aprovecharlos en debida forma.

La materia prima, es abundante; falta pues, servirse suficientemente de sus fuentes mediante una rigurosa y adecuada organización. Para el caso, el hombre, y el pueblo, necesitan la instrucción y educación, sin las cuales, no se concibe el progreso humano.

El hombre, que se basta a sí mismo con sus propios recursos; que convive intensamente, como factor de adelanto en el medio donde vive; que suma sus energías a las colectivas con un claro sentido de los grandes beneficios que representa la ayuda mutua; que valora con exactitud el concepto del verdadero objeto de la vida en sus manifestaciones de pública y privada, es hombre que posee en alto grado el sentido del honor y del deber.

El progreso del país será, cuando el hombre del campo y de la ciudad participen efectivamente, de la educación, conforme a la interpretación que le concede la época: educar, no es sólo modelar y pulir esperanzas en la menta-



lidad y carácter de los seres, cuanto encauzar y orientar la lancha diaria por la vida. La educación, orientada hacia el mejor aprovechamiento e inteligente explotación de las energías humanas y del territorio, es la base de la subsistencia y unidad nacional.

La adecuada preparación de las aptitudes y habilidades en el trabajo, mediante la instrucción metódica y científica, para obtener asimismo, científica explotación de la naturaleza, asegurará con excelentes resultados, la felicidad humana.

El programa educacional, en su contenido, debe comprender los aspectos más importantes que fundamentan la cultura del pueblo. Su contenido doctrinario debe abarcar todas las manifestaciones de la vida pública y privada, por ejemplo: salud física y moral del individuo; seguridad de la vida, de la propiedad. Que el hombre practique hábitos de higiene para preservar su vida orgánica: debida alimentación y nutrición, acondicionamiento higiénico de viviendas, práctica de ejercicios físicos adecuados, abundante aire puro, agua, luz, etc., etc. De estas prescripciones se derivan fecundos beneficios para la raza, como son: favorable medio ambiente, matrimonios saludables, aumento de la natalidad, disminución de la mortalidad infantil, etc. En tanto no se tome en serio la salubridad de las ciudades, sus pobladores tendremos que presenciar espectáculos de miseria y exterminio.

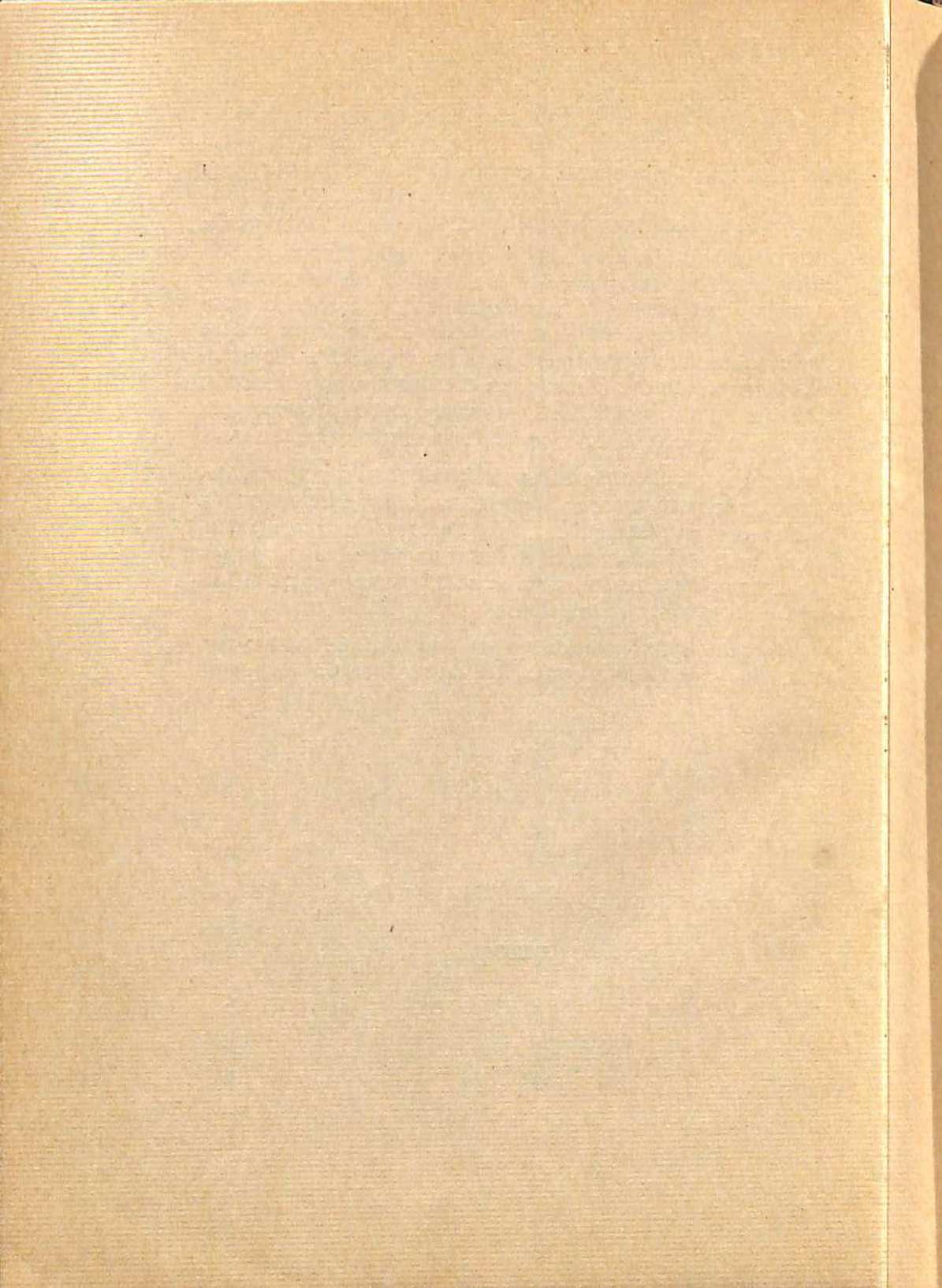


La seguridad de la vida y de la propiedad, va en razón directa de la cultura de los gobiernos y gobernados. La falta de respeto a esos derechos inalienables, dá como consecuencia el abandono de los campos; la plétora en los centros importantes creando situaciones peligrosas en contra de la tranquilidad social; fomenta la emigración; determina la merma en la industria, en el comercio, en el trabajo; dá lugar a la desocupación y a otros muchos atrasos, pues el espíritu de conservación es un fuerte imperativo humano.

La explotación científica de la vida del territorio, dará la clave para crear la riqueza nacional, dando lugar a una magnífica distribución de los recursos del suelo y subsuelo, para satisfacer con ventaja las necesidades en general. Asimismo, instituirá un acuerdo perfecto entre el trabajo y su estricta estimación.

La educación aplicada en su real sentido, da los medios y lleva al fin, que se traduce en prosperidad universal.

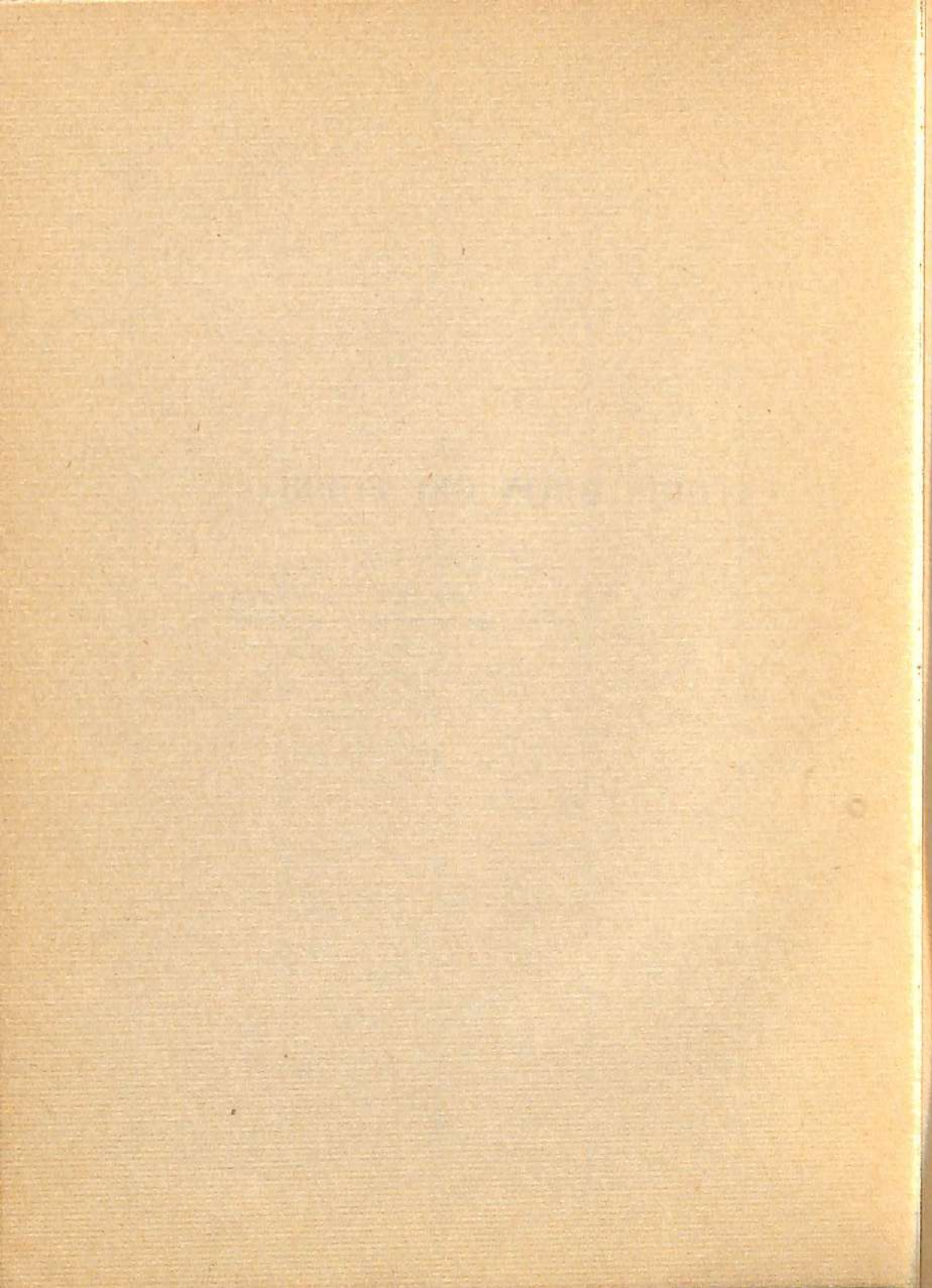




# LA EDUCACION DEL PUEBLO

A los maestros de Sonora y del país  
que hacen realidad el postulado de  
la educación del pueblo.





## *La Educación del Pueblo*

Es un hecho absolutamente innegable en el curso de la vida Institucional Sonorense, por el que estamos tentados a declararlo como un principio privativo del medio nuestro, el que establece el advenimiento de mejores medios y recursos de cultura para el pueblo, por quien son justificados todos los sacrificios encaminados a mejorar su condición.

Esa corriente vigorosa que emana de fuertes voluntades puestas íntegramente al servicio del pueblo, en su intento de cooperar por el prestigio del Estado, cimentando ante todo en la conciencia popular las virtudes ciudadanas que edifican la conducta cívica, va tomando cuerpo en los aspectos de la vida pública. Su desenvolvimiento se deja sentir como un aliento vivificador de la civilización, que hace posible la Educación del Pueblo.

Esta es la ruta a seguir. Pues la urgente cuanto bienhechora realización responde al llamado del sentido de justicia social que priva entre gobierno y gobernados.

Toda educación, como todo bien que no se oriente al pueblo para su esparcimiento material, e integración espiritual no llena el alto cometido para lo que está inspirado.



Las culturas arcaicas que se enfrascaron en dosis para las clases de rancio abolengo, nada nos dicen de la educación popular, y el eco de sus pomposas fantasmagorías de grupos privilegiados, se apaga hoy entre el rumor creciente de una formidable corriente de cultura que se arranca de los grupos selectos, y se desborda en el alma del pueblo.

En la actualidad, los pueblos cultos, tienen garantizada la solidez de su progreso, porque erigen sus culturas colocando la primera piedra de la educación, en el seno de sus pueblos.

Los poderes, los intereses y las voluntades, convergen al punto que marca una nueva estructura social definida y consolidada en el cuadro del progreso.

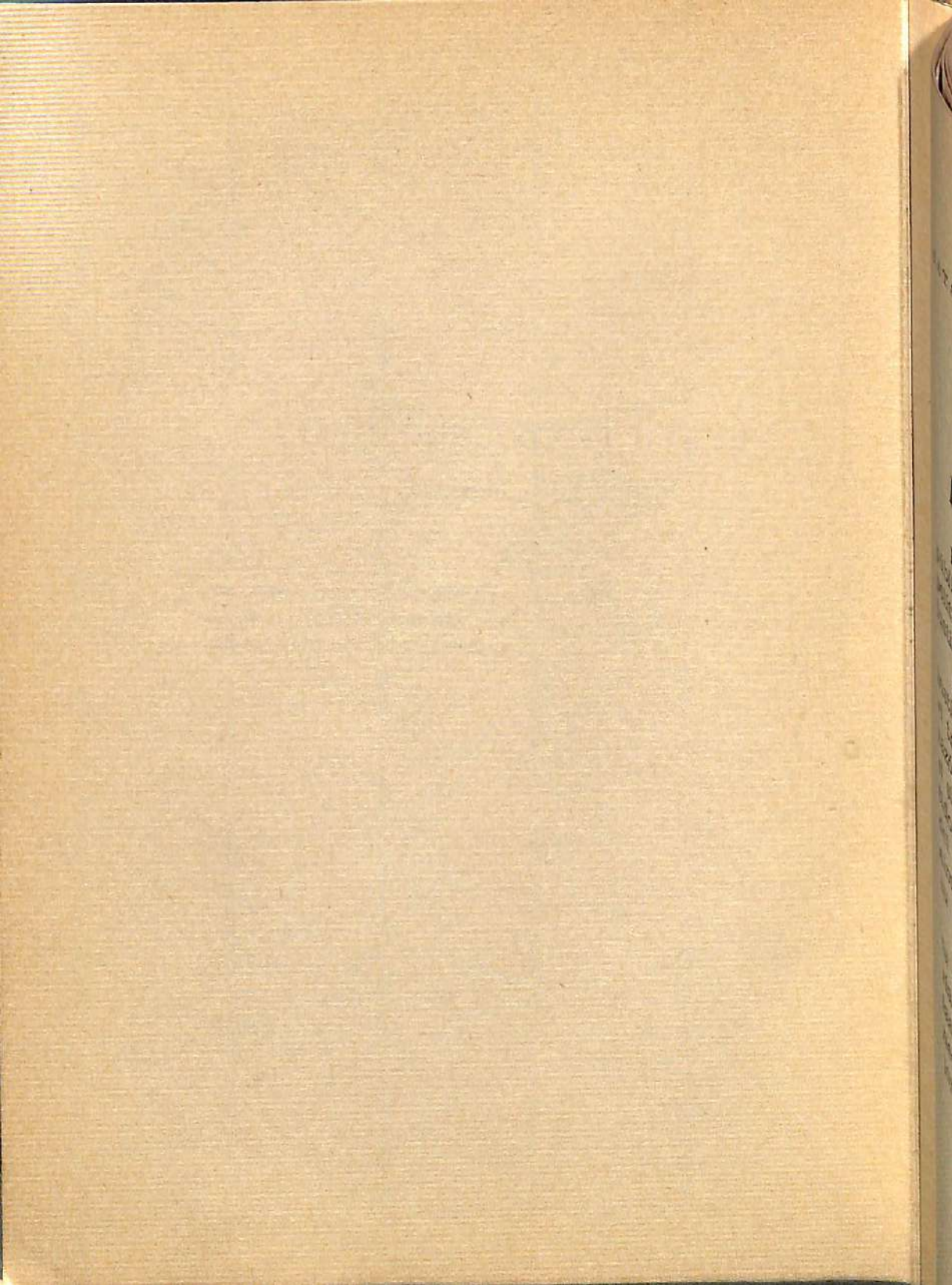
La empresa tiene grandes proporciones, tal vez superiores a las fuerzas de origen; pero los hombres de adelantada iniciativa que las han planteado con un franco y decidido espíritu de bien entendido patriotismo, las llevarán al fin, y en un plazo no muy breve, por lo cuantioso de su formación y arraigo, se verán coronadas por el éxito, y bendecidas por las nuevas generaciones.

La magna obra iniciada en pro de la cultura popular sonoreNSE: construcciones, comunicaciones, campañas de mejoramiento obrerista, profesional, comercial e industrial, que en sí justifican una mejor norma de vida, garantizarán la EDUCACION DEL PUEBLO.

# PRIMER POSTULADO DE LA DEMOCRACIA

Al pueblo de México que espera aún  
ver realizada completamente, la  
conquista de la educación popular.





## *Primer Postulado de la Democracia*

De las formas de gobierno que garantizan la riqueza pública, ninguna como la democracia, para augurar de su política una comprensión exacta de los conceptos: honor y justicia para el pueblo.

Estos postulados, que en todas las épocas de la vida institucional, se han pregonado en calidad de voceros para el triunfo electoral, que han hecho latir con fuerza el corazón de los desheredados que esperan el bien aún, desde el sitial de su misma condición, y que, a pesar de los repetidos desengaños que han experimentado en el momento del reparto, se quedan como estaban desnudos de cuerpo y alma, son hasta hoy, una promesa lisonjera por cuanto que su realización no ha llegado ni con mucho a satisfacerse.

En los momentos álgidos, es todo para el pueblo, y hasta entonces, el irredento, conoce lo que por derecho debería dársele. Quién no ofrece, con mano larga: tierras, escuelas, hospitales, asilos, y todo lo que en materia de progreso necesita el pueblo para su ilustración, que significa su mejor forma de vida.



Después, cuando las cosas toman su curso normal, —si normal resulta a la postre, ese abandono con que se dilapidan los intereses del pueblo—, vuelve a quedar pendiente de pago la deuda contraída con el pueblo, que sigue esperando la dádiva ofrecida.

Ese es el cuento que ha corrido de boca en boca de las edades. Nadie discute la verdad que asiste al derecho del humilde. En su honor hanse levantado himnos de gloria, y en cambio a sus sacrificios, se le han erigido monumentos de mal gusto, para perpetuar su memoria; solemnes himnos cantan sus proesas; y todo lo bello y sublime se mueve para dar vida a la grandeza del pueblo, que se me antoja el cordero de Dios, por su doliente mansedumbre.

Los grandes del mundo que ocupan las más altas curules no saben de las apuraciones de los que tienen hambre y sed. Ellos gobiernan la justicia y se pagan con creces las molestias que ocasionan los de abajo en su loco y desesperado afán de vivir.

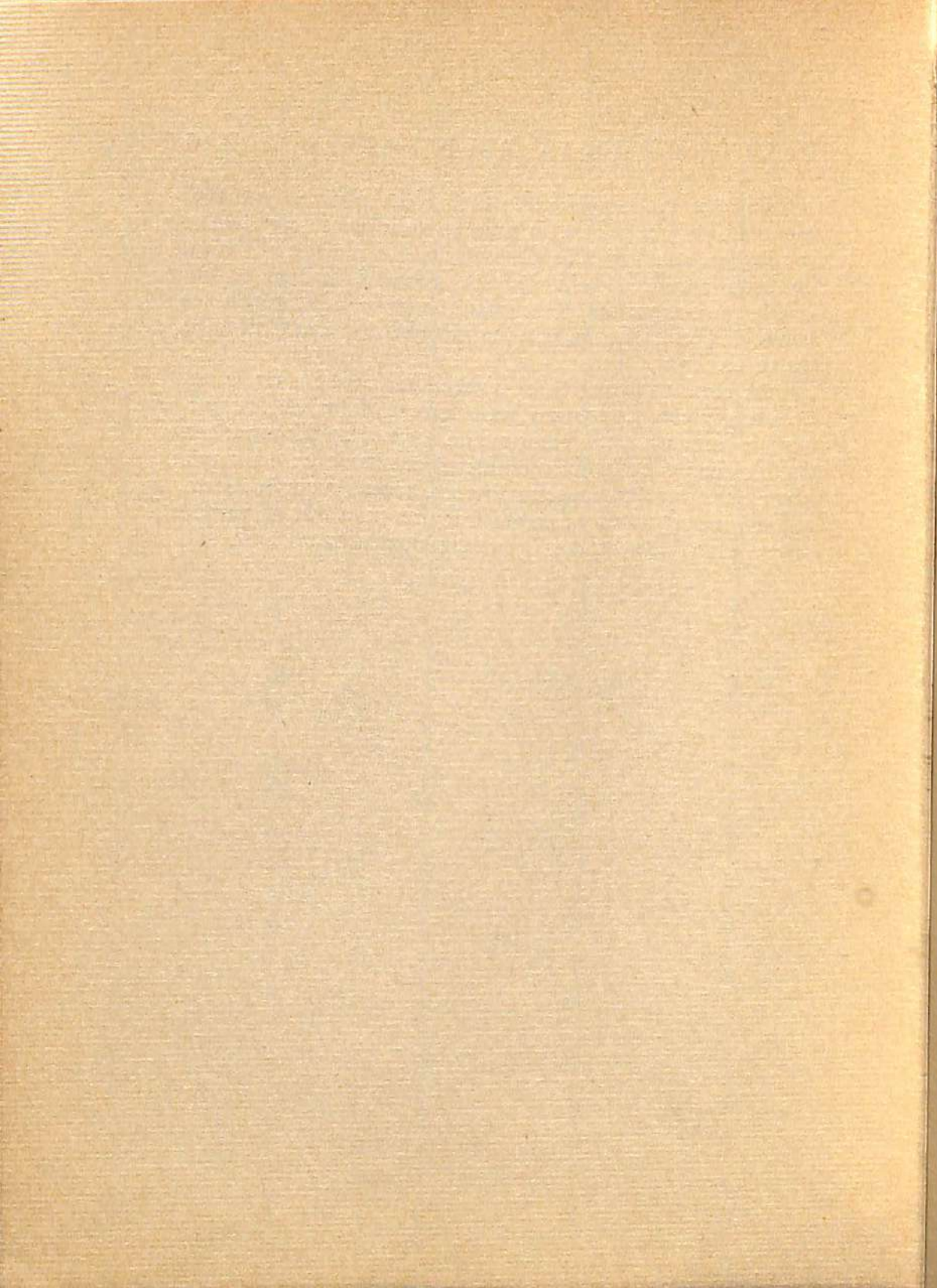
Olvidan estos señores altos que la primera piedra del progreso es precisamente la que ha de colocarse para la edificación del pueblo, y que el edificio ha de construirse con bases que cimenten la ilustración de las masas. No saben, tal vez, que trabajar para la elevación del pueblo, es la más grave urgencia del siglo, conforme al sentido de la justicia, del derecho y del deber.



Es una responsabilidad muy seria, señalar verdades amargas, pero es más seria todavía, callarlas y dejarlas pasar sin miramiento. Solo Maquiavelo, que miraba al pueblo de modo extraño, lo azuzaba con premeditada mala fe, haciendo resaltar su opresión, para que se revelase, y a la vez ponía en predicamento, con las mismas artes, las testas de los reyes. . .

La obra constructiva, regeneradora, necesita oír la voz de todos, y ésta no siempre será para prodigar elogios, porque la inmensa obra emprendida tiene sus proporciones. En México, por ejemplo, donde el pueblo está clamando atenciones, la obra amerita intensa brega, y por lo tanto, reclama la voluntad y energía íntegras para que en verdad se cumplan los sagrados principios democráticos.

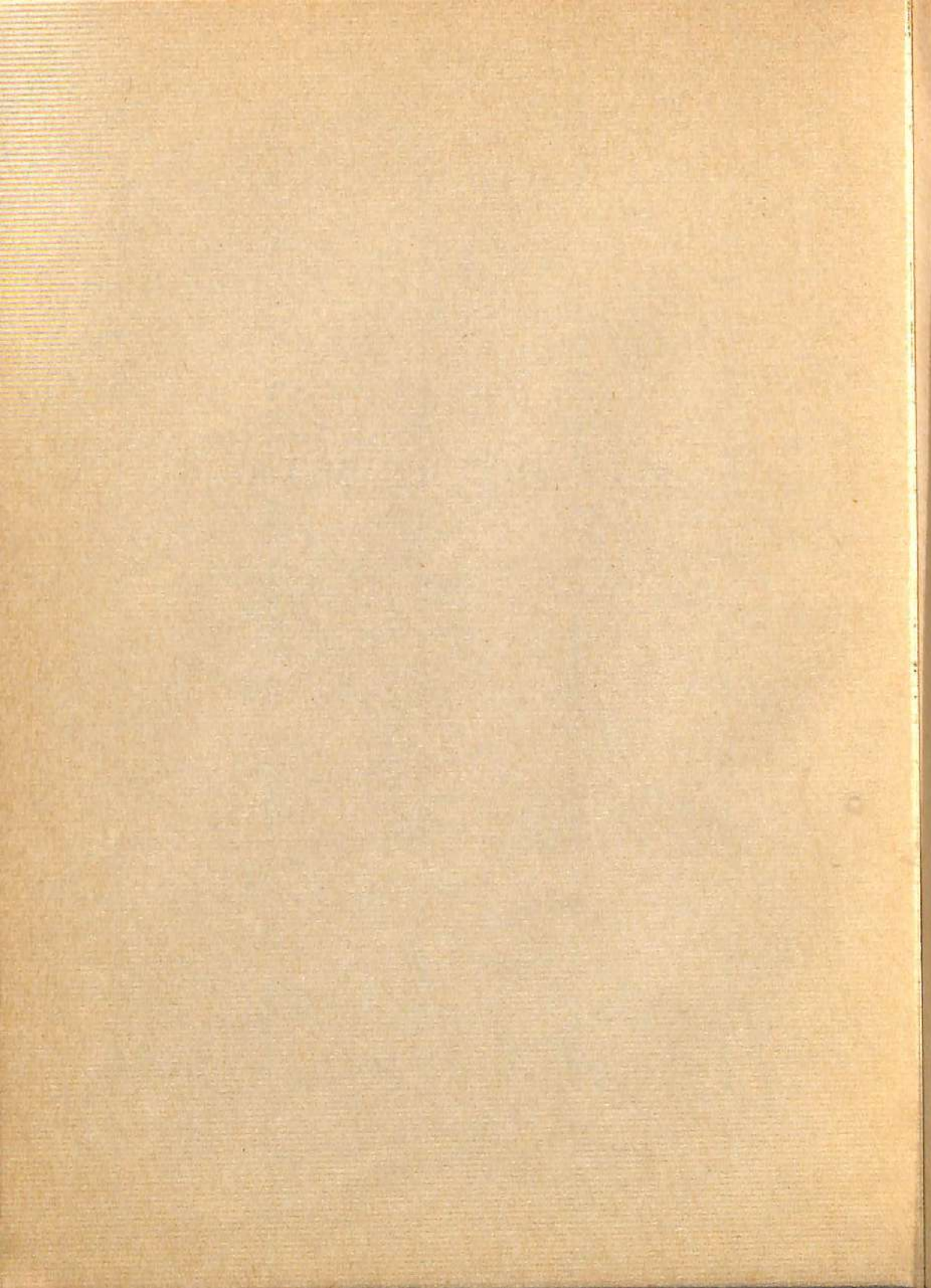




## LA EDUCACION DEL MEDIO

Hagamos patria sirviéndola en la  
medida de nuestras posibilidades y  
llegar, de ser necesario, hasta el  
sacrificio.





## *La Educación del Medio*

La acción educadora emana de dos fuentes a saber: la escuela y el medio ambiente. En ambas, se desenvuelve y cobra cuerpo con las particularidades y características que le imprimen, respectivamente, los factores que en cada caso intervienen.

En la escuela, es el maestro, el inmediato responsable de la dirección y aplicación de las enseñanzas conforme lo reclama la naturaleza de cada materia; es el coordinador de las acciones y actividades derivadas del trabajo escolar, que señala el plan educativo según el grado de que se trate, y es también, el alma y fibra de la Escuela, en quien radican los más caros anhelos del porvenir humano.

La educación que imparte la escuela no es fortuita, es reglamentada en conformidad a leyes y reglamentos específicos. ..

La educación que impone el medio ambiente es circunstancial, derivada y natural en su curso. La forman diversidad de factores: razas, costumbres, condición social, actitudes políticas, creencias religiosas, etc.



El alma humana carga con las dos corrientes que la impelen a formar su propia individualidad, lo que da lugar naturalmente, a que el ser resulte un compuesto heterogéneo.

Las influencias y fuerzas del exterior lo modelarán con sello inconfundible. Si el sér aprovecha del medio las buenas, se tendrá una categoría positiva; de lo contrario, degenerará hasta nulificarse como valor negativo.

La acción meditada del maestro de escuela no es la más poderosa, en lo que toca a la educación de los niños y del adulto, como tampoco puede ser la mejor y más eficiente la de una autoridad, cuando el medio en que actúan cualquiera de ellas, les es adverso. Sin embargo, el proceso de la educación va adelante y hacia arriba muy a pesar de los complejos que inopinadamente se presentan y que influyen poderosamente. Así pues el individuo como producto del medio, siempre sujeto a las alternativas que le ofrece la época que lo vió nacer, adquiere una naturaleza que lo vuelva inconfundible.

En la historia de la cultura y la civilización, tenemos la respuesta clara y contundente de lo que pesa en la dualidad humana el poder del medio. Cada época revoluciona con las galas del siglo en las diferentes ramas del saber y del arte creando sus propios tipos humanos. De este maravilloso proceso de la educación parten las características



sobresalientes de la cultura intelectual y de la cultura moral de los hombres.

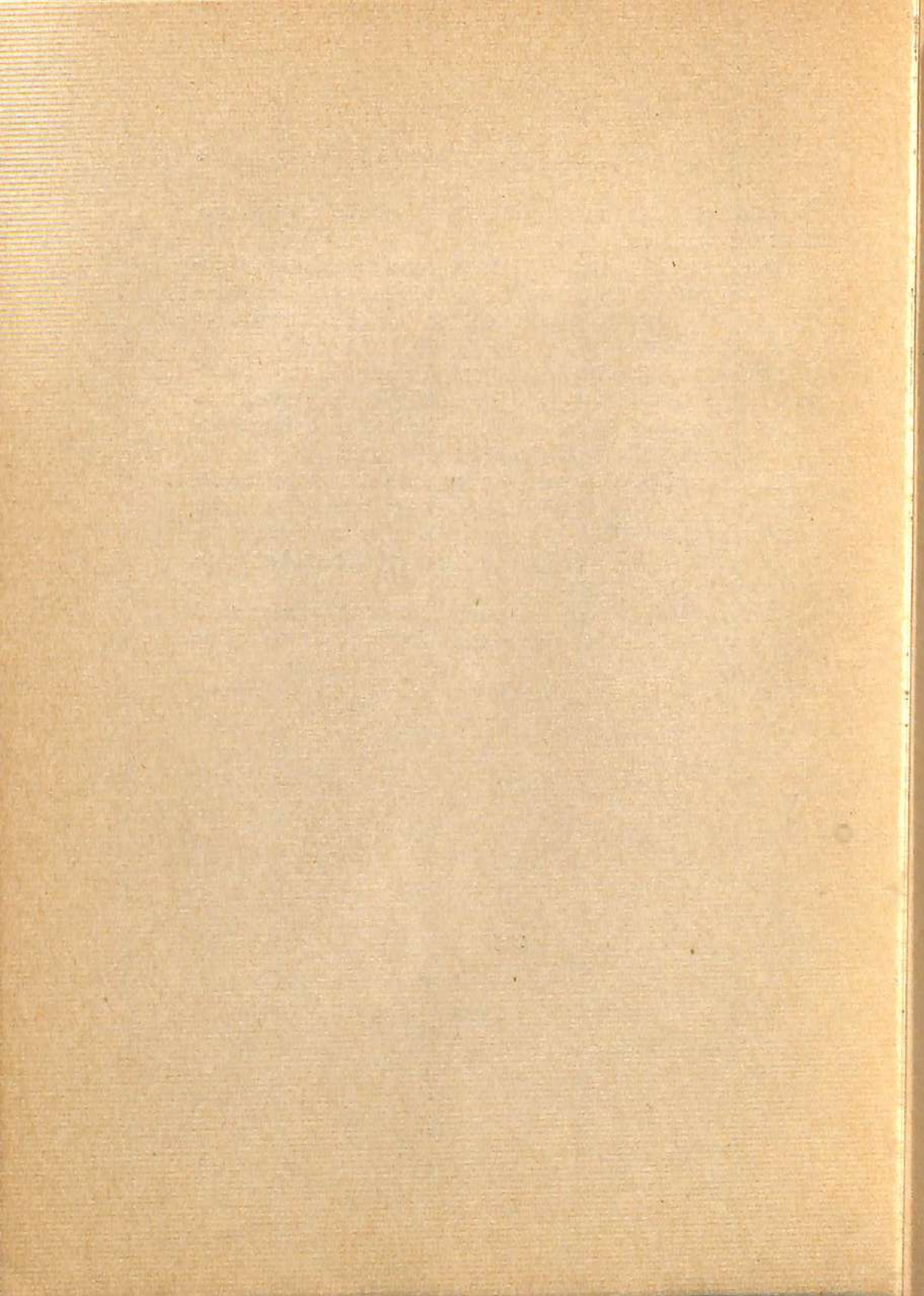
Qué contraste entre el hombre contemporáneo de Sócrates —el filósofo ambulero creador de la teoría irónica— y el apacible maestro y protector de los desheredados de NeuhoF, Pestalozzi.

Una época hizo florecer: al genio de la palabra: Demóstenes, y otra después, llevó a la cumbre parlamentaria la voz del arquetipo más grande de su tiempo, al tribuno público que inmortalizó a la Francia: Mirabeau.

La educación, a su paso, ha impreso con rasgo indeleble en el libro de las humanidades, el pensamiento hecho verdad, hecho inspiración. Y en el orden de las cosas y hechos surgidos al través del tiempo y del espacio está el hombre subordinado siempre.

El guerrero nace en un pueblo de conquistadores: el filósofo y el maestro en las patrias donde brilla el sol de las libertades.





# QUE BAJE LA CULTURA AL PUEBLO

Por el bien y provecho de nuestros  
hijos que son los futuros ciudadanos  
de una patria mejor.





## *Que Baje la Cultura al Pueblo*

No obstante los revuelos que en materia de progreso hemos concedido a la obra educacional en México, hay que declarar que el hecho de la educación se presenta aún, como problema irresoluto.

Los contratiempos que hanse presentado por diversos motivos, son causa principal de que el problema esté en pie, demandando mayores atenciones.

Tiempo es ya de que a la vida pública, trascienda esa tarea de enorme responsabilidad que se refiere a la intensificación de la obra educativa. Hay mucho iniciado; pero hay mucho más por hacer.

El Estado, al través de sus hombres, necesita mover sus intereses; emprender una jornada cultural que se arranque de las inteligencias generosas y vaya al pueblo, conforme al postulado de la Revolución, que pide la dignificación de la raza; y la fórmula para el fin, no puede ser otra que aquella que decifre la cultura al servicio de ese pueblo, por quien se justifican los más grandes sacrificios. Un tribuno republicano, con sentido de amplia comprensión de las ne-



cesidades del país, y altos visionarios de sus destinos, ya lo dijo: "Toda nación que tiene el anhelo de perdurar y de salvar su historia, mueve las fuerzas vivas de que dispone hacia un fin determinado, y no hay fuerza viva que supere a la que significa la más alta cultura de un pueblo para orientar sus propios destinos".

Ese alto entendimiento vive y palpita solamente, porque la obra moralizadora sigue siendo una esperanza, un posible advenimiento.

Es patriótico que los pueblos como el nuestro, se empeñen por alcanzar el grado de evolución que la hora histórica señala, frente a otros pueblos, y otras razas; y que positivamente se desenvuelvan las corrientes civilizadoras dirigidas del centro a la periferia; que la acción tenga eco en los más apartados rincones del país, ya que ahí está el reclame más profundo.

Cumplimentar esta demanda del pueblo, es una medida urgente que se impone, pues de otro modo figuraremos como una raza pasiva y estéril.

Para que la labor permanente de la educación rinda los frutos que de ella se esperan, ha de enmarcarse en un plan que responda a las necesidades actuales, de modo tal, que el caudal de cultura redima al pueblo.

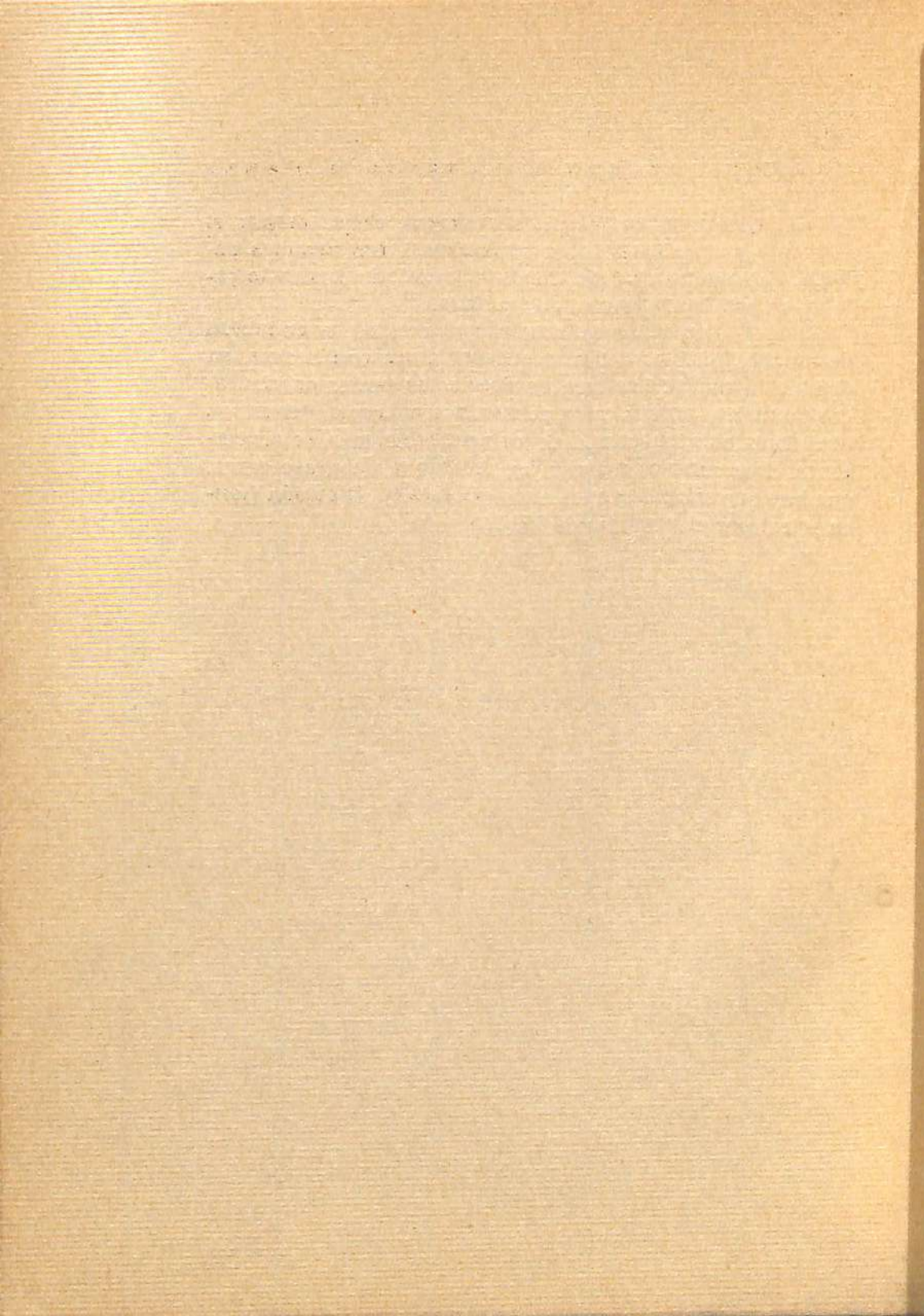
El problema es de categoría, cardinal, y por lo tanto, no admite nuevos emplazamientos; que se dirija la acción con el ejemplo, y se fomentará el desarrollo ético de la raza.



La comunión de los altos acuerdos, deben definir el concepto y fines de la labor educacional. Los hombres públicos encargados de éste propósito levantado, tienen la palabra en esta noble cruzada de cultura.

Resulta un doloroso reproche presenciar la condición de muchos pueblos del país que testifican con hechos, su desolación moral. Los hay, en donde sus gentes desarrapadas pululan —porque no se acomoda al concepto, “viven”—, abandonados a su estado de degeneración más desconcertante. Esos pueblos marcan un retardo y un grave cargo, que hay que solventar aportando nuestra contribución franca y leal por el prestigio de México.





## LA CULTURA EN SONORA

Es una realidad que hizo posible el más fecundo de los gobiernos que han honrado a Sonora y a México, el del insigne Gral. de Div. Don Abelardo L. Rodríguez, gran patriota y estadista.





## *La Cultura en Sonora*

Con un dejo de íntima satisfacción se alienta en nuestro ser, la incontrovertible verdad de que en Sonora se perfila una nueva vida en todos sus aspectos. Que un movimiento espontáneo de sus valores se deja sentir como arrullo de alas jóvenes, que hacen soñar en el vuelo fuerte y sólido del alma sonorense.

El juego de la pica que remueve y cambia añosas decoraciones materiales, remueve también en nuestro interior pasados giros, viejas reminiscencias de una vida que se va, para dar libre paso a la que se allega invariablemente.

En la contemplación de cambios y rumbos inusitados, el espíritu se pasea con el afán de encontrar los caros preceptos de su esencia, los que edifican la vida humana dentro de las normas de sus elevadas funciones: ciencias, artes, y moral. Estas revelaciones del espíritu, felizmente, están intuidas en la nueva fisonomía cultural que está cobrando forma.



En la nivelación de valores que se pretende con encendido anhelo, se está respondiendo ya, con paso lento, pero seguro. El intento es supremo, magnífico, porque en su modesta interpretación no se ha descuidado la parte noble y generosa de la cultura que completa su verdadero sentido, y que satisface los más graves fines de la existencia.

Cabe la consideración, sobre este devenir de las cosas y sucesos de nuestro suelo sonorenses para afirmar que, positivamente, se ha iniciado una era que augura un mejoramiento con una más sólida estructuración. Sin muchos circunloquios que a las veces desorientan o ensombrecen la justicia de la apreciación, están ahí los hechos concretos, elocuentes, ajenos a toda ponderación que demerita.

En el haber de nuestra conciencia pública viven y perduran con claridad meridiana esos hechos que no se discuten. Por eso, es a ella a quien debe informarse con la verdad limpia, descartada de artificios intencionados. Con ese convencimiento y con muy justificada satisfacción podemos decir que, dentro del Ramo de Educación Pública del Estado, y con los auspicios de nuestra Universidad de Sonora, se tiene implantado un plan de mejoramiento profesional para los maestros no titulados. Con este motivo se elaboró un estudio especial que comprende las actividades relativas a la capacitación del mentor en materia de Enseñanza Secundaria y Normal por Correspondencia. Esta tarea de estudio e investigación es considerada como un

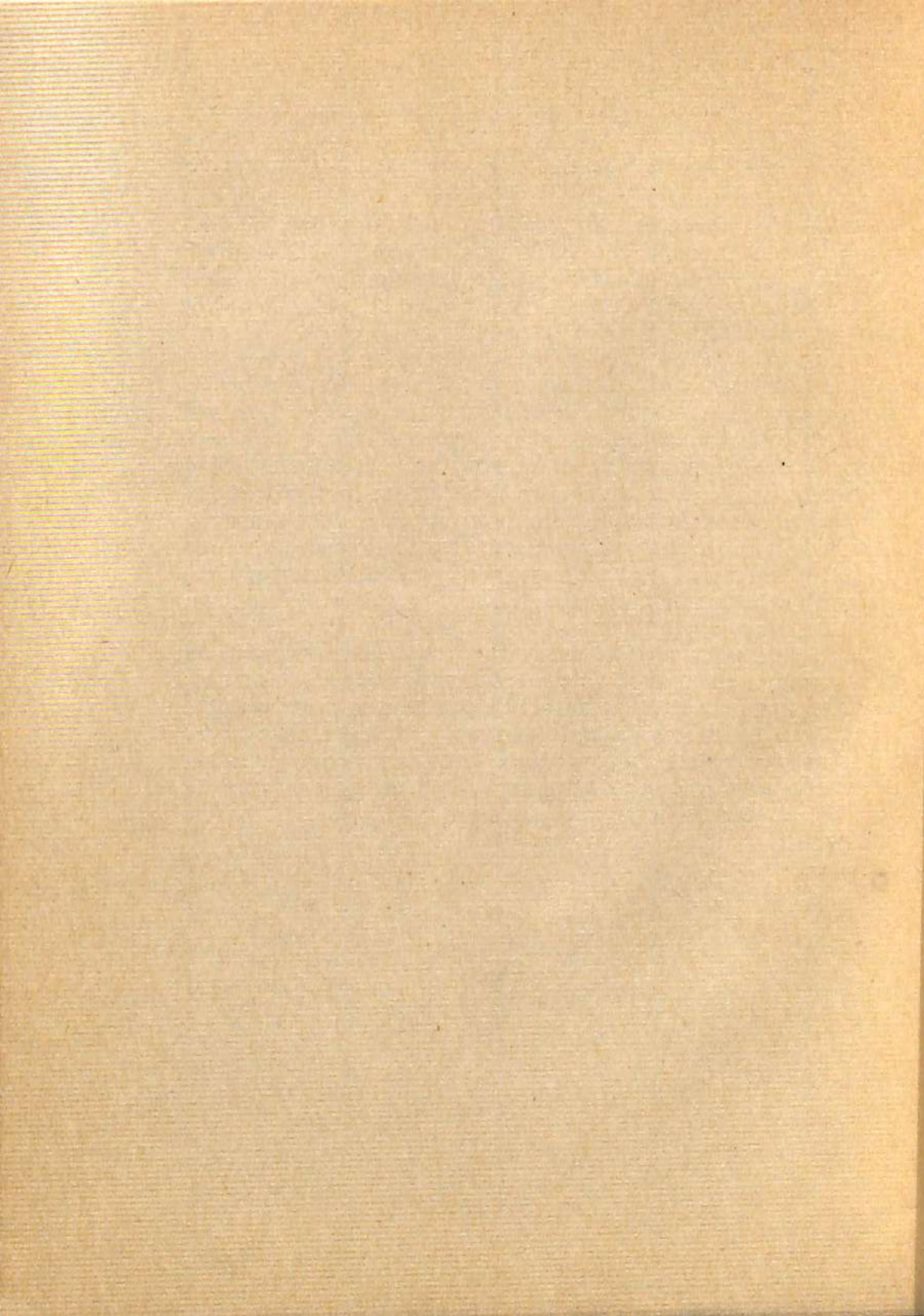


acontecimiento de absoluta importancia por cuanto que se trata de preparar al maestro con mayores y mejores recursos de cultura, con lo cual se erigirá una nueva personalidad docente que garantice plenamente el futuro de nuestra Entidad.

Para apoyar el juicio optimista que en este sentido me he formado, traigo a colación la patriótica tarea de la desanalfabetización que el Gobierno de la República, secundado por las Autoridades Estatales, ha iniciado como una prueba contundente del claro sentido de responsabilidad ciudadana que se tiene. En esta actividad tan bella como humana, Están nuestros maestros atentos, disciplinados y solícitos. Inician sus enseñanzas con los pequeños, y las continúan con desprendimiento apostólico con los adultos, sin ostentación, sin réplica, como Cristo en su gran faena de redención.

Después de estas grandes y significadas jornadas de cultura, amén de otras que apuntan a más complicadas esferas del saber, como es decir: Congresos de profesionistas; Jiras de selectos conjuntos artísticos, Exposiciones; Conferencias de alta cultura, están como testimonio mudo las interesantes obras materiales que enmarcan con visos de oro el panorama del nuevo Sonora.

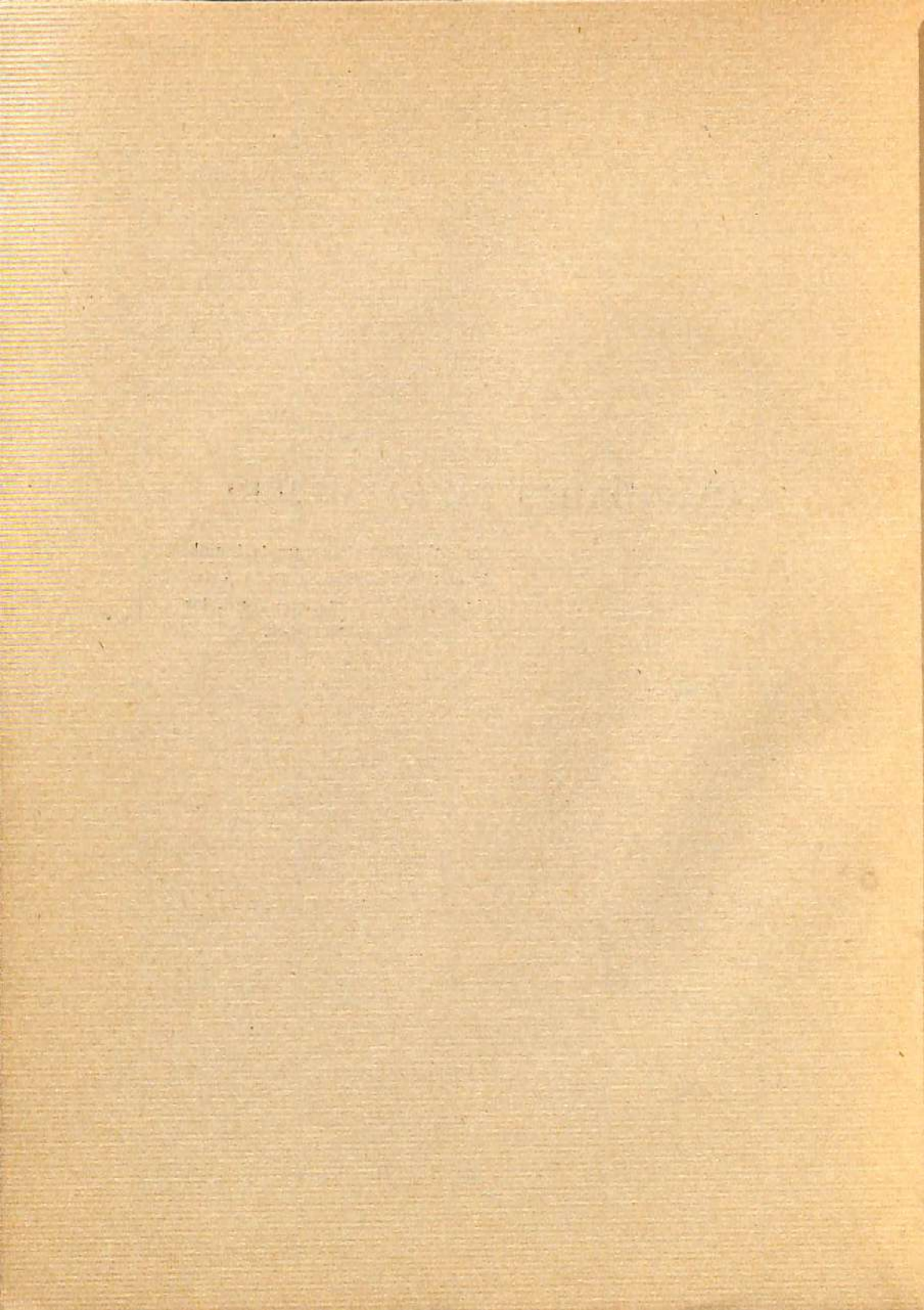




## CAPACIDADES DE LA MUJER

Con mi admiración, para la humilde escritora cumpense, Doña Refugio Osorio Montaña, que honra las letras sonorenses.





## *Capacidades de la Mujer*

Después de la guerra, tendremos grandes novedades en provecho del progreso para compensar en parte, las tremendas pérdidas ocasionadas.

Entre las bonanzas, una, entre otras no menos importantes, habrá de llamar la atención por su significado humano: el aprovechamiento de las capacidades de la mujer.

Queda demostrado plenamente que la mujer posee en alto grado capacidades, no sólo para desempeñar con eficiencia los menesteres hogareños, para lo que es llamada, sino el taller, en la oficina, en la industria, en el comercio, en la banca, y en todas las actividades en que se le ha solicitado. En la comisión encomendada pone todo celo, y dá manifiestas pruebas de precisión en la técnica.

En las faenas del campo, sorprende con sus energías nuevas; en las luchas cruentas la encontramos sembrando fé y optimismo.

Animosa y eficaz cooperadora es la mujer moderna que levanta una plegaria en el hogar, y un himno en el trabajo.



En la obra educativa, desempeña una importante misión. Su labor fecunda se estima con reserva y se le cataloga en última escala; pero, sus virtudes docentes la colocan en primera fila. Su técnica, se deriva del sentimiento maternal que vive en ella. Ama al niño y por extensión a la humanidad. Para ellos se consagra fiel guardadora.

En el campo social, la mujer es el alma en cuanto se trata de hacer obras de altruismo, como incomparable hermana de la caridad. Su mano es pródiga en consuelo y auxilio.

Por virtualidad, la mujer como maestra, lo ha sido en todos los tiempos. La enseñanza en sus manos se vuelve manantial de gracia y bien.

Aún no había surgido la institución llamada escuela, cuando a ella se confiaba la instrucción del hijo. Jenofonte en su obra la "Económica", y Plutarco en "Preceptos del Matrimonio" le estatuyeron la tarea de la enseñanza.

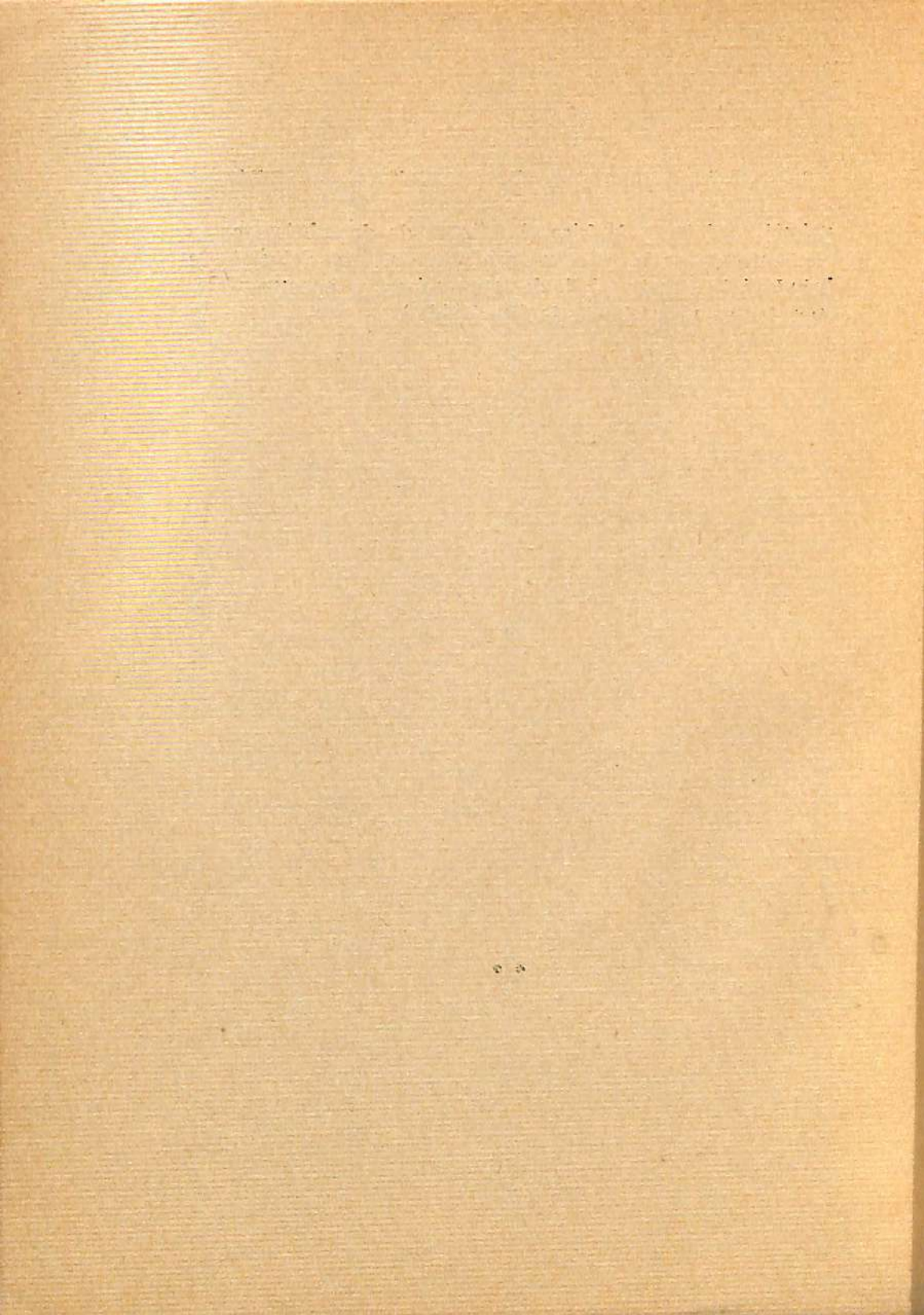
La economía moderna acepta, en cierta forma, digamos, de canto, la participación de la mujer en cargos de importancia. De cualquier modo se le han reconocido capacidades, y ya es un paso alto que augura mejor comprensión.

Para llegar al sitio que hasta hoy se le ha concedido en materia de ese adelanto, ha tenido que mantener, por espacio de siglos, intensa y sorda lucha. La brega, le im-



primió carácter y le hizo el milagro de descubrirse como elemento de valía, y el movimiento cultural del siglo le brindará la oportunidad de aprovechar y encauzar sus energías en provecho de la Humanidad.





# EL SEXO DEBIL SERA UNA FORTALEZA

Cuando la cultura tome arraigo en  
el espíritu de los hombres, se inicia-  
rá una era de prosperidad para las  
mujeres.





## *El Sexo Débil Será una Fortaleza*

Que una mayor libertad de pensamiento, y una más amplia comprensión, de lo que significa el sexo femenino como valor humano, han venido a cambiar muchos conceptos morales que solo se fundaban en prejuicios sociales sin razón, es una verdad irrefutable.

Nuestra época, con los adelantos materiales e intelectuales ha puesto su contribución, dándonos brillantes oportunidades para prepararnos.

La guerra y la paz nos han aleccionado despertándonos a una vida con mayores exigencias por satisfacer; y en esa lucha denodada, tenemos un destino que cumplir.

La misión de la mujer, en la actualidad está llamada a llenar varios fines. El primero, por fundamental, es el que se refiere a la función de la maternidad. Las que preceden, hasta la última, son derivadas del mismo concepto, y pueden llamarse: por el derecho a la justicia; y al honor.

La cultura concede a la mujer la prerrogativa de su preparación intelectual, moral y económica. Este privilegio que el siglo pone a su paso, ha de aprovecharlo con



buen sentido, y la primera declaración que conviene hacer es, que aún faltan medios y recursos para que su elevación moral y económica se satisfaga completamente. Que con sentido previsor se protejan sus intereses, para evitar que sea engañada con el falso argumento de que es igual al hombre, en lo que se refiere a formar camarillas, orientadas con fines ajenos a los verdaderos intereses de sus aspiraciones.

La preparación de la mujer será precisamente para salvarla de acometividades peligrosas que comprometen su personalidad femenina.

El feminismo que se parece al masculinismo, lleva en sí el más tremendo fracaso.

Que la mujer comparta en las luchas, no es nuevo. Su acción fecunda y positiva comienza en el seno del hogar, con el hijo, con el marido y, por reflejo admirable, van sus consejos más allá de ese límite.

La mujer hace patria sin alarde, con la conformidad, que nace de una alta comprensión que tiene de lo que significan los sagrados intereses de la familia. Nadie como ella ama. Nadie como ella abraza el sacrificio.

Recordando su abnegación en la persona de nuestras madres heroicas podemos decir, que el amor las identifica, y el dolor las consagra.



## DEMANDA FEMENINA

La mujer culta no tomará por asalto el lugar que el destino le tiene reservado, sino lo conquistará paso a paso, y por eso será perdurable.





## *Demanda Femenina*

La organización de la paz, es una tarea de inmensas proporciones, por cuanto que ha de satisfacer serias demandas que los distintos organismos del mundo presentan, para el mejor desarrollo de sus programas.

La mujer no es ajena a ese movimiento administrativo de la paz, como tampoco lo fué en la contienda armada.

Pasó lista de presente en la defensa de las libertades, y ahora cobra su sitio en la mesa de la victoria.

Las naciones libres, tendrán que reconocer la credencial femenina, porque a la altura de su deber, puso a contribución su actuación patriótica.

La demanda está sobre el tapete, y su resolución vendrá sin reservas.

Las conquistas que pergeñan los siglos, lentamente, al calor de duras pruebas no son estériles.

La demanda femenina, en sí, guarda un elevado sentido humano puesto que se trata nada menos que de pedir la culturización e instrucción para las mujeres.



Los gobiernos demócratas de veras, tienen la obligación ineludible de responder concretamente. ¿Cómo? Abriendo centros de difusión cultural para dar acceso a las mujeres que asistan a ilustrarse. Talleres y escuelas de diversa índole, en donde encuentren los medios que las hagan útiles y dignas.

Preciso es decir, que ese afán de la preparación femenina, no es cuestión que ha de resolverse en programas solamente, y que la solicitud es formal y enérgica, porque la inspira la urgente necesidad que está presentando la Nación, al través del hogar.

Las estadísticas que nos manifiestan la mortalidad infantil; la propagación de los vicios y calamidades sociales son razones de peso, que justifican la demanda, puesto que la mujer ignorante desempeña un papel activísimo en estos pavorosos cuadros humanos.

La madre inculta arrastra a su progene por la pendiente de la vida.

Por ignorante, confunde los afectos, mal gasta los sentimientos, y arruina las potencias del alma.

Es una amenaza en la sociedad porque desconoce sus deberes, y mancilla el honor. Desdeña el trabajo y práctica supercherías, con lo cual, pone en serio predicamento los intereses de la familia.



Es, en una palabra, impotente en las luchas que le presenta el destino, e irremediablemente cae vencida por anticipado.

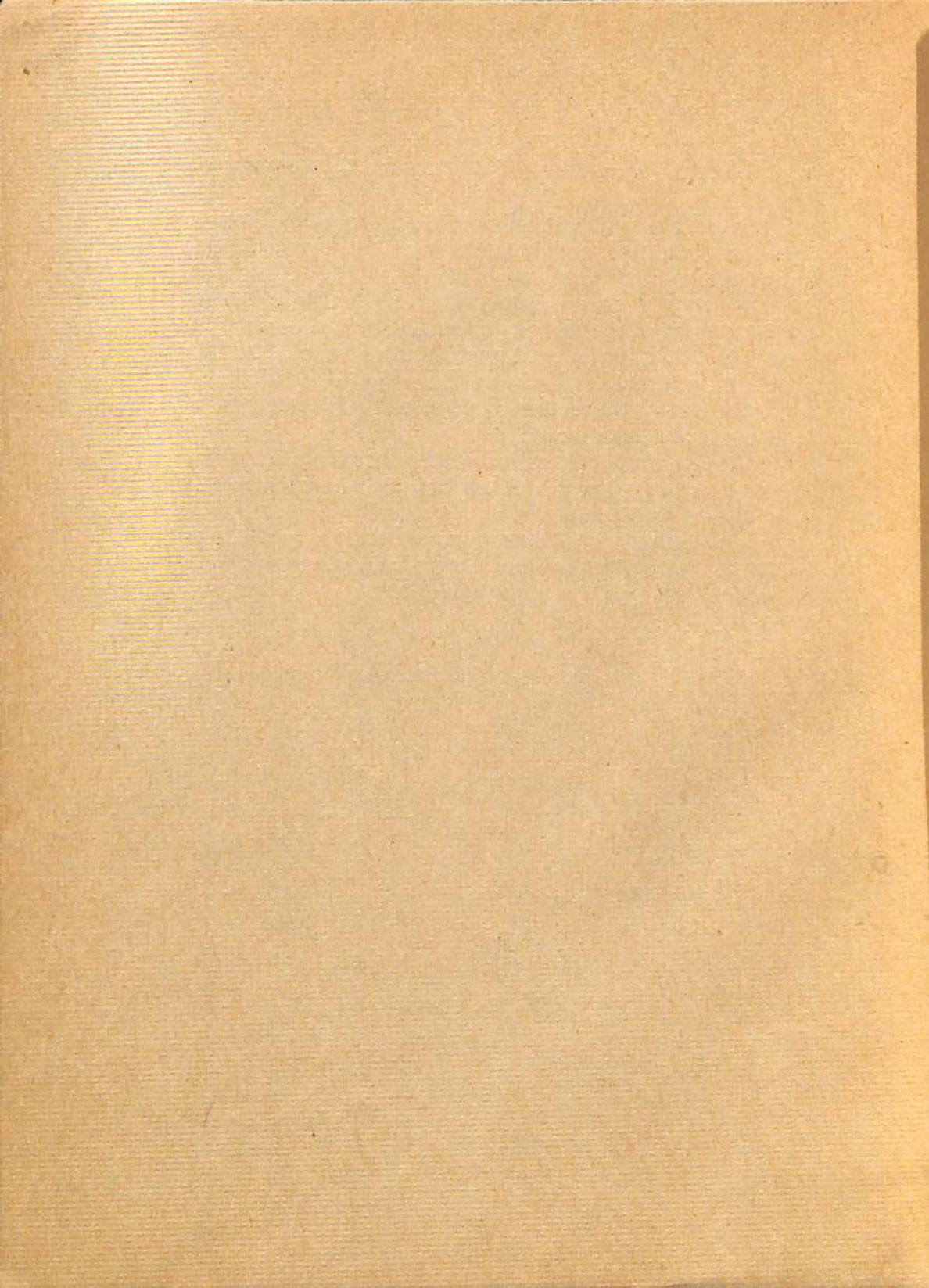
Qué seria y formal responsabilidad tienen contraída los gobiernos con este grave problema. Su estudio y resolución deben abordarlo incontinenti, mediante una labor tesonera de cultura.

Mucho más trascendente que el sufragio femenino, es la preparación de la mujer.

No estoy contra el voto femenino; pero, me temo mucho que la mujer mexicana sea llevada a una lid que la comprometa seriamente.

La ignorancia es aliada de la explotación, y fiel conservadora del envilecimiento; por eso, antes que ser, precisa saber a conciencia, cómo hemos de ser.

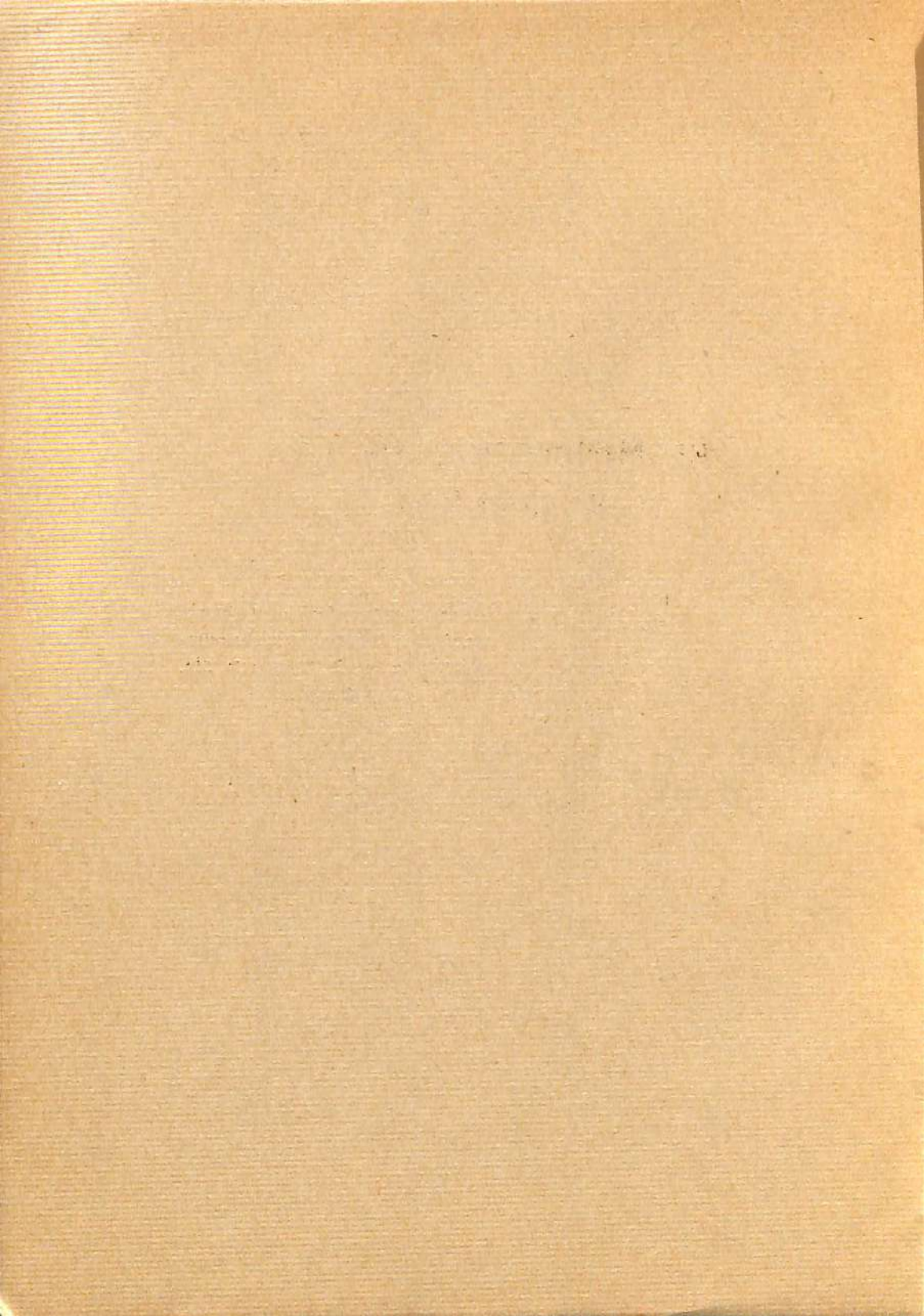




# EL MINISTERIO DE LA ENSEÑANZA

Dedicada esta página a mi querida  
maestra, la dignísima mentora sono-  
rense Doña Ignacia Echeverría Vda.  
de Amante.





## *El Ministerio de la Enseñanza*

En el ejercicio de nuestro bello ministerio de la enseñanza, de suyo noble y grande, por cuanto que resume una obra de alta jerarquía humana, raras veces encontramos la palabra de aliento que tanto bien hace al espíritu; casi siempre, esa labor silenciosa, inapreciada se toma como producto de un oficio barato e intrascendente. Desde tiempos muy remotos hasta nuestros días, los que corren del siglo luz, sobre el maestro de escuela, pesa la tradición de su apostolado. Ahora como ayer, la condición del mentor es la misma y se resume en: privaciones. Mas, nuestra naturaleza dentro de su flaqueza, fuerte, dentro de su insignificancia, grande, suma sus energías y se constituye en baluarte infranqueable a las contingencias que la afectan, y así el más humilde de los obreros intelectuales hace la obra más selecta de los mundos.

De frente y sobre la brecha, con el pensamiento orientado por la senda del bien, en pos de los frutos ópimos del trabajo edificador, vamos los maestros con las alforjas llenas de promesas y esperanzas, que un mañana la Patria,



por quién son todos los sacrificios, recogerá en calidad de conquistas inmarcescibles.

Cómo debía conmover a los grandes y poderosos, el solo hecho de considerar que la tarea fecunda de la enseñanza, la que parte del a,b,c, hasta los límites más altos del pensamiento; aquella cuya virtual influencia redime y dignifica al hombre para volverlo cada vez más perfecto está en las manos del maestro, del humilde maestro.

Las generaciones de todos los tiempos, sin embargo, apartan con recelo impiadoso en el lugar de las retaguardias, al que un día guió sus pasos, movió sus manos, e iluminó su espíritu con la chispa pristina del saber.

Llevadas por un impulso de egoísmo tal vez, aplauden con delirio los triunfos más ruidosos, aquellos que halagan los sentidos con sus percusiones mundanas. Y, en ese deslumbrado ajeteo de la vida superficial, se desvanece y se pierde la figura venerable del maestro, que con los giros de su alma ha forjado el destino de esas mismas generaciones que andando el tiempo lo relegan al más ingrato olvido.

El maestro, que en su función grandiosa es un misionero, que alienta en su corazón levantados propósitos; movido siempre por inusitados entusiasmos no se apersona del desdén con que se le mira, y bajo la cruz del deber sublime que lo acerca a Cristo, sigue impertérrito, el camino de abrojos cosechando amarguras.

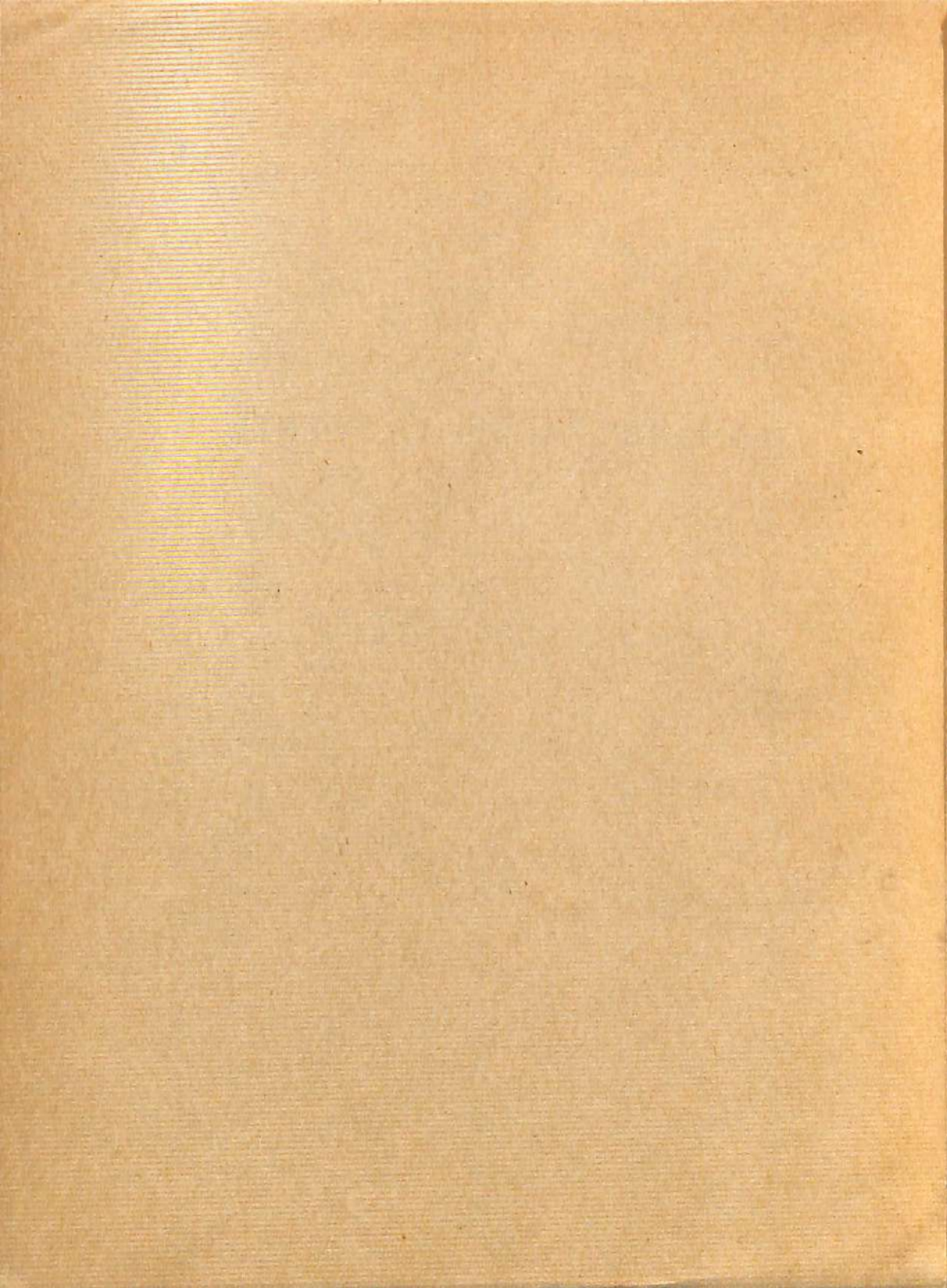


# LA COOPERACION ES FUENTE DE RIQUEZA

Con mi admiración a la péñola viril  
del inteligente escritor y periodista

Dn. Manuel P. Muñoz patriota  
sonorense.







## *La Cooperación es Fuente de Riqueza*

Cumplir con el deber, no amerita aplauso; rebasar ese cumplimiento en derecho a un mejor estado de las cosas, ya implica una consideración, por no decir halago, —palabra que en su estricto sentido significa adulación. Me refiero, pues, a una consideración bien entendida, consciente, lógica, humana, aquella que en su contenido encontremos llana sinceridad y verdadera justicia. A esa consideración aludo, y voy a ella, sin complicaciones, al hecho que habla por sí, por concreto y efectivo, tal y conforme reza el credo sonoreense que vive y cobra forma en el alma del pueblo, ajena a cualquiera postura artificiosa de estilo.

Sonora está modelando su nueva conformación material y cultural, precisamente para responder a las exigencias y necesidades derivadas de su nueva vida.

El esfuerzo dirigido en favor del mejoramiento institucional sonoreense, no es ya un plan, sino un proyecto que se realiza con interesantes proporciones. Se arranca de las letras de molde, para fincarse sólidamente, y traducirse en realidades que harán del Estado una Entidad próspera, gra-



cias a la inteligente iniciativa de sus hombres que no escatiman esfuerzo ni sacrificio por alcanzar el fin que se proponen, de hacer de Sonora un centro de cultura.

La aportación que emana del pueblo, en esta obra colosal, es magnífica. Por el espíritu de progreso que la mueve es: tesonera, intensa, dadas sus fuentes de vida. La que otorga el sector industrial y capitalista conceptúase, patriótica, por la inteligencia con que han venido cooperando en bien del Estado, y es muy digna de mencionarse como fuerte pilar de las obras emprendidas. No puede sustraerse a la consideración de este asunto, la cooperación íntegra, positiva, del Poder Público en funciones, para beneficio de los gobernados, y prestigio de la vida política, social y económica de Sonora.

Ahora bien, para significar que las palabras de estímulo no se desvirtúen con falsas interpretaciones, sino que se ajusten a la verdad que reza: "Dad al César lo que es del César", me obliga cívica y moralmente a citar a renglón seguido, la ayuda económica-moral, de hondo sentido humano y elevado espíritu de patriotismo, con que hasta hoy ha demostrado el C. Gral. Don Abelardo L. Rodríguez en calidad de Ciudadano y gobernante, su generoso desprendimiento, con el afán de hacer de su Estado uno de los más importantes del país.

Como gobernante de nuestra Entidad, no cobra honorarios, los invierte en bienes para su suelo. Caso insólito, en



la historia de la vida política de Sonora, que no admite comentarios sino el reconocimiento muy respetable, pues ha cedido para costear las obras de las Bibliotecas y Museo de Sonora, una ayuda que asciende a \$ 400,000.00; las otras que ha cedido para nuestra Universidad de Sonora, y las que en diversas fechas y para diferentes ocasiones ha estado prestando para cooperar, merece no sólo la cálida admiración con que generalmente responden de estos actos, un regular número de nuestros hombres adinerados, que vegetan empotrados en sus águilas enmohecidas, sordos y ajenos a todo lo que no sea explotar los bienes humanos y materiales del Estado, alegando con desenfado inconsciente, que ellos, con sus pesos, no necesitan mayores mejoras de las que disfrutan. Se olvidan lamentablemente éstos atesoradores que el bien que se hace al pueblo, se refleja en sus propios intereses.

Afortunadamente, la conciencia pública, que en cualquier caso es la indicada para justipreciar, enfila sus opiniones e intereses en abierta cooperación con la obra fecunda y de progreso sonorenses. Y en esta inteligencia, desde el más humilde, hasta el más potentado vecino, se empeñan por llevar a buen término, el adelanto cultural de Sonora, con la convicción firme de que, la cooperación es fuente de riqueza y digna de emulación.

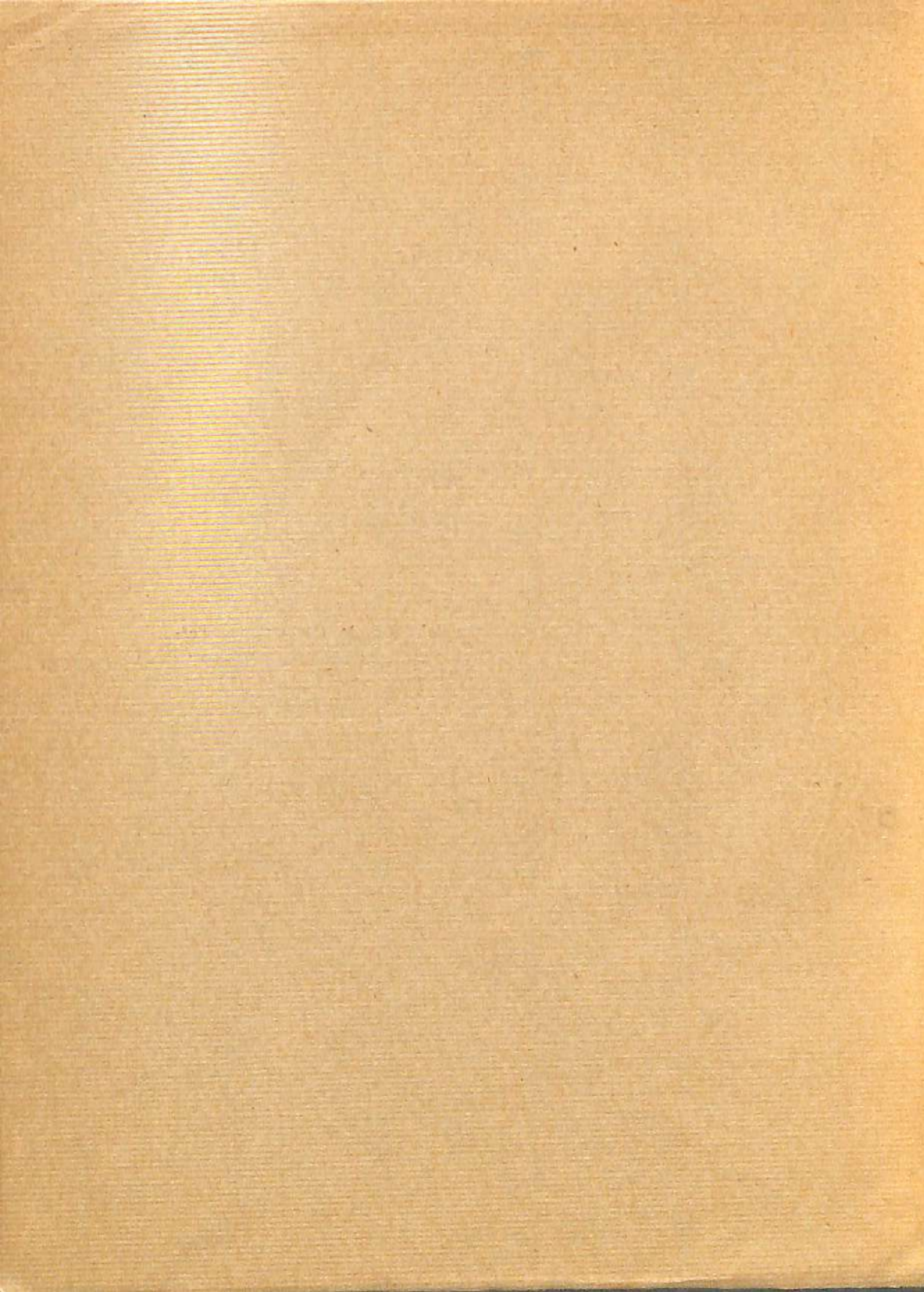




**LA EDUCACION,  
POTENCIA DE LA PAZ**

**Es en los actuales tiempos, base y c-  
ma del progreso.—La Educación.**







## *La Educación, Potencia de la Paz*

Del término definitivo del conflicto armado se derivan graves problemas que afectan seriamente la estabilidad de las naciones vencidas y vencedoras, por más que, para men-guarlas, se hayan tomado medidas previsoras.

Es una verdad, que a fuerza de repetirla resulta vulgar, el hecho de que los problemas planteados de orden económico y social y político, descarguen en uno que considero fundamental y, por consiguiente de atención inmediata por los gobiernos y gobernados: el problema educacional.

México, necesita orientar su pensamiento en favor de la idea pro-obra educativa.

Decir obra educativa, en términos generales, es pensar en los medios y recursos que hay que esgrimir —vale la pa-labra— ,para lograr el mejor acondicionamiento intelectual, económico, político y social del niño, de la mujer, del hombre, respondiendo a sus funciones como entidades sa-nas, útiles y morales en sus aspectos físico-mental; es con-siderar que esos individuos con capacitaciones bastantes y



bien dirigidas, sean positivamente factores de progreso para el bien colectivo.

Las luchas de la vida, decía el gran Spencer, equivalen a dificultades de adaptación. Pues bien, esa tarea es la que urge llevar a buen fin, es la que ha de satisfacerse plenamente. La obra educativa así, se iniciará en el hogar, avanzará a la calle, se fincará en la escuela en proporción metódica, abarcará el taller, el campo, y sistemáticamente tomará cuerpo en todos los centros donde se mueva la vida.

La guerra, dispersó valores; la paz se tomará la tarea de reintegrarlos. Por eso los pensadores del siglo: educadores, filósofos, estadistas, filántropos, etc., están empeñados en buscar la solución más atinada al problema educacional que plantea con rubros acentuados, la post-guerra. Su estudio en algunos países del mundo, cobra perfil internacional con el propósito de mantener la paz de las fronteras; en otros las legislaciones dedican sus esfuerzos al examen de las cuestiones relacionadas con la organización educacional, o, al planeamiento de nuevos sistemas educativos.

Lo importante es que el problema se resuelva con atinencia y visión, porque, no basta con sólo reconocerlo, ni siquiera con la práctica de ensayos en favor del buen resultado. Los encargados de establecer los arreglos de la paz, en cualquier punto del globo, tendrán presente que en el primer término del plan de reconstrucción, figurará la educación como sólido sostén de la nueva arquitectura universal,



tal y como lo dijo el ilustre Michelet: "La primera parte de la política debe ser la educación, la segunda parte, será la educación y, la tercera parte, la educación."

Nuestro país, no puede, ni debe, —por tradición de sus culturas,— adoptar una posición floja ante la evidencia del conflicto que sobre el tapete de la paz, establece la guerra, y, mediante el impulso inteligente y tesonero de una política de trabajo enérgica y honrada, en favor de la educación del pueblo, emprenderá su campaña de cultura. Sin la importancia que amerita el problema que se discute, en nada quedarán los brillantes proyectos de la paz, y con ello se dará nuevo margen a más enconados rencores, y peores saldos de ruina y muerte.

Es necesario pues, y se impone como un reto que se arranca de la conciencia del mundo, que se medite hondamente sobre la forma de resolver satisfactoriamente el problema. Que las comisiones encargadas de estudiarlo, señalen las medidas que han de tomarse para que la obra educacional sea efectiva y próspera. Que la política post-bélica sea presidida por la educación, como potencia de la Paz.







# INDICE

## I

### ESTUDIOS LITERARIOS

GEMAS .....	23
EL CONCEPTO DE LA VIDA .....	27
REVELACION .....	33
CUERPO Y ESPIRITU .....	37
RECUPERACION .....	43
LA GRATITUD .....	49
ESTUDIO .....	53
LA POESIA .....	59
¡MANOS DEL MUNDO! .....	65
LA LENGUA CASTELLANA .....	71
AMOR DE AMORES .....	77
PAISAJE DE LUNA .....	81
¡SOBERANA, SALUD! .....	87
EL ESPIRITU DE LA NOCHE .....	91
UNA CARTA .....	95
LA GUERRA .....	101
LA CARIDAD .....	107
PROBLEMAS DEL ESPIRITU .....	113
TRADICION MEXICANA .....	119
¡A TI, MADRE MIA! .....	125
RETORNO .....	131
¡SALVE MAESTRO! .....	135
ALAMOS, LA CIUDAD DE LOS PORTALES .....	139
DIA DE LAS AMERICAS .....	147
NAVOJOA Y SU DESTINO .....	153
CANTO A LA JUVENTUD DE AMERICA .....	159
PANEGIRICO .....	165
PRIMERA GUIRNALDA .....	171
DULCE MARGARITA .....	175
¡JUVENTUD! .....	181



## II

### EDUCACION

RUTAS DE CULTURA .....	187
EL RENDIMIENTO MENTAL .....	191
LA FRATERNIDAD DE PUEBLOS .....	197
LA PRERROGATIVA DE LA CULTURA .....	201
PERFILES DEL PROGRESO .....	207
LA EDUCACION DEL PUEBLO .....	213
PRIMER POSTULADO DE LA DEMOCRACIA .....	217
LA EDUCACION DEL MEDIO .....	221
QUE BAJE LA CULTURA AL PUEBLO .....	229
LA CULTURA EN SONORA .....	235
CAPACIDADES DE LA MUJER .....	241
EL SEXO DEBIL SERA UNA FORTALEZA .....	247
DEMANDA FEMENINA .....	251
EL MINISTERIO DE LA ENSEÑANZA .....	267
LA COOPERACION ES FUENTE DE RIQUEZA .....	261
LA EDUCACION, POTENCIA DE LA PAZ .....	267

*Impreso en "Impulsora de Artes Gráficas, S. A." - Hermosillo, Son.*



